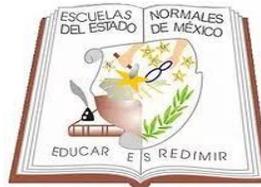




ESCUELA NORMAL DE IXTLAHUACA



TESIS DE INVESTIGACIÓN

LA SOBREPOTECCIÓN COMO OBSTÁCULO PARA EL DESARROLLO DE LA AUTONOMÍA EN NIÑOS PREESCOLARES

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE
LICENCIADA EN EDUCACIÓN PREESCOLAR

PRESENTA

JENNIFER GARCÍA JIMÉNEZ

ASESOR

DRA. EN C.E. EMMA GARCÍA PEDROZA

IXTLAHUACA, MÉXICO

JULIO 2023

A mis padres que me apoyaron para tener la profesión que anhele desde niña, que me motivaron en todo momento con palabras de aliento, consejos, abrazos y risas; dándome calma haciéndome ver que lo estaba haciendo bien y valorando mis esfuerzos gracias por confiar en mí y ser mi apoyo en este logro.

A mi hermana Margarita uno de mis soportes en este camino, gracias por estar siempre presente, orientándome, motivándome y dándome paz ante las adversidades, por creer en mi potencial.

A mis hermanas que depositaron su fe en mí, llamándome *la maestra de la familia* sin saber si lo lograría, gracias por su apoyo incondicional.

A mi mejor amiga, que estuvo en todo momento para escucharme, reír y aconsejarme; por sus palabras y mensajes de aliento durante estos años de preparación profesional; por su confianza, afecto y ayudarme a conservar la calma en momentos críticos de este proceso. Gracias por conservar tu esencia, y estar para mí cuando más lo he necesitado, por tu apoyo inmenso y cariño incondicional.

AGRADECIMIENTOS

Agradezco a la Escuela Normal por arroparme profesionalmente durante estos años de mi formación inicial como docente, por fortalecerme con los conocimientos y aprendizajes en sus aulas y prepararme para tener gratas experiencias de trabajo en el nivel preescolar durante las prácticas docentes realizadas en los Jardines de Niños.

Agradezco a la Dra. Emma, por su apoyo durante la elaboración del trabajo de investigación, a quien desde que conocí, su buena fe, su forma de ser, dedicación y empeño me impulsó para llegar a ser una buena docente, ha sido para mí ejemplo de que se puede enseñar con el corazón. Gracias por confiar en mí y darme la oportunidad de desarrollar mi trabajo de titulación en su compañía, aprendí mucho y disfruté del proceso de su elaboración.

A mis tres compañeras, que se hicieron mis amigas en este nuestro primer proyecto profesional, durante el que nuestra amistad se fortaleció y disfruté de muchos momentos a su lado; me llevo recuerdos muy bonitos y sinceros.

A las compañeras que conocí en la licenciatura, fueron un rayito de sol para seguir adelante y disfrutar de la carrera, con ellas reí, colaboré, trabajé, logrando hacer cosas maravillosas, gracias a ellas la estancia en el salón de clases fue de armonía.

Índice

	Pág.
INTRODUCCIÓN	11
CAPÍTULO I. MARCO METODOLÓGICO.....	15
1. Planteamiento del problema.....	17
2. Justificación	22
3. Preguntas, Objetivos y Supuestos de Investigación.....	26
3.1 Preguntas de investigación.....	26
3.2 Objetivos de investigación	27
3.3 Supuestos de investigación	27
4. Diseño de investigación	29
4.1 Delimitación espacio-temporal	29
4.2 Población y muestra	29
4.3 Metodología	30
CAPÍTULO II. MARCO TEÓRICO-CONCEPTUAL	39
1. La sobreprotección y su efecto en el desarrollo de los niños en edad preescolar. .	41
1.1 ¿Qué es la sobreprotección?.....	41
1.2 Efectos de la sobreprotección en niños de edad preescolar.	45
1.3 Tipos de sobreprotección	46

1.4 Características de un niño sobreprotegido	48
2. Causas y consecuencias de la sobreprotección en niños de edad preescolar	51
2.1 Causas de la sobreprotección	51
2.2 Consecuencias de la sobreprotección a los niños preescolares	56
2.3 Padres sobreprotectores.....	60
3. Desarrollo de la autonomía en la edad preescolar	61
3.1 ¿Qué es la autonomía?	61
3.2 Desarrollo de la autonomía en edad preescolar.....	63
3.2.1 ¿Qué puede realizar un niño autónomo de edad preescolar?	65
3.2.2 ¿Cómo se desarrolla la autonomía en educación preescolar?	66
4. Plan y Programa de Estudios. Aprendizaje Clave. 2018.	67
5. El maestro como promotor de la autonomía en el aula.....	68

**CAPÍTULO III. LA SOBREPOTECCIÓN COMO OBSTÁCULO PARA EL
DESARROLLO DE LA AUTONOMÍA..... 73**

1. Marco contextual de la investigación	75
2. El origen de la sobreprotección de los niños	79
2.1 Padres primerizos	79
2.2 Abuelos que asumen la paternidad de los nietos.....	83
2.3 El menor de los hijos.....	90

2.4 Una salud endeble	94
2.5 El tiempo de los padres de familia	101
3.Indicios de sobreprotección en educación preescolar	103
3.1 Responsabilizarse de sí mismo.....	105
3.2 Actitudes en el ambiente escolar.....	114
3.3 Control de las emociones y relación con sus pares	128
3.4 Lenguaje del niño sobreprotegido.....	135
4. Saberes de los padres en torno a la sobreprotección.....	138
4.1 ¿Los padres se reconocen sobreprotectores?.....	139
4.2 El mismo niño, dos comportamientos.....	146
5. La intervención docente con los niños sobreprotegidos	149
5.1 Fortalecer la autonomía en el aula	150
5.2 Fortalecer la autonomía de los niños en colaboración con sus padres....	157
CONCLUSIONES.....	165
REFERENCIAS	171

Introducción

En el presente documento se da a conocer el desarrollo de una investigación realizada en el último año de la formación inicial docente que comprende cuatro años, en los que se han adquirido conocimientos y habilidades que dan cuenta del perfil de egreso requerido para ejercer la docencia, como Licenciada en Educación Preescolar.

En este último año de la licenciatura, se ha llevado a cabo el proceso de la titulación el cual es un requerimiento en el Plan de Estudio de 2018. En este caso, se eligió la modalidad de tesis de investigación la cual se define como un “texto sistemático y riguroso que se caracteriza por aportar conocimiento e información novedosa en algún área o campo de conocimiento” (SEP, 2018, p.15) ya que ésta va a permitir desarrollar habilidades y competencias de reflexión y análisis a partir de un tema de investigación, para darle una explicación a lo que se estudia.

Durante mi formación inicial como docente de educación preescolar, se identificaron diversas problemáticas e interés surgidos de las aulas y las tareas escolares cotidianas; una de ellas llamó significativamente mi atención y en esta oportunidad ha sido retomada para su estudio. Dicha problemática, guarda relación con el desarrollo de los niños preescolares que suelen ser sobreprotegidos por sus padres o cuidadores, quienes, sabiéndolo o no, afectan procesos importantes en los niños como son el desarrollo socioemocional y cognitivo; esto lleva a reconocer que un infante sobreprotegido es limitado en el desarrollo de su autonomía y por tanto afectado en su

desarrollo integral, lo que hace de la autonomía una de las áreas importantes a desarrollar desde una educación temprana.

La problemática antes mencionada, llevó al planteamiento de la pregunta de investigación: *¿De qué manera afecta la sobreprotección, el desarrollo de la autonomía en niños de edad preescolar?*, pregunta que da pauta a analizar el efecto de la sobreprotección en el desarrollo integral y particularmente en la autonomía en niños de edad preescolar, cuya finalidad se plantea en el objetivo general de investigación como: *Analizar el efecto de la sobreprotección en el desarrollo de la autonomía en niños de edad preescolar* y se concreta en el título de esta investigación como “*La sobreprotección como obstáculo para el desarrollo de la autonomía en niños preescolares*”.

Sobre la base de la pregunta y objetivos de investigación, se determinó llevar a cabo una investigación de corte cualitativo, considerando que la realidad es edificada socialmente, por lo que algunos esquemas pueden estar en conflicto, y desde este enfoque, el investigador habrá de entender esa complejidad de la experiencia vivencial desde el punto de vista de quienes la experimentan, así como, comprender sus diversas construcciones sociales en torno a opiniones, emociones o comportamientos, con los significados que las personas les atribuyen.

Se optó por emplear, como metodología, la Etnografía Educativa ya que da las pautas necesarias para el estudio de la problemática en un grupo al que, de alguna manera, pertenece el investigador, lo que hace factible recopilar la información de manera directa, mediante la observación y el intercambio de diálogos con los

participantes, para posteriormente lograr hacer una descripción, interpretación, análisis y reflexión.

Es a través de esta investigación que se logra consolidar diversas competencias, como: *Integra recursos de la investigación educativa para enriquecer su práctica profesional, expresando su interés por el conocimiento, la ciencia y la mejora de la educación*, con sus respectivas unidades de competencia:

- Emplea los medios tecnológicos y las fuentes de información científica disponibles para mantenerse actualizado respecto a los diversos campos de conocimiento que intervienen en su trabajo docente.
- Usa los resultados de la investigación para profundizar en el conocimiento y los procesos de aprendizaje de sus alumnos.
- Utiliza los recursos metodológicos y técnicos de la investigación para explicar, comprender situaciones educativas y mejorar su docencia.

(SEP, 2018)

Es grato mencionar, que tales competencias y unidades de competencia, se fortalecieron durante el proceso de la investigación ante un tema de interés que tuvo frutos y se llegó a un resultado tras un tiempo prolongado de estudio. Este trabajo se integra por tres capítulos, contruidos con información de diferente índole: teórica, metodológica y empírica que, en conjunto, dan sustento a los resultados de investigación.

El **Capítulo I**, está conformado por el planteamiento del problema, la justificación, las preguntas, objetivos y supuestos de investigación y el diseño de la investigación, que comprende la delimitación del espacio y tiempo, población y muestra,

la metodología y el análisis de la información, con el fin de trazar el camino de lo que se pretendía investigar de manera empírica, para posteriormente llevarlo a la argumentación teórica de los hechos.

El **Capítulo II**, integra la información teórica relevante para el análisis del tema de investigación, teniendo como eje las categorías de sobreprotección y autonomía, en intención de enriquecer el conocimiento sobre el tema, y profundizar en el estudio del mismo; esto se logró a través de autores como Pantoja, Valdiviezo y Peñafiel, principalmente.

En el **Capítulo III**, se realiza el análisis de los resultados obtenidos tras una ardua investigación de campo; primeramente, dentro de este capítulo se tiene el marco contextual para dar un panorama de dónde se realizó la investigación, valiéndose de diferentes instrumentos aplicados como expedientes, entrevistas, registros, observaciones, diario, entre otros, para la obtención del dato empírico, parte fundamental en esta investigación, ya que se recupera, *desde la voz* de los sujetos de investigación, sus experiencias, sentidos y significados ante su propia forma de conducirse.

Finalmente, se presentan las conclusiones, dando a conocer los hallazgos de investigación, tomando como referentes de análisis y reflexión los objetivos y supuestos planteados al inicio de la investigación.

CAPÍTULO I

MARCO METODOLÓGICO

1. Planteamiento del Problema

A lo largo de la preparación profesional, conforme se fue profundizando en las prácticas profesionales, encontré una variedad de problemáticas que día a día se presentaban y que en ocasiones no se tenía oportunidad de cuestionar o de encontrar una explicación a éstas.

Elaborar un trabajo de titulación, me brindó la oportunidad de estudiar una problemática en particular que era de mi interés hacía tiempo: la sobreprotección de los padres y como ésta puede llegar a impedir el desarrollo de la autonomía en los niños preescolares. En esta investigación se entenderá la sobreprotección como “un exceso de cuidado y/o protección de los hijos por parte de los padres” (Yanchatuña en Anchundia, et. al. 2021, s/p); tal exceso afecta el desarrollo cognitivo, emocional, personal y social en los primeros años de educación preescolar del niño, ya que el primer apego que él desarrolla es con la familia y las relaciones que establecen son las más estrechas que puede tener en esta etapa de su vida.

La causa de esta problemática probablemente sea que los padres tienen el impulso de proteger a sus pequeños por lo que hoy en día pasa en la sociedad, quizá la mayoría del tiempo quisieran tenerlos en una burbuja donde no sean dañados por su entorno; hoy en día también es usual que, aun cuando no exista la necesidad, siempre estén ayudándoles a realizar todo tipo de actividades, elogian con mucha facilidad y premian por la mínima acción; sin embargo, como lo menciona Elmore (2018) los padres “deben ayudar a esta generación a encontrar su lugar, es decir, donde pueda valerse por sí mismo en cualquier ámbito. Esto significa que debemos preparar a los niños para el camino, en

lugar del camino para los niños” (en Cadena y Peñafiel, 2020, p. 13), de esta forma los niños serán capaces de desarrollarse de manera autónoma y de acuerdo al nivel de desarrollo que según su edad y contexto sea el requerido.

A lo largo de mi formación observé múltiples situaciones donde los padres no permitían que los niños realizaran ciertas acciones por miedo a que se puedan lastimar, es decir, los sobre protegían, y aunque sus intenciones son buenas, al hacer esto están limitando su desarrollo, generando en ocasiones actitudes que no son apropiadas a su edad donde hay inseguridad, nerviosismo y son susceptibles a tener un desenvolvimiento pleno en el ámbito escolar, teniendo todo ello repercusión en su desarrollo socioemocional y rendimiento académico escolar.

Por otro lado, los niños muestran hoy en día más carencias en diferentes ámbitos como el personal, emocional, cognitivo, social, es por ello, que los padres tienden a dar excesivos cuidados a sus hijos considerando que eso les permite salvaguardar su integridad, pero con la intención de protegerlos “están evitando que se desenvuelva por sí solo, negándole la oportunidad de descubrir el mundo por temor a que fracasen en su intento de probar nuevos retos” (Valdiviezo y León, 2019, p. 12), esto genera que obstaculicen que el niño realice actividades tanto funcionales, cognitivas y conductuales, como comer por sí solos, amarrarse las agujetas, expresar por sí mismos cuando requieren algo, decir cuándo necesitan apoyo y cuándo no y con esto evitan que ellos mismos asuman sus responsabilidades, deberes y obligaciones que deben de acatar de acuerdo a su nivel de desarrollo en el que se encuentran ya que con ello causan que los niños tengan facilidades en la vida, donde no se les dé la oportunidad de resolver conflictos individualmente, es decir, procurando que el niño no corra ningún riesgo.

Las consecuencias que tiene la sobreprotección es que los niños no son capaces de desarrollar plenamente la autonomía en sus diferentes ámbitos, como lo menciona

Barocio (s/a) esto ocasiona:

Una incapacidad en el niño para desarrollar habilidades y actividades que le conduzcan al alcance gradual de la autonomía y posterior independencia, por lo que esta actitud los vuelve chicos inseguros, berrinchudos, dependientes y temerosos para enfrentar vicisitudes, las cuales se presentan de diferente manera a lo largo de la vida. (en Carreño y Mendoza, 2014, p. 27)

Además, estas mismas situaciones pueden repercutir en el proceso de aprendizaje de los niños, al momento de interactuar con los diferentes agentes educativos en la escuela, obteniendo como resultado un bajo rendimiento escolar o dificultades en su desarrollo emocional, ya que, como se mencionaba anteriormente, los hace ser personas inseguras, temerosas, berrinchudas y dependientes de los demás. Entonces el niño empieza a dudar de sus capacidades y habilidades, porque la sobreprotección ocasiona que se sientan incapaces de realizar las cosas por ellos mismos y necesiten de los demás para lograrlas. Algunos investigadores como Chamba, Ávila, Torres y Heredia (2020) establecen que se debe de diferenciar entre protección y sobreprotección ya que la sobreprotección:

Obstaculiza el normal desarrollo del niño, puesto que hace que los padres limiten a su hijo según sus propios temores, inseguridades y le transmiten esa información al niño que en su momento estarán tan aprehendidas en su ser de tal forma que asumirán esas actitudes como algo normal. (Anchundia, et. al. 2021, s/p)

La sobreprotección se muestra como el exceso de cuidado por parte de los adultos hacia el menor, lo que puede catalogarse negativamente ya que limita el desarrollo de los niños en cuanto a su personalidad, independencia, seguridad en sí mismos, iniciativa y sobre todo en una socialización plena con los individuos que conforman su entorno. Se ha llegado a observar en las prácticas profesionales, situaciones donde a los niños les cuesta trabajo interactuar con sus compañeros, como compartir material, hacerse responsables de sus pertenencias, así como expresar sus ideas, o realizar actividades por ellos mismos porque creen que no pueden y esperan a que alguien más las realice por ellos.

Además, la sobreprotección es cuando no se permite que el niño no desarrolle sus habilidades, propiciando que tenga miedo y haya existencia de obstáculos que limiten al niño a vivir nuevas experiencias, en este sentido, puede considerarse la sobreprotección se muestra como obstáculo para el desarrollo de la autonomía. Desde mi perspectiva la autonomía es la capacidad de tomar decisiones y realizar acciones por sí mismos, sin necesidad que alguien más intervenga para su realización, es decir, sea por iniciativa de uno mismo, complementando esta idea, Palacios (2017), construye a partir de los aportes de Piaget, Vygotsky, Kant y Bornas el concepto de autonomía como:

La capacidad de desarrollar de manera independiente la valoración por sí mismo, la toma de decisiones, el sentido de responsabilidad, etc. como resultado de un largo proceso de desarrollo individual y social a través de la aportación de distintos ámbitos de intervención de la educación social con el objetivo de promover el bienestar social y mejorar la calidad de las personas en general (p. 10).

Así mismo, la autonomía para su desarrollo pleno se apoya del desarrollo emocional, en el cual las emociones están presentes de manera positiva, mientras que en la sobreprotección se observan algunas situaciones negativas por el impacto que tiene en la vida emocional del niño y durante su crecimiento. Desde el lado positivo, se fomenta la iniciativa, así como la toma de decisiones, la colaboración, el liderazgo, sobre todo el desarrollo y conocimiento de las emociones que se experimenta como individuo, sin embargo, desde el lado negativo, desarrolla emociones como la timidez, miedo, inseguridad, aislamiento, que va a impedir que el niño se desarrolle plenamente en el medio que le rodea.

El desarrollo emocional puede definirse como el proceso del niño en relación a la identificación, reconocimiento, regulación de sus emociones y la manera en cómo las maneja y cómo influyen en las interacciones con otros. Por otro lado, Mascolo y Griffin (2005) definen el desarrollo emocional como “la capacidad de identificar los propios sentimientos, hasta el desarrollo de la empatía y la capacidad de dominar constructivamente las emociones fuertes” (en Sánchez, 2008, p.24) por lo que es importante rescatar que las emociones son influyentes en el desarrollo de la autonomía de los niños, ya que de ellas va a depender los comportamientos que los niños tendrán ante cualquier estímulo o situación que se les presente.

2. Justificación

En la actualidad se ha observado con frecuencia un gran número de niños que muestran sobreprotección por parte de los padres, lo que ha resultado en afectaciones en su aprendizaje y desarrollo emocional.

Sabemos que hay aspectos donde la protección de los padres de familia debe de ser fundamental, ellos mismos identifican que un niño debe de ser protegido relacionado a “educación, salud, alimentación, brindándoles lo necesario para que se desarrollen; atención y amor” (Dolores, Comunicación personal, 14 de octubre de 2022), como lo expresó una madre de familia entrevistada. Es importante rescatar, que la mayoría de estos aspectos recaen en la responsabilidad de la familia, donde ocurre “el primer momento donde el niño o la niña experimentan un espacio o contexto, hacia la interacción con otras personas, creando vínculos afectivos en donde ellos pueden opinar y expresarse de acuerdo a lo que piensan o sienten” (Carreño y Mendoza, 2014, p. 26).

Además de lo antes dicho, la familia debe fomentar la autonomía, así como autoconfianza y valentía en los niños, siempre dentro de los márgenes de la protección; sin embargo, se ha observado que al ingresar a educación preescolar algunos niños muestran sobreprotección, siendo el primer año en el nivel educativo, podría ser aceptable ya que están en proceso de adaptación a la escuela y desapego de sus padres, mientras que en segundo y tercero grado se esperaría que su nivel de autonomía sea mayor.

La capacidad de valerse por sí mismo para decidir o para actuar en forma independiente de los otros. Su desarrollo es de vital importancia para el niño vinculado al preescolar porque de ella depende su proceso de inserción social, su proceso de aprendizaje y su proceso de construcción integral. (Acosta, en Carreño y Mendoza, 2014, p. 22)

En esta edad los niños podrían realizar acciones por sí solos, así lo reconoce una madre de familia entrevistada, mencionando que se esperaría que el kínder los niños realicen por sí solos “actividades básicas personales como ir al baño, atarse las agujetas, comer el lunch, solicitar permisos, dar a conocer situaciones que le agradan o desagradan” (Salazar, comunicación personal, 14 de octubre de 2022), pero se aprecia con recurrencia que los niños no saben atarse las agujetas, abrir los recipientes de su refrigerio, cuidar de sus pertenencias como el suéter, chamarra, gorros, útiles; solicitar apoyo cuando lo requieren, etc., pero suelen mencionar que no pueden realizar las cosas sin antes haberlo intentado.

La expectativa es que puedan identificar situaciones donde necesitan ayuda, se expresen con facilidad, identifiquen algunos gustos e intereses; sin embargo, lo que se aprecia con recurrencia es que los niños muestran, probablemente como resultado de la sobreprotección en casa, actitudes contrarias, algunas que también reconocen los propios padres diciendo que “no se esfuerzan en realizar las actividades, no muestran disposición para el aprendizaje, se les dificulta tomar decisiones, no son capaces de actuar ante un problema o situación difícil” (Dolores, comunicación personal, 14 de octubre de 2022) es decir, que esto hace que en el desempeño escolar del niño, esa sobreprotección tenga

repercusiones y con esto el niño no logre desarrollar plenamente sus aprendizajes, capacidades y habilidades.

Es importante darse cuenta que si al niño se le sobreprotege en una edad más avanzada de la que debería ser, va a tener afectaciones, porque “al no dejar que el niño tome sus decisiones por iniciativa puede provocar inseguridad, mayor apego hacia sus padres y esto hace que el niño o niña pueda tener una conducta dependiente” (Carreño y Mendoza, 2014, p. 26). En los jardines de niños, en variadas ocasiones se ha observado que los niños tienen miedo de realizar las cosas y cuestionan mucho sobre si lo están haciendo bien y algunas veces mencionan que no saben realizarlo.

Es por ello, que el estudio de este problema puede beneficiar al niño ya que se pueden identificar estrategias que promuevan su desarrollo pleno en los diferentes ámbitos de su vida impulsados desde los espacios educativos, que en palabras de Muñoz (2002):

Son de vital importancia para el desarrollo de la autonomía, ya que favorece la interacción que tienen los niños/as con el ambiente en cuanto a la posibilidad de preguntarse con relación a lo que observan y así mismo se une la autonomía emocional donde ellos/as se sienten libres y seguros al expresar sus sentimientos y emociones con lo que observan o viven con el entorno, igualmente favorece la autonomía motora cuando ellos/as se desplazan con tranquilidad y libertad.

(Carreño y Mendoza, 2014, p. 26)

La investigación podrá arrojar valiosa información y propuestas a los docentes y padres de familia que beneficie el desarrollo pleno de los niños en su entorno y su

bienestar emocional. Así mismo, se podrá reflexionar sobre la importancia de que los niños logren aprender por iniciativa propia y sean capaces de resolver situaciones o conflictos de manera autónoma, además de realizar actividades cotidianas por sí mismo sin necesidad de que alguien más intervenga y de esta manera vaya fomentando y fortaleciendo sus habilidades y capacidades, superando sus debilidades, trabajando en su autonomía durante su proceso evolutivo ante su aprendizaje y desarrollo personal y social.

Un beneficio para mí como futura docente, es analizar lo que es la sobreprotección y cómo manejarlo dentro del aula y con los niños, donde se puedan proponer estrategias para su atención a través de un análisis y reflexión, para favorecer el desarrollo de la autonomía.

El desarrollo de esta investigación permitirá fortalecer algunas competencias del perfil de egreso ya que principalmente se recurre a diferentes fuentes para recuperar elementos teóricos y empíricos que den soporte a la comprensión de la problemática.

Es por ello, que la competencia profesional y unidades de competencia del Plan de Estudios 2018, en el que me he formado, que se fortalecerán al investigar este problema son las siguientes:

Integra recursos de la investigación educativa para enriquecer su práctica profesional, expresando su interés por el conocimiento, la ciencia y la mejora de la educación.

- Emplea los medios tecnológicos y las fuentes de información científica disponibles para mantenerse actualizado respecto a los diversos campos de conocimiento que intervienen en su trabajo docente.
- Usa los resultados de la investigación para profundizar en el conocimiento y los procesos de aprendizaje de sus alumnos.
- Utiliza los recursos metodológicos y técnicos de la investigación para explicar, comprender situaciones educativas y mejorar su docencia.

A través de la investigación, se busca obtener y analizar información que permita comprender las situaciones educativas, así como áreas donde la preparación docente permita lograr un perfil idóneo y así brindar una enseñanza de calidad.

3. Preguntas, Objetivos y Supuestos de Investigación

3.1 Preguntas de Investigación

Pregunta general

¿De qué manera afecta la sobreprotección, el desarrollo de la autonomía en niños de edad preescolar?

Preguntas específicas

- ¿Cómo identificar cuando un niño en edad preescolar está siendo sobreprotegido?

- ¿Los padres conocen lo que ocasiona la sobreprotección en el desarrollo de autonomía de sus hijos?
- ¿Cómo intervienen los docentes del nivel preescolar ante situaciones de sobreprotección que limitan el desarrollo de la autonomía en los niños?

3.2 Objetivos de Investigación

Objetivo general

Analizar el efecto de la sobreprotección en el desarrollo de la autonomía en niños de edad preescolar.

Objetivos específicos

- Identificar los rasgos que dan cuenta de que un niño de edad preescolar, está siendo sobreprotegido.
- Reconocer los saberes que tienen los padres acerca de lo que ocasiona la sobreprotección en el desarrollo de la autonomía de sus hijos.
- Analizar cómo intervienen los docentes del nivel preescolar ante situaciones de sobreprotección que obstaculizan el desarrollo de la autonomía en los niños.

3.3 Supuestos de Investigación

Los niños que son sobreprotegidos tienen cualidades como la timidez, tienen dificultad para expresar sus ideas y tomar decisiones, su lenguaje es limitado, así mismo tienen *chípil* la voz, no se les entiende fácilmente y ocupan muchos diminutivos, por otro

lado, no realizan actividades por ellos mismos y esperan la ayuda de los adultos para llevarlas a cabo. En algunos casos, usan con frecuencia frases como “Yo no sé” o “No puedo”; no tienen mucha paciencia cuando algo no les sale bien y optan por no realizarlo, además, busca aceptación de los demás, es aislado, es irritable y puede llorar por situaciones sencillas de solucionar.

Los padres suelen sobreproteger a sus hijos sin ser conscientes de que ello les causa algún tipo de afectación; las razones de su sobreprotección son generalmente porque son padres primerizos, porque sienten que sus hijos están expuestos a muchos riesgos, porque son únicos hijos, sin embargo, afectan en “el desarrollo de sus potencialidades, puesto que los padres realizan las acciones de los niños, y eso genera como resultado que los niños tengan miedo, que sean inseguros con una baja autoestima y dificultad para tomar sus propias decisiones” (Carreño y Mendoza, 2014, p. 26), lo que refleja también afectaciones en el desarrollo emocional de los niños, porque detona inseguridades, miedos y en ocasiones dependencia de sus padres u otras personas.

Analizando los programas de educación básica, en el área de educación socioemocional se persigue el fomento de la autonomía, ya que esta se retoma como una dimensión de las habilidades socioemocionales y que los niños deben de aprender a desarrollar desde una edad temprana y les permite irse desarrollando adecuadamente en el medio social del que forman parte; a partir de ello, se espera que los docentes diseñen estrategias para fortalecer la autonomía, desde acciones cotidianas, hasta acciones más

complejas, que vayan de acuerdo a su edad, y así mismo que trabajen con los padres de familia para concientizarles de la relevancia de formar niños autónomos.

4. Diseño de Investigación

4.1 Delimitación Espacio-Temporal

Objeto de estudio: La sobreprotección como obstáculo para el desarrollo de la autonomía en niños preescolares.

Periodo: El periodo comprende del 29 de agosto de 2022 al 29 de junio de 2023.

Espacio físico: comunidad de San Bartolo del Llano, Ixtlahuaca, Estado de México. Jardín de Niños “Dra. María Montessori”, con el grupo de segundo B.

4.2 Población y Muestra

Población: Segundo grado grupo B, generación que comprende de 2022- 2024, la totalidad de la matrícula del grupo es de 18 niños, donde 9 son niñas y 9 son niños.

Muestra: El estudio tiene como participantes a 10 niños del segundo grado grupo B, quienes tienen una edad promedio de 4 años. Cabe decir que en todo el documento se hace uso de seudónimos para proteger la identidad de los participantes.

Criterios de selección de participantes: Los niños que fueron seleccionados son de ambos géneros, niñas y niños, además, en ellos se encuentran niños con cualidades de sobreprotección, hijos más pequeños de familia, hijos de madres solteras, así como niños

que no manifiestan ninguna situación en relación a sobreprotección; es decir, hay niños con diversas situaciones en relación al motivo de estudio.

4.3 Metodología

La investigación que se va a desarrollar es de tipo **cualitativo**, la cual Taylor y Bodgan (1992) definen como “la manera cómo enfocamos los problemas tanto como la forma en que le buscamos las respuestas a los mismos” (en Sandoval, 2002, p. 27), por lo que esta investigación parte del problema existente para buscarle una explicación, analizarlo y comprenderlo.

Así mismo, Jiménez (2000) hace hincapié en que “los métodos cualitativos parten del supuesto básico de que el mundo social está construido de significados y símbolos” (en Salgado, 2007, p. 71), es decir, la sociedad asigna significados y símbolos a la diversidad de situaciones que viven.

Dentro de las características generales del paradigma cualitativo de la investigación, destacan que:

- No hay realidad objetiva, la realidad es edificada socialmente, por consecuencia, múltiples construcciones mentales pueden ser “aprehendidas” sobre está, algunas de las cuales pueden estar en conflicto con otras. Las percepciones de la realidad son modificadas a través del proceso del estudio.
- El conocimiento es construido socialmente por las personas que participan en la investigación.

- La tarea fundamental del investigador es entender el mundo complejo de la experiencia vivencial desde el punto de vista de quienes la experimentan, así como, comprender sus diversas construcciones sociales sobre el significado de los hechos y el conocimiento.
- La investigación es en parte producto de los valores del investigador y no puede ser independiente de ellos.
- El investigador y los individuos estudiados se involucran en un proceso interactivo.
- El conocimiento resulta de tal interacción social y de la influencia de la cultura.

(Mertens, 2005, en Salgado, 2007, p. 71).

De este modo, dadas sus características, la investigación cualitativa va a permitir estudiar significados que las personas otorgan a ciertas acciones, y actitudes, las cuales cobran sentido en su contexto.

La investigación cualitativa tiene variedad de metodologías para el estudio de la multiplicidad de problemas; de entre todas ellas, para el desarrollo de esta investigación se retomará la **etnografía**, por considerarla apropiada de acuerdo al tema, considerando que, desde esta perspectiva, se podrá estudiar de manera adecuada cómo la sobreprotección se torna una barrera ante el desarrollo de la autonomía en niños de Educación Preescolar.

La etnografía, en palabras de Álvarez-Gayou (2003), es “una descripción o interpretación de un grupo o de un sistema social o cultural” (p. 76), es decir, va a estudiar una problemática para conocer todo acerca de ella, partiendo desde la

contextualización del problema para poderlo estudiar. Así también, el mismo autor menciona que el propósito de la etnografía es:

Describir y analizar lo que las personas de un sitio, estrato o contexto determinado hacen usualmente; así como los significados que le dan a ese comportamiento realizado bajo circunstancias comunes, y finalmente, presenta los resultados de manera que se resalten las regularidades que implica un proceso cultural. (en Sampieri, et. al. 2006, p. 697)

Esta será la manera de analizar las experiencias vividas de las personas en conjunto con las interpretaciones teóricas existentes para llegar a una descripción e interpretación del grupo de personas en cuestión, con el fin de obtener información que permita analizar y estudiar de una mejor manera la problemática.

De manera específica se va a recurrir en la **etnografía educativa**, la cual “busca indagar en los significados de las situaciones cotidianas que se presentan en las escuelas” (Inclán, 1992, s/p) ya que mediante esta se va hacer un acercamiento a la realidad, donde se tiene que hacer una delimitación, realizar observaciones por lapsos de tiempo que permitan recopilar información relevante de manera descriptiva ampliamente mediante diversos instrumentos.

Uno de los fines de la etnografía educativa es “la interpretación de una problemática de la vida cotidiana escolar” (Piña, 1997, p. 4) que se encuentre inmersa dentro del ámbito educativo y esta tenga impacto en el proceso de enseñanza- aprendizaje de los niños o desarrollo integral. El analizar y comprender factores que intervienen en el aprendizaje de los niños, como en este caso la sobreprotección, permiten analizarlos y

buscar estrategias para mejorar la calidad de enseñanza hacia los niños, con el fin de desarrollar sus habilidades y competencias relativas a la autonomía.

En esta metodología:

El investigador o etnógrafo participa de manera encubierta o abierta en la vida diaria de los participantes o grupo de personas donde se va a pasar observando qué sucede, escuchando qué se dice, haciendo preguntas; de hecho, haciendo acopio de cualquier dato disponible que pueda arrojar un poco de luz sobre el tema en que se centra la investigación. (Hammersley y Atkinson, 2005, p. 15)

La finalidad es que el investigador logre recopilar toda la información necesaria para hacer la descripción y análisis completo, donde se puede estar en constante comunicación con las personas estableciendo confianza y curiosidad para que se logre establecer un ambiente propicio para la obtención de la información. El proceso que se sigue, metodológicamente, implica:

Negociación y acceso al campo: Esta es la principal fase de la investigación, Woods (1987) menciona que "en el fondo, se trata de venderse a sí mismo como una persona digna de crédito que lleva a cabo un proyecto de valor" (p. 37) donde nos da cuenta de que uno como investigador debe de establecer una relación y/o negociación con los participantes para lograr desarrollar la investigación durante el tiempo establecido y estos colaboren con el desarrollo de la misma. Para el desarrollo de esta investigación, fue importante que ya se había estado en un periodo de tiempo con los niños, por lo que fui aceptada y la relación ha sido más natural entre alumno y docente, fomentando la confianza para comunicarse en la mayoría de los niños y en expresar sus necesidades, así

mismo, eso ha permitido conocerlos más tanto de manera grupal y de manera individual. En esta fase se va a involucrar a tres informantes que son los niños, padres de familia y docentes.

Trabajo de campo: La segunda fase da cuenta al trabajo del campo la cual “se desarrolla en el espacio en el que habita el grupo a estudiar” (en Álvarez, 2008, s/p). En esta etapa el investigador va a estar inmerso en el contexto y entorno en que se inserta el grupo estudiado, en este caso, en el Jardín de Niños donde se encuentran los pequeños que serán sujetos de este estudio, así como los padres de familia y docentes como informantes clave.

Análisis de datos: La tercera fase de la investigación es el análisis de datos, elemento esencial en la investigación porque “la interpretación de los significados, el análisis de la estructura social y de los roles en la comunidad estudiada” (en Álvarez, 2008, s/p). Para realizar este análisis, básicamente, se dan tres pasos, intrínsecamente ligados:

a) Reflexión analítica sobre los datos: Esta es una de las principales tareas que hace el etnógrafo, ya que como lo menciona Woods (1987) "Cuando se observa, se entrevista, se toman notas de campo y se confecciona el diario de investigación, la labor del etnógrafo no se limita a "registrar". También hay en ello reflexión, la que a su vez informa la serie de datos siguiente” (p. 135). Es por ello, que el etnógrafo debe de reflexionar acerca de todo lo vivido, observado, experimentado, no perdiendo la finalidad de su investigación para lograr interpretar todo aquello de una manera completa, amplia y comprensible.

b) Selección y reducción de datos: En este apartado el etnógrafo tiene la decisión de seleccionar los datos que sean más relevantes de acuerdo al estudio que le den pauta a describir y desechar todos aquellos que no sean necesarios o no demuestren aquello que se buscaba dentro de la investigación, pudiendo desecharlos completamente o utilizarlos en algún momento más adelante.

c) Organización y categorización de los datos: Este apartado es importante ya que da una mejor organización y manejo de la información obtenida la cual va a ser utilizada al momento de realizar el informe. Es importante resaltar que la categorización “no es una tarea sencilla, ni definitiva, pues se encuentra sometida a permanente revisión y transformación, en cuanto aparece un nuevo dato que nos hace repensarla” (en Álvarez, 2008, p. 13). Todo se va a ir dando de acuerdo a la recopilación de datos y su contenido para poderla categorizar.

Elaboración del informe: Esta es la última fase de la investigación, es el resultado final, donde toda la información se somete a un proceso de análisis mediante lecturas repetidas en diferentes momentos, donde uno debe de tomar sus notas, reflexionar al respecto para comprender en su totalidad y saber expresar adecuadamente los resultados obtenidos para que los demás también lo puedan entender con facilidad.

En relación a la recuperación de la información, esta investigación se apoya de distintos instrumentos, principalmente la observación, que según Velasco y Díaz de Rada (2006) se entiende como una:

Forma condensada, capaz de lograr la objetividad por medio de una observación próxima y sensible, y de captar a la vez los significados que dan los sujetos de

estudio a su comportamiento. (...) La observación y la observación participante proporcionan descripciones, es decir, discurso propio del investigador. (p. 34)

Estas observaciones van a permitir hacer registros del comportamiento observado en los niños dentro del salón de clases, así como en el desarrollo de las actividades, además, podrá observarse cómo se comportan e interactúan los padres de familia con sus hijos en el entorno de la escuela. Cabe mencionar que en la elaboración del informe se hará el uso de seudónimos para salvaguardar la identidad de los niños involucrados en la investigación.

Por otro lado, es de suma importancia tener presente la idea que señala Woods (1987) "Los principales requisitos de la observación son, naturalmente, un ojo avizor, un oído fino y una buena memoria" (p. 56) de tal modo que esto va a permitir tener registros más completos y amplios para analizar y describir los hallazgos de la investigación.

Así mismo, se espera hacer el uso de otros instrumentos que ayude a recabar información relevante para los objetivos de la investigación, como son el diario y, registros anecdóticos.

Respecto a la interpretación y análisis de información, Denis & Gutiérrez (2003), mencionan que "el rigor de los estudios etnográficos está dado por las reconstrucciones teóricas y por la búsqueda de coherencia entre las interpretaciones y la realidad estudiada" (en Salgado, 2007, p. 72), por lo cual, en este proceso de buscará dar consistencia mediante la triangulación entre el investigador, los informantes y la reconstrucción teórica, ya que como lo plantea Arias Valencia (2000) la principal meta de esta es "controlar el sesgo personal de los investigadores y cubrir las deficiencias

intrínsecas de un investigador singular o una teoría única, o un mismo método de estudio y así incrementar la validez de los resultados” (p. 8) de este modo, esta investigación nos va a permitir describir y analizar de una mejor forma la información obtenida empíricamente tanto como la teórica de modo que haya una estrecha relación para validarla y así analizar describir el efecto de la sobreprotección en el desarrollo de la autonomía en niños de educación preescolar.

CAPÍTULO II

MARCO TEÓRICO - CONCEPTUAL

1. La Sobreprotección y su Efecto en el Desarrollo de los Niños en Edad Preescolar.

1.1 ¿Qué es la Sobreprotección?

Una de las categorías clave de esta investigación gira entorno a la sobreprotección la cual es un tema relevante a lo largo de los años por su gran influencia dentro del desarrollo de los niños en cualquier ámbito de su vida, desde lo personal, social, educativo, entre otros, que al paso de los años se va observando más dentro de las instituciones educativas es por ello que se define como:

Exceso de protección, tratando de impedir que los niños y niñas tengan problemas, en realidad lleva a evitar que se vayan desarrollando, que vayan armando sus propios mecanismos de defensa, su maduración y su realización personal para tener una buena calidad de vida en su desarrollo. (Pantoja, 2010, p. 5)

De tal modo, que el desarrollo de los niños se encuentra limitado, mostrando dificultad para defenderse, crecer personalmente y formarse como un ciudadano seguro de sí mismo, haciendo que solo vaya creciendo con inseguridades y miedo de enfrentar el mundo, así mismo, no buscar que hay más allá de su zona de confort.

La sobreprotección se ha llegado a presentar por parte de los padres, ya que sin darse cuenta la consideran como una muestra de cariño, cuando se llega a confundir ciertos cuidados, donde estos se vuelven excesivos pasa a ser una forma de maltrato,

donde pasa de ser protegido a ser sobreprotegido, en muchos casos sin saber de qué manera puede repercutir en el desarrollo del infante.

Por ello, según Chávez (2018, en Crespo, 2016), “La sobreprotección de los hijos, lejos de ser una muestra de amor, es una forma de maltrato, abuso y agresión que solo les asegura una vida de insatisfacción y frustración” (p. 11). De tal modo que, al ir más allá de brindarle protección con al niño, hace que se propicie un ambiente de mucho cuidado, donde tenga que estar dependiendo de los demás, puede llegar a presentar insatisfacción y frustración por el simple hecho de querer tener la aprobación de los demás, cuestionarse a sí mismo y los demás para tomar decisiones, expresarse y dudar hasta de uno mismo.

Dentro de la investigación sobre la sobreprotección, diferentes personas con diversos niveles de estudio han tratado de dar una explicación que sea capaz de ser comprendida por todos la cual es mencionada por Héctor Baseli, Presidente Honorífico del Capítulo de Psiquiatría Infantil – Juvenil y Profesor de Psicopatología y Asesor del Programa de Atención Integral del Adolescente. Donde hace alusión que el niño no es capaz de desarrollar la maduración y desarrollo personal para desenvolverse a lo largo de su vida.

Sabemos que es difícil aceptar uno como padre que los niños han sido sobreprotegidos ya que solo quieren el bien para ellos, sin embargo, visto desde otra perspectiva esto se ha identificado como un obstáculo para el desarrollo pleno de la autonomía de los niños dentro del aprendizaje desde su infancia y que esta va repercutiendo en su maduración y desarrollo personal lugar en el cual no está siendo aprovechado y explotado por el niño en su totalidad por la limitación de los adultos por miedo a lo que pueda suceder sin dejar que el niño experimente y descubra por sí mismo.

Es importante rescatar una de las conceptualizaciones más centradas y entendible la cual es mencionada como que la sobreprotección es “hacer por el niño o niñas lo que él puede hacer por sí mismo” (Pantoja, 2010, p. 5). Ya que se busca ayudar al niño en acciones que tal vez sean sencillos para ellos, no permitiéndoles aquellos acercamientos por iniciativa propia desarrollando en un ambiente que se les da lo que necesiten sin hacer un esfuerzo propio.

Una frase que es referida hacia los padres es “todo lo que hagas por tu hijo o hija que pueda hacerlo solo: lo estás limitando” (Pantoja, 2010, p. 5), es decir, uno como padre si puede ayudar a su hijo en ciertas acciones, actividades que para la edad del niño sea difícil de realizar, sin embargo, está limitando en cuanto a su desarrollo de capacidades y habilidades, donde más adelante tendrá dificultades en el desarrollo de su autonomía, así como en su maduración y crecimiento personal.

Por otro lado, Bohórquez (2017, en Espinoza y Sanango, 2019) la define como:

Un estilo de crianza que adoptan los padres y representantes legales, el cual va más allá del consentimiento y gran afecto hacia sus descendencias, se refleja en cómo los progenitores bloquean el desenvolvimiento del infante o no establecen un control en los deseos y requerimientos que los infantes suscitan. (p.16)

La sobreprotección en la mayoría de los casos es presentada por los padres de familia la cual es llamada la “Sobreprotección familiar”. Donde, así como lo menciona Espinoza y Sanango, se vuelve un bloqueo el desenvolvimiento del niño, de modo que los padres haciendo acciones que no le corresponden, fomentando solamente que el niño no busque más allá de, sino que todo se le dé sin hacer esfuerzo alguno o experimentar aquel

proceso. Se ha observado más por parte de la familia, el cuidado excesivo, se presenta en diferentes formas, sin embargo, va repercutiendo de forma similar en los niños.

Del mismo modo, Espinoza y Sanango deducen que la sobreprotección “puede convertirse en un limitante que puede influir en el futuro del niño, este comportamiento está más allá del alcance de los cuidados básicos y de la satisfacción de sus necesidades, es una forma de ejercer el control” (2019, p. 94). Esto hace que el niño al ser sobreprotegido sea limitado a desarrollar ciertas habilidades, así como en la realización de acciones, de modo que sea protegido en algunas otras en algunas donde puede desarrollar por sí misma, pero llegan a ser manejadas al antojo de los padres o adultos responsables, donde se vuelve cierta realización de actividades un control sobre ellos, buscando solamente el bien de los niños, donde no se propicia ese crecimiento personal del mismo.

La sobreprotección se ha llegado a presentar por los miedos que los padres traen desde que ellos fueron crecidos, donde los padres pasan sus inseguridades a sus hijos volviéndose como una cadenita, ya que en ocasiones los patrones se vuelven a presentar con los hijos de los hijos, por ello Gutiérrez, 2018 (en Cadena y Peñafiel, 2020) en su libro *Entrénalo para la vida* menciona que la sobreprotección “es una de las razones principales del auge de los miedos infantiles. Al educar con miedo, los padres provocan miedos a los hijos. Al final, cada vez que educan con miedo están trasladando a los hijos el mensaje del mundo” (p. 8).

Bajo estas circunstancias, los niños podrían crecer con miedo ante el mundo ya que como uno como padre considera al mundo como peligroso para el niño, el realizar acciones, el estar en ciertos lugares, al sentir ciertas emociones son malas para él, donde

solamente hace que el niño se quede en su burbuja sin ir por su cuenta propia a descubrir el mundo donde solo se queda con lo que sus padres le enseñan del mundo y de alguna manera teniendo una perspectiva negativa del mismo, sin saber que puede ser el espacio donde va a desarrollar nuevas experiencias significativas, ya que experimentando, creando descubriendo el niño va formando sus conocimientos a lo largo de su desarrollo en los diferentes ámbitos de su vida, donde debe de ir a la par para propiciar un buen crecimiento en ellos y un mejor entendimiento del niño con el mundo, saber que el mundo no es peligroso o malo, sino son formas de crecimiento y aprendizaje.

1.2 Efectos de la Sobreprotección en Niños de Edad Preescolar.

La sobreprotección no queda solamente en parte conceptual, se ha llegado a observar que esta tiene efectos en los niños desde una edad temprana y de alguna manera van repercutiendo a lo largo de su vida, así como lo establece González (2019, en Cadena y Peñafiel, 2020, p. 11) quien identifica los efectos que la sobreprotección tiene en los niños, las cuales son:

- ✚ Falta de autonomía e inseguridad al tomar sus decisiones.
- ✚ Más vulnerabilidad frente al acoso escolar.
- ✚ Sentirse inferiores, temerosos a la soledad, a su entorno, sentirse amenazados por las personas.
- ✚ Agresividad hacia las personas de su entorno.
- ✚ Dependencia recíproca entre padres e hijos.
- ✚ Ambiente de excesiva atención y preocupación.

- ✚ Falta de interés y despreocupación por los asuntos personales, ya que está acostumbrado a que otros lo hagan en su lugar.

Estos efectos se han llegado a observar en diferentes ocasiones, se dan de manera relacionada, ya que los padres buscan que el niño se encuentre como el centro de atención de los padres. Al mismo modo, que los padres pueden consentir al niño y tener ciertas actitudes con él, al interactuar con los demás que no pertenecen a ese grupo de personas con las que está a diario puede ser tímido, más de lo común, llega a mostrar inseguridad para tomar decisiones y llegar hasta tener un comportamiento agresivo ya que temen a qué los demás le hagan daño o simplemente acercarse les causa emociones no favorables, además no tiene autonomía para actuar ante las situaciones que se le presentan a su día a día. Así mismo, los niños no se ven envueltos en una toma de decisiones, tampoco en resolución de conflictos ya que están acostumbrados y/o criados con que los demás les resuelven los problemas que se le presentan.

Los efectos de la sobreprotección dan pauta a una limitación del desarrollo de los niños desde una temprana edad, en cuanto habilidades, aptitudes, actitudes, entre otros que hará más adelante tenga consecuencias en su desenvolvimiento con el mundo y tenga ciertas dificultades para poder comprenderlo.

1.3 Tipos de Sobreprotección

A lo largo de la investigación no se han encontrado niveles de sobreprotección ya que estas poseen características comunes, sin embargo, fue posible encontrar tipos de sobreprotección, los cuales se han llegado a observar dentro de las instituciones

educativas, estas varían de acuerdo a la crianza de cada familia. De tal modo, Carrasco (2017) las ha clasificado en dos:

Paternal severa: Es una sobreprotección de tipo autoritaria que consiste en la fiscalización constante hacia el niño, que trae como consecuencia la restricción de su libertad, trasladando sus cuidados exagerados, para disfrazar su hostilidad o resentimiento, es más ejercida por el padre. (en Cadena y Peñafiel, 2020, p. 12)

La paternal severa se presenta más por parte del padre, del cual este si se ha llegado a presentar en las instituciones donde he realizado prácticas profesionales, así mismo, lo he llegado observar fuera de la institución con personas cercanas, o simplemente verlas diariamente. De alguna el padre al no poder dar el tiempo que el niño necesita ya sea por andar trabajando y estar fuera de casa, se le da todo aquello que el niño pide sin objeción alguna sin saber lo que este puede causar en el niño, ya que solamente van a tratar de llenar ese vacío emocional del niño con objetos materiales, además tratan de darles un cuidado excesivo en el tiempo que están con ellos tratándoles como niños más pequeños que su edad real, donde los niños empiezan a “chipilarse” es decir, simular que son más pequeños y tomar cierto comportamiento.

Paternal indulgente: Los padres tratan de cumplirles a sus hijos todos sus deseos, y, es más probable que se dé en la madre que en el padre. Es decir, que los padres presentan la tendencia de suplir las necesidades y deseos de los hijos.

(Carrasco, 2017, en Cadena y Peñafiel, 2020, p. 12)

En cuanto al paternal indulgente los padres no le dan mucho a los niños, sino que buscan suplir los deseos y necesidades de los niños con otras, cosas donde se muestra un

grado de indiferencia y ausencia ante la responsabilidad que deben de tener los padres con los hijos, donde solamente se le sobreprotege sin poner normas, donde no hay comunicación y el tipo de afecto es minoritario.

Además, estos se han llegado a observar y se han identificado con anterioridad, ya que este es un desencadenante de la sobreprotección en los niños, así como dificultad para el desarrollo de la autonomía en los niños.

1.4 Características de un Niño Sobreprotegido

Ahora bien, a lo largo del estudio de la sobreprotección en niños se ha encontrado diferentes fuentes de información, donde al analizarlas se han detectado las características que dan pauta de un niño es sobreprotegido. Por ello, González (2018, en Cadena y Peñafiel, 2020, p. 13) considera que son las siguientes:

- ✚ Carece de iniciativa personal.
- ✚ Demandante y exigente.
- ✚ Le cuesta adaptarse a las situaciones y depende de los adultos.
- ✚ Habitado a que le hagan las cosas y no asume la responsabilidad de sus actos.
- ✚ No es servicial y ni se ofrece ayudar a los demás.
- ✚ No es capaz de hacer las tareas sin ayuda.
- ✚ Retraso en su lenguaje, porque en casa no les exigen hablar con fluidez.
- ✚ Son poco obedientes o desobedientes y tienen bajo nivel de autocontrol.
- ✚ Lloran intensamente cuando desean algo.

✚ Están orientados hacia el premio, siempre esperan algo a cambio de su conducta adecuada.

Es por ello, que los niños no son capaces en la mayoría de ocasiones a realizar acciones por sí mismos, es decir, esperan a que alguien tome la iniciativa y rara vez se llegan a incluir en mayor parte, ya que son tímidos y no les es fácil establecer una comunicación con los demás. Por otro lado, menciona que son demandantes y exigentes en el aspecto donde, a lo que he observado, la mayoría de los padres al ver qué el niño realiza determinada seña o gesto reconocen que es lo que los niños quieren, donde si desde los primeros 1 a 3 años de vida del niño lo acostumbran así, el niño se va a ir desarrollando de la misma manera, donde va a esperar que los demás le den las cosas de manera sencilla.

De igual manera, el comportamiento de estos niños es intensa, ya que lloran por mínima cosa, por ejemplo, el hecho de que se le retire algún material, se le llamó la atención, así mismo, cuando llega hacer un acto indebido busca la manera de echarle la culpa a alguien más buscando su inocencia, no son obedientes y se les debe de estar llamando la atención, pero para ellos no es importante y siguen en lo suyo ya que se sienten superior a los demás y solo se preocupan por sí mismos, algo que es notorio es el lenguaje, ya que se expresan con diminutivos, la voz es chillona o muy delgada donde no hablan con fluidez. Por otro lado, están atentos a que, si realizan ciertas actividades, acciones o tienen cierto comportamiento en todo momento se les va a premiar, en la mayoría de ocasiones esperando algo a cambio.

Es de suma importancia tener en cuenta que un niño sobreprotegido es evidente dentro de la escuela ya que tiene cualidades que sobresalen ante sus compañeros y es

importante tomar en cuenta y saber qué es lo que sucede, así como lo menciona Valdiviezo y León (2019, p. 13), donde mencionan que el niño “podría ser un caso conflictivo, mostrando poca concentración y atención en la clase, dificultando el aprendizaje, bajo rendimiento escolar, hostilidad en el medio que se desenvuelve y problemas en su disciplina”, estas son algunas de las características que un niño puede presentar dentro de la institución por lo tanto de su aprendizaje y su desarrollo educativo, que a tiempo largo podrá tener repercusiones en su formación.

Además, estos autores tienen presente que al poseer las siguientes características se va perfilando a un niño indisciplinado donde:

En casa son el centro de atención y no tiene reglas están al libre albedrío, al llegar a la escuela trae consigo problemas para el docente, su indisciplina puede tener influencia en el comportamiento de los demás, la mayoría de niños en la escuela desobedecen, pero infantes con este problema desobedecen todo el tiempo. (p. 14)

Es decir, si a los niños no se les ayuda a desarrollar plenamente su autonomía tanto de casa como en la escuela y a trabajar con los tipos de sobreprotección que sea identificado en su caso se va a perfilar un alumno que va a desobedecer y va a tener dificultad para desenvolverse correctamente en el espacio que le rodea, si desde los primeros años en la escuela sigue con estas conductas de desobedecer va a ser una problemática dentro del salón de clases, además que van a tener dificultad para tener atención y desarrollar las habilidades, competencias, actitudes y aptitudes que se deben de ir adquiriendo de acuerdo al nivel en el que se encuentre, así mismo, tendrá dificultad con la retención de información, así como comprensión de la misma.

2. Causas y Consecuencias de la Sobreprotección en Niños de Edad Preescolar

2.1 Causas de la Sobreprotección

La sobreprotección no ocurre así de la nada, es decir, existen ciertas causas que propician la sobreprotección en los niños enfocándonos en la edad preescolar. Es por ello, que a lo largo del análisis de distintos textos que son relativamente importantes fue posible obtener como causantes de la sobreprotección lo siguiente:

Padres Primerizos

Algunos padres de este tipo, “confunden los vínculos afectivos con la sobreprotección y dañan la salud de sus hijos” se suele tener más presencia en los casos donde “se trata de padres primerizos, recurren a la sobreprotección lo que impide que el niño tenga una infancia plena y que disfrute de todas las etapas de la vida” (Anchundia, et. al. 2021, s/p).

Por ello, los padres cuando son primerizos, no tienen experiencia ante el cuidado de los niños, por lo que viene siendo aquel primer acercamiento en niños como responsabilidad de ellos donde procuran que a su hijo no le falte cosa alguna, propiciando espacios de cuidado excesivo, que poco a poco para los niños durante su desarrollo lo van tomando como algo normal, haciéndolos depender en la mayoría de necesidades, deseos, acciones de sus padres, ya que todo el tiempo realizan lo que el niño a su edad debería de realizar para el desarrollo de la autonomía en ellos.

De igual manera, algunas causas son mencionadas por Pantoja (2010) las cuales son:

Algunos otros obedecen a su ansiedad por crear un mundo ideal para su primogénito, y dejar atrás los errores que según ellos cometieron sus padres (Pantoja, 2010, p.27).

Donde buscan que el niño pueda crecer en un lugar bueno, benéfico, fuera de todo peligro para sus hijos y procurar que no les falte nada como en algún les faltó a ellos durante su crecimiento como atención, amor, comprensión, comunicación, cosas materiales buscando que sus hijos crezcan adecuadamente, propiciando un espacio de alta seguridad y atención.

Padres con Experiencias Traumáticas

Estos padres con experiencias traumáticas, incluye a aquellos que han pasado por divorcios, violaciones, pérdida de algún hijo, que le hace adoptar una actitud sobreprotectora (Pantoja, 2010, p.27).

Las experiencias traumáticas que los padres o madres llegan a tener se convierten en un miedo desbloqueado, es decir, desarrollan nuevas actitudes, cuidados, comportamientos con sus hijos con el miedo de que les ocurra algo, estando en un estado de alerta la mayoría del tiempo con el niño.

Se ha observado que los padres en ocasiones es difícil aceptar que está sobreprotegiendo a su hijo, sin embargo, ellos piensan que lo que realizan es lo correcto

para sus hijos ya que como es bien dicho, uno como madre siempre va a querer lo mejor de sus hijos sin importa que, sin embargo, no se observa el efecto que puede contraer con ello en el niño.

Abuelos que Asumen la Paternidad de sus Nietos

Así mismo, existen abuelos que han tenido la facultad de asumir la paternidad nuevamente con sus nietos y quieren imponer sus ideologías (Pantoja, 2010, p.27).

Los nietos para los abuelos en la mayoría de las ocasiones son los consentidos, porque son los hijos de sus hijos y por lo tanto se les debe de dar todo, donde los abuelos llegan a dar demasiada atención y cuidados a los niños ya que son los más pequeños de la casa, además se quiere imponer ideologías a los nietos de la misma manera que lo hicieron con sus hijos, ya que consideran es lo adecuado que deben de realizar ellos como padres, orientar a sus hijos para que sus nietos crezcan en un espacio seguro y lleno de amor.

Sin embargo, esto hace que los niños tengan más apego hacia los abuelos que a los propios padres y si son consentidos cuando están con ellos su actuar es diferente ya que saben que los abuelos los van a defender y cumplirán sus deseos sin la necesidad de hacer algún esfuerzo, saben que obtendrán todo con facilidad.

Progenitores “No Quiero que mis Hijos Sufran como Yo Sufrí”

De igual manera, algunos progenitores llevan inconscientemente al pensamiento la frase: “No quiero que mis hijos sufran como yo sufrí” (Pantoja, 2010, p.27), ya que no les gustaría repetir el mismo patrón con sus hijos y van a tratar de propiciar un espacio seguro donde al niño no le falte nada y tenga comodidad durante su crecimiento.

Uno como padre o madre considera que no hay mejor persona que comprenda a su hijo que ellos mismos, sin embargo, es necesario comprenderlo si, pero igual dejar que el mismo vaya buscando sus oportunidades, descubra y experimente para que vaya construyendo su aprendizaje de manera autónoma ya que se va dando mediante las experiencias, si el niño tiene las mismas experiencias solo se acostumbra a ellas volviéndolas un hábito y cuando ya no ocurran podrían conflictuarse ante ciertas situaciones.

Hijos Únicos

Los padres de hijos únicos que concentran su atención con cuidados y mimos excesivos (Pantoja, 2010, p.27), quienes tienen mucho más control sobre sus hijos por el temor a que les ocurra algo y los cuidados son extremos ya que buscan prepararlo en cualquier ámbito de su vida para que se encuentre bien, así mismo, es más factible darle lo que necesita ya que como es hijo único se espera que no le falte nada.

Gestión del Tiempo de los Padres

Por otro lado, es importante considerar que existen pautas a un cuidado excesivo con los niños, por ello, es indispensable reconocer que los oficios, labores, profesiones que llegan a ejercer los padres propician un cuidado mayor hacia los niños, ya que la gestión de tiempo no es la adecuada, donde tienen un determinado tiempo a su lado de los niños buscando lo mejor de ellos en ese tiempo, donde, hay que tener presente lo que menciona Nicuesa (2019, en Cadena y Peñafiel, 2020) “aunque la persona esta físicamente presente en el ahora, tiene su mente centrada en aquello que no ha ocurrido. Por lo tanto, la sobreprotección es un ladrón de energía emocional” (p, 12).

Es decir, los padres al tener un tiempo establecido para convivir con sus hijos propician que ellos tengan un cierto comportamiento a su lado donde las actitudes cambian al realizar actividades o ante determinadas acciones diferentes a comparación de cuando no están puestos en el centro en ese momento, donde los niños buscan como el padre pueda facilitarle las cosas o de igual manera, que el mismo padre quiera ayudar o facilitar las cosas para el niño, sin saber que está obstaculizando su desarrollo de alguna manera.

Las causas mencionadas anteriormente han sido consideradas ya que se han observado a lo largo de la intervención educativa, en la observación a lo largo de la formación profesional donde de alguna manera tiene consecuencias dentro de la educación de los niños, en la manera de como aprender, se desarrollan e interactúan con su alrededor.

Estas causas se han presentado dentro de los Jardines de niños por ello, considero importante también de que manera, estas repercuten dentro del desarrollo del niño en diferentes ámbitos de su vida.

2. 2 Consecuencias de la Sobreprotección a los Niños Preescolares

La sobreprotección familiar trae consigo consecuencias que afectan el proceso de aprendizaje de los niños, no solamente daña su rendimiento académico, sino que también dentro de su desarrollo emocional, donde se van adhiriendo a ciertos comportamientos conductas, tienen dificultad para el desarrollo de su autonomía y su desenvolvimiento dentro de la escuela no es tan fructífera.

De ese modo Pantoja (2010) la menciona como una problemática ya que:

Afecta principalmente en los primeros años de vida escolar de los niños y niñas, obstaculizando el desarrollo del proceso de enseñanza – aprendizaje, volviéndose en un factor limitante en el rendimiento académico, puesto que los niños y niñas por presentar actitudes de maduración retrasada, nerviosismo, inseguridad y susceptibilidad, tienden a distorsionar el normal desenvolvimiento escolar. (p. 95)

Para el niño la escuela debe de ser un espacio de crecimiento y desarrollo académico, además de adquirir nuevas experiencias y aprendizajes significativos se convierte en un lugar al cual se debe atender a sus normas, donde de alguna manera él va a querer llegar a interponer sus reglas que su familia tiene con el dentro del salón de clases.

Además, Anchundia (2021) menciona que la sobreprotección impide el desarrollo de la personalidad, limita la independencia a la que tienen derecho, la iniciativa, la seguridad en sí mismos, no pueden tener una sociabilización adecuada con las personas que les rodean tanto en la familia como en la escuela (s/p).

Debido a este aporte es importante resaltar que se es va limitando el desarrollo de la autonomía de los niños en cuanto a la iniciativa propia, seguridad de sí mismos, así como la toma de decisiones, donde su desarrollo de la personalidad se encuentra limitado de la misma manera, donde no se le permite experimentar más allá sus emociones y de alguna manera cuando llega a presentar nuevas emociones se le dificulta el identificarlas y expresarlas, de tal modo, que en ocasiones llegan al llanto excesivo.

El tener una educación sobreprotectora dentro del hogar fomenta a que los niños no desarrollen competencias emocionales que son importantes para su desenvolvimiento dentro del medio donde se desarrolla, además al entrar a la escuela tendrá conflictos ya que la educación que se brindará será distinta, entonces el niño no se desarrollara completamente sino limitándose en aspectos emocionales, educativos y sociales, donde a lo largo de su crecimiento le puede conllevar a tener problemas.

En ese sentido, la autora Álava (2017) reconoce que los niños que reciben un modelo de educación sobreprotector causa que los niños “desarrollen menos competencias emocionales, como la tolerancia, son inseguros, tienen menos habilidades y es más probable que sean víctimas de acoso y terminen por ser más infelices” (en Cadena y Peñafiel, 2020, p. 8). Si los niños son víctimas de acoso, esto desencadenará más consecuencias dentro de su entorno social y puede limitarse más en su desarrollo emocional donde no se va a sentir seguro en espacio donde se encuentra.

Del mismo modo, Espinoza y Sanango deducen que la sobreprotección “limita sus emociones al socializar con sus padres y el entorno que le rodea, observándose dificultades en el lenguaje verbal en el aprendizaje” (2019, p. 94). Es por ello, que en ocasiones se observan niños que no son capaces de emitir palabras, ya que los padres les dan todo con solo señalar las cosas o lo que necesitan sin la necesidad de hablar.

Además de hablar con voz chillona y haciendo diminutivos con nombres, cosas u objetos, las personas que son ajenas al grupo con el que el niño se desarrolla tiene dificultad para comprender a los niños con esta cualidad, donde se hace difícil mantener una comunicación con ellos por su entendimiento. Cuando los niños llegan a hacer berrinche, los padres tratan de calmarle con lo que ven a su alrededor ya sea algo material, dulces, entre otras.

Por otro lado, la autora Alvia (2015, en Cadena y Peñafiel, 2020) rescata que la sobreprotección tiene influencia en el proceso de “desarrollo del niño y se observa en los espacios educativos a infantes con dificultades psicosociales, les cuesta adaptarse en el aula de clases, con sus amigos, todo esto dificulta el proceso de sociabilización e independencia de los niños” (p. 10). Esto da muestra a que los primeros acercamientos del niño con su salón de clases y sus compañeros se encuentra limitado ante la interacción ya que los tratos son distintos, se les da la atención a todos los niños por igual y se ha llegado a observar que los niños con estas cualidades se les dificulta entablar conversaciones y amistades con los demás de tal modo que se aíslan, no les gusta trabajar colaborativamente, se les dificulta compartir materiales, en ocasiones ocupan a sus compañeros como personas para mandar o hacerse cargo de sus pertenencias.

Aun cuando el niño ya tenga un periodo intermedio dentro del aula sigue mostrando rezago ante su desarrollo limitándolo a experimentar nuevas cosas y la relación con sus compañeros se encuentra en rezago por la actitud que tienen con ellos.

Como sabemos, Freire es uno de los grandes aportadores de información sobre la educación de los niños dentro de la Pedagogía, de tal modo que las autoras Cadena y Peñafiel (2020), rescatan uno de sus importantes aportes dentro de su libro *Padres e hijos* (2018) donde menciona que la sobreprotección “afecta a nivel de desarrollo motor, que es fundamental para la infancia, a nivel del desarrollo verbal, porque la falta de interacción con otros niños hace que no desarrollen correctamente sus capacidades sociales” (p. 14).

Esto trae consigo debilidades en su desarrollo motor, ya que se ha observado que los niños no están muy familiarizados o no les gusta el contacto físico con los demás, por ello, a veces muestran actitudes groseras hacia sus compañeros.

De igual manera muestran dificultad ante el desarrollo verbal ya que como no interactúan mucho con los demás al comunicarse tienen inseguridad y timidez, limitando sus ideas o haciéndolas cortas, donde tiene temor a socializar con los demás o realizar ciertas acciones que para algunos sea normal, pero para el no, como el participar en clase.

Por otro lado, es importante mencionar que la sobreprotección “perjudica al desarrollo del infante privándole de experiencias de aprendizaje” (Valdiviezo y León, 2019, p. 9). Es decir, el niño no logra desarrollar experiencias que le permitan obtener un aprendizaje significativo donde logre interactuar con los demás y hasta llegue a crear experiencias en conjunto con los demás. La sobreprotección limita al niño a “comerse el mundo” es decir, a que lo descubra, experimente por sus propios medios.

2. 3 Padres Sobreprotectores

En relación a la sobreprotección los mediadores de ella son los padres, ya que la propician con sus hijos, por ello es importante conocer como es considerado un padre sobreprotector:

Convierten a los hijos seres intocables ante cualquier persona que está a su alrededor como docentes, compañeros entre otros, privándoles de enfrentar a retos, desafíos y asumir sus tareas y actividades propias de su edad, la misma da a entender que tal situación afecta en otros aspectos la adquisición y maduración de las capacidades básicas personales. (Cadena y Peñafiel, 2020, p. 7)

Es decir, moldean a sus hijos de modo que en la mayoría de situaciones tengan solo el acercamiento con ellos limitándolos a tener relaciones amistosas o afectivas con personas ajenas, además, asumen tareas para ayudar a sus hijos sin saber que estos afectan en el desarrollo de sus competencias básicas propias.

Siempre están un paso adelante de sus hijos y por lo tanto deberían desarrollar la autonomía con actividades sencillas y cotidianas para evitar fracasos emocionales, personales y laborales. (Cadena y Peñafiel, 2020, p. 9)

Los padres tienen prediseñadas las acciones y/o actividades futuras que el niño debe de realizar con el fin de que no se le complique la vida y disfrute de lo sencillo que pueden ser las acciones para él evitando que el niño tenga fracasos que lo afecten.

Es por ello, que uno como padre de familia o tutor es importante lograr diferenciar entre el amor y protección que le pueden brindar a sus hijos donde dejen que “los infantes sean participe de sus propias decisiones, para que puedan distinguir el bien y

el mal que se reflejará en las consecuencias de sus actos” (Cadena y Peñafiel, 2020, p. 11) donde el niño sea capaz de descubrir las cosas por el mismo y su curiosidad crezca para conocer y explorar el mundo por cuenta propia donde esté llena de experiencias y aprendizajes significativos.

3. Desarrollo de la Autonomía en la Edad Preescolar

3.1 ¿Qué es la Autonomía?

A lo largo de la investigación es importante tener presente que la autonomía es la parte fundamental para el desarrollo del niño, si el niño es sobreprotegido se está limitando a desarrollar la autonomía en él.

Con respecto a la autonomía hay diversidad de conceptos y definiciones, es por ello, que se van a dar a conocer desde distintos puntos de vista. De tal modo, para Parra, 2015 (en Cadena y Peñafiel, 2020) menciona que la autonomía es:

Un proceso de desarrollo de la personalidad, también es una capacidad de sentirse emocionalmente estable sin la presencia de los seres queridos. Tiene que ver con la seguridad en sí mismo con la aceptación de normas con la capacidad de frustración y con la responsabilidad. (p. 9)

Es decir, este autor rescata que es el proceso donde uno como individuo asume su responsabilidad y es capaz de realizar acciones por sí solo de manera segura, mantener una salud emocional estable sin dependencia emocional de familiares y amigos, es seguro de sí mismo, comprometido y de alguna manera vive la vida sin miedo respetando la normatividad.

Por otro lado, la Autonomía Ministerio de Educación de Chile (2018) define a la autonomía como:

El proceso de construcción gradual de una conciencia de sí mismo que realiza la niña y el niño, como individuo singular diferente de los otros, en forma paralela y complementaria con la adquisición progresiva de independencia y auto valentía en los distintos planos de su actuar. (en Cadena y Peñafiel, 2020, p. 16)

Además, es importante resaltar que es considerado como un proceso de construcción que se va formando a lo largo de la vida desde la infancia hasta la adultez, que conlleva desarrollo de habilidades y competencias para desenvolverse en el mundo que le rodea, va adquiriendo cierta independencia y valentía conforme vaya creciendo de acuerdo a las situaciones que se le vayan presentando en su vida, la manera en cómo actué será clave para el desarrollo de su autonomía.

De igual manera, tenemos a Valdiviezo y León (2019) quienes definen la autonomía como la “capacidad de dirigirse y realizar acciones sin ayuda y responsabilizándose de sus actos” (p. 18). Donde el niño sea capaz de responsabilizarse de sus actos y sus consecuencias sin necesitas ayuda de los demás, sea capaz de buscar soluciones para conflictos de manera pacífica de manera individual.

Así pues, la autora Palacios (2017) cita al autor Goleman (1994) ya que menciona que para “el desarrollo de la autonomía se requiere un bienestar emocional desde un contexto que ayude a construir conocimientos, relaciones de respeto mutuo, afecto y confianza” (p. 29). Es decir, el espacio donde se desarrolle el niño debe de propiciar un desarrollo de la autonomía positivamente donde el niño tenga un bienestar pleno que le

permita fortalecer lo que sabe y aprender nuevas cosas, tener experiencias significativas donde la relación con sus pares, adultos, personas con las que interactúe sea afectiva y de confianza, en este caso la escuela debe de brindar espacios acogedores donde el niño se sienta en confianza y libre de expresión, así como en su hogar, permitirle el desarrollo de la autonomía eficazmente fortalecerá su bienestar mental y emocional.

3.2 Desarrollo de la Autonomía en Edad Preescolar

A lo largo de la investigación se encontró con la siguiente información (en Carreño y Mendoza, 2014, p. 19), donde hace mención de Erick Erikson (citado por Reyes, 2007) donde afirma que:

La autonomía empieza a desarrollarse en el niño y la niña entre los 18 meses a los 3 años y es, precisamente en esta edad, cuando el niño (a) inicia su proceso de escolarización en el nivel de Educación Inicial; al llegar éste al preescolar trae consigo un cúmulo de experiencias, las cuales provienen de la influencia del entorno familiar, social y comunitario donde se ha desenvuelto; estas pueden que sean positivas o negativas, las cuales van a influir en la motivación, responsabilidad, curiosidad, autoestima y autonomía, y esta última en educación inicial, se refiere a la capacidad del niño para tomar decisiones por sí mismo de acuerdo a su nivel de desarrollo, seleccionar sus juegos, juguetes, vestidos, amigos y espacios de juego en su preescolar. (p.15)

Es importante reconocer que el desarrollo de la autonomía en los niños es a partir de los 18 meses, donde empieza en la Educación Inicial donde no siempre se asiste, sin

embargo, es fundamental en la educación preescolar, donde las experiencias que el niño traiga de la educación anterior, de su familia, comunidad y social van a ser influyentes en su desarrollo de la autonomía en el preescolar, donde se podrá fortalecer de una mejor manera, ya que va a comenzar por la toma de decisiones ante la selección de pertenencias, gustos, interés, entre otros.

Además es importante resaltar que “el desarrollo de la autonomía personal es un objetivo prioritario” (Cadena y Peñafiel, 2020, p. 22) ya que con ello se busca que el niño logre experimentar y conocer el mundo él solo, respetando su individualidad y su entorno sociocultural, si el niño desde su edad temprana empieza a desarrollar plenamente la autonomía va a tener mejor regulación de sus emociones y reconocimiento de las mismas, va a tener facilidad la interacción social, su expresión será buena ya que será seguro de sí mismo y su crecimiento personal será pleno.

Según el autor Terrón (2019, en Cadena y Peñafiel, 2020) enfatiza que es necesario promover la autonomía desde los primeros años de vida del niño donde se inculquen hábitos de independencia para la vida, donde estos hábitos sean tareas que los niños puedan realizar por sí mismos como “hábitos cotidianos como la higiene, el vestido y la alimentación” (p. 22).

Los hábitos son los cimientos para tener una rutina y una mejor organización de su día a día de las personas, además de tener una vida plena, es por ello, que si se le inculca al niño los hábitos y estos se llevan a la práctica constantemente se está fomentando que él por su propia cuenta se adhiera a ellos y poco a poco se vaya independizando de los demás ya que sabrá que tiene que realizar y que está a su cargo, conozca los roles que tiene a su determinada edad y que conforme vaya creciendo se van a ir

implementando otros para que vaya desarrollando sus habilidades, capacidades y competencias, porque no solamente se va a llevar a la práctica en su hogar, sino en los distintos espacios donde se encuentre así como los diferentes ámbitos de su vida.

Del mismo modo, el autor Piñero (2014) rescata que “Es importante dar pequeñas responsabilidades a los niños, les hará sentirse útiles y a su vez se desarrollan hábitos de autonomía, iniciativa y confianza, para esto detalla algunos logros que pueden adquirir los niños según su edad” (en Cadena y Peñafiel, 2020, p. 22).

Esto va a permitir que los niños se sientan incluidos dentro del hogar y de la escuela, que sepan que tienen un valor y por lo tanto tienen que ser considerados para todo, como responsabilidades, derechos, donde ellos mismo vayan desarrollando la empatía, colaboración, iniciativa y confianza con ellos mismo y los demás, tengan conocimiento que son capaces de realizar las cosas del mismo modo que los demás y reconocer los logros que ellos mismo van haciendo.

3.2.1 ¿Qué Puede Realizar un Niño Autónomo de Edad Preescolar?

Como el nivel educativo donde se va a laborar y estar interviniendo a lo largo de la formación docente y su labor es en preescolar, es importante conocer las actividades que los niños pueden hacer de acuerdo a la edad de 3 a 4 años según Piñero (2014):

- ✚ Vestirse y desvestirse solo.
- ✚ Limpiarse después de ir al baño
- ✚ Utilizar el cuchillo, el tenedor y la servilleta
- ✚ Cepillarse los dientes

- ✚ Lavarse las manos con agua y con jabón.
- ✚ Colaborar con poner la mesa.
- ✚ Darle de comer a alguna mascota que se tiene en el hogar.
- ✚ Colocar su ropa sucia en el canasto.

Aunque son actividades sencillas la mayoría de ellas se desarrollan en su casa y se deben de fomentar ya que de ellas van surgiendo otras como comer solos, cuidar de sus pertenencias dentro del salón, son aseados por ellos mismos, colaboran a realizar actividades con sus compañeros, es empático con los demás, de alguna manera van reconociendo que es bueno y malo, van teniendo conocimiento de los roles que tienen y se vayan apropiando de ellos.

3.2.2 ¿Cómo se Desarrolla la Autonomía en Educación Preescolar?

La escuela es un espacio donde los niños se empiezan a desarrollar, entablar nuevas relaciones, aprender, crear, descubrir, entre otras y uno de los fines que se ha visto en la educación es lograr la autonomía de los niños, pero para ello, se debe de fomentar en la escuela.

De tal modo, la autora Acosta, (s/a) refiere que el desarrollo de la autonomía en la educación “es de vital importancia para el niño vinculado al preescolar porque de ella depende su proceso de inserción social, su proceso de aprendizaje y su proceso de construcción integral” (p. 15). La autonomía en la educación preescolar no está desarrollada completamente, sino que es el espacio donde se van a presentar los primeros indicios de la autonomía y se va a fortalecer dentro del salón de clases ya que siendo los

primeros acercamientos tanto con el conocimiento, aprendizajes, personas, entornos, ambientes se van a ir desarrollando sus diferentes procesos como lo social, de aprendizaje y la forma en cómo se van a construir integralmente como personas.

Por otro lado, cuando el infante ingresa a la educación preescolar “su autonomía está centrada en las conductas de naturaleza biológica y motriz como necesidad de socialización. Es allí donde el niño/a necesita recocer y concertar reglas, para socializar y convivir con los demás” (en Carreño y Mendoza, 2014, p. 22). Cuando el niño recién entra al preescolar viene con reglas y normas que se le ejercen en casa, sin embargo, se ha observado que hay niños que vienen de casa sin estos elementos y por lo tanto su conducta es diferente y en ocasiones compleja de tratar y moldear a las demás de las que se tienen en el salón, ya que como grupo se debe de ejercer las normas.

Así mismo, las conductas de los niños son distintas que se debe de empezar a fortalecer o implementar el desarrollo de la autonomía en diferentes aspectos como lo social, cognitivo, motriz, para que los niños vayan avanzando equitativamente y poco a poco por ellos mismos vayan realizando las acciones y actividades, así como ser seguros de sí mismos al expresarse y tomar sus decisiones.

4. Plan y Programa de Estudios. Aprendizaje Clave. 2018.

Curricularmente, se cuenta con el Plan y Programa de Estudios. Aprendizajes Clave. 2018, que busca fortalecer la autonomía, así como lo es el que está vigente actualmente, dentro del Área de Desarrollo Personal y Social la autonomía se reconoce como una habilidad asociada a las dimensiones socioemocionales la cual en su caso es el

autoconocimiento, es por ello que se espera desarrollar en los niños de educación preescolar es lo siguiente (p. 318):

Iniciativa personal

- Reconoce lo que puede hacer con ayuda y sin ayuda. Solicita ayuda cuando la necesita.
- Elige los recursos que necesita para llevar a cabo las actividades que decide realizar.
- Realiza por sí mismo acciones de cuidado personal, se hace cargo de sus pertenencias y respeta las de los demás.

Toma de decisiones y compromiso

- Persiste en la realización de actividades desafiantes y toma decisiones para concluir las.

Estos son considerados como aprendizajes esperados, es decir, lo que se pretende lograr en los niños, como vemos son importantes y de este modo se deben de diseñar actividades adecuadas para su logro y de igual manera se puedan llevar a cabo continuamente para fortalecerlo.

5. El Maestro como Promotor de la Autonomía en el Aula

El maestro es la persona la cual va a acompañar al niño durante todo el proceso de su enseñanza-aprendizaje, quien le va a dar la confianza al niño para involucrarse dentro del salón de clases y sobre todo va a fortalecer la autonomía del niño.

Las autoras Cadena y Peñafiel (2020) hacen mención del autor Cedeño (2018) quien explica que Erickson Erick en su teoría del desarrollo psicosocial hace énfasis en que “la base de todo aprendizaje es dotarlos de estrategias para que alcancen la autonomía y seguridad” (p. 18) en cuanto a los niños para que estos a medida que vayan creciendo sean capaces de ir “desarrollando fortaleza y actitudes necesarias para que tengan una clara idea de que cuando los actos no son los apropiados, traerá consigo consecuencias” (p. 18).

Es decir, el dotar a los niños de estrategias diversificadas va a permitir que sean capaces de realizar las acciones o actividades por sí mismos y sean seguros de ellos, además se va a ir fortaleciendo sus aciertos, trabajaran en sus áreas de oportunidad y debilidades que se logren identificar, con el fin de reconocer las cosas buenas y malas, si son malas o no apropiadas tendrá una repercusión en ellos.

Además, es importante resaltar que rescata 8 etapas que abarcan la infancia, de las cuales en este documento se retomarán las 3 primeras, de los 0 a los 18 meses y de los 18 meses a los 3 años, como una manera de contextualizar respecto a los antecedentes del desarrollo de los niños; y la etapa que comprende de 3 a 6 años por ser en la que se enfoca en esta investigación. Es importante tener estas etapas en cuenta para tener conocimiento de qué puede ocurrir y la manera en qué nosotros podemos apoyar a los niños sin realizar los actos por ellos (en Cadena y Peñafiel, 2020, p. 17- 18):

Primera edad: Confianza vs. Desconfianza (0 – 18 meses)

- Crea confianza hacía su medio y a sus padres o cuidadores, ¿qué tan confiables son?

- Los padres deben transmitirle confianza al bebé (primeramente, por la alimentación y profundidad del sueño)
- Si se crea con éxito el bebé será seguro, si hay mucha desconfianza el niño tendrá miedo del mundo.

En la primera edad se debe de fomentar la confianza de los padres hacia los hijos, haciéndoles sentir que están en un espacio seguro, ya que si no se propicia así el niño tendrá desconfianza de lo que le rodea.

Segunda edad: Autonomía vs. Vergüenza/Duda (18 meses — 3 años)

- El niño comienza a hacer cosas por sí solo y logra más independencia.
- Identifica sus pertenencias, y es capaz de vestirse, desvestirse y alimentarse por sí solo utilizando utensilios.
- Se necesita un equilibrio entre autonomía y control externo como el de un guía.
- Comienzan con la palabra “no”, cuando algo no les gusta.
- Esta edad es importante para la proporción amor-odio, la cooperación, el nivel de terquedad y la libertad de expresión.
- Si fallan en las actividades que quieren realizar tendrán vergüenza.

En la segunda edad los niños empiezan a desarrollar la autonomía donde empieza hacer cosas por su cuenta propia, identifica las cosas que le pertenecen, aprenden a tomar decisiones en cuanto a sus gustos e intereses, el niño se puede encontrar dentro de la educación inicial o en su hogar aún.

Tercera edad: Iniciativa vs. Culpa/Miedo (3–6 años)

- Comunica datos de su identidad.

- Coopera con otros niños.
- Es respetuoso y cortés con sus amigos.
- Comparte el material con sus amigos.
- Habla con mayor soltura.
- Quiere descubrir el mundo y por ello hace muchas preguntas.
- Descubre, identifica y proyecta roles como guardar los materiales ubicándolos en su lugar.
- Desarrolla su iniciativa cuando no es abrumado por la culpa, hacen un balance de lo permitido y lo que no.
- Se puede crear sentimiento de culpa, debido a que se pueden equivocar o cuando los padres reaccionan negativamente ante alguna actividad que hayan realizado.

Dentro de la tercera edad los niños empiezan a reconocer su identidad como nombre propio, empieza con indicios de colaboración, empatía, muestra sus modales y reglas que lo rigen. Además, empieza a identificar roles que las personas tienen y el también, habla de manera segura, tiene iniciativa por descubrir, experimentar el mundo por cuenta propia, intenta hacer un balance entre lo bueno y malo, aprende a que se puede equivocar, lo puede asumir como culpa cuando los demás reaccionan de manera negativa, sin embargo, el niño está dentro de un proceso de aprendizaje y eso le traerá lo que uno puede hacer y qué no.

A grandes rasgos nos da a conocer cuáles son las acciones que los niños hacen ante el desarrollo de la autonomía, mejor dicho, las acciones que se deben de realizar a determinada edad, la manera en cómo se comportan, con el fin de conocer y saber de qué

manera podemos apoyar a los niños, donde nosotros vamos hacer énfasis en la tercera edad, ya que son los niños que se encuentran en la educación preescolar.

El camino de los niños es un proceso de aprendizaje y empiezan aprender de los errores, se debe de dejar que el niño experimente y descubra por sí mismo ya que esto propicia sus experiencias significativas.

Por otro lado, “el contexto escolar debe ser un apoyo para el niño, el mismo que potencia el desarrollo de habilidades académicas como sociales, efectivas, cognitivas que favorezcan el desarrollo de la autonomía e independencia que ayuden a formar ciudadanos plenos con derechos en la sociedad en la que viven” (Valdiviezo y León, 2019, p. 9). Dentro de la institución se debe de fomentar el desarrollo de la autonomía donde el niño vaya siendo autónomo e independiente en la realización de las acciones o cosas, se fomente un espacio de confianza y atención al niño para guiarlo en ese proceso, además se vayan formando como ciudadanos plenos con capacidades y habilidades adecuadas para desenvolverse ante la sociedad.

De igual manera, es importante rescatar lo que menciona Valdiviezo y León (2019) “para lograr la autonomía en el infante los padres y educadores deben ayudar en aportar actividades donde el niño haga sus cosas por sí solo, esto ayuda a sentirse realmente seguro de sí mismo y pondrá todo su empeño en los que hacer en el contexto escolar” (p. 18). Como padres se debe de reconocer que el niño es capaz de realizar acciones por sí solos, no se debe de minimizar las capacidades de los niños, sino que impulsar a la realización de actividades y acciones que se vistos como logros para que se empeñen y empiecen a desarrollar autonomía y seguridad en ellos mismo.

CAPÍTULO III

LA SOBREPOTECCIÓN COMO OBSTÁCULO PARA EL DESARROLLO DE LA AUTONOMÍA

1. Marco Contextual de la Investigación

El contexto es un punto clave para conocer el espacio donde va a ser estudiado el problema, de tal forma, este se define como “un fenómeno, evento, acción o discurso que tiene que verse o estudiarse en relación con su escenario, es decir, con las condiciones y consecuencias “circundantes” (Van Dijk, 2012, p. 23); este va a permitir conocer y, partir de ello, analizar y comprender el problema.

Cada investigación debe ser contextualizada en el escenario en que se lleva a cabo, esto implica conocer diversos aspectos, como son las **prácticas socioculturales**, las cuales se derivan de las creencias, ideologías, tradiciones y valores de los sujetos que se involucran en el entorno donde se presenta la problemática motivo de esta investigación.

En relación al nivel de educación preescolar se ha considerado un espacio donde los niños van a jugar solamente, no se tiene contemplado que es el nivel donde los niños empiezan a desarrollar sus habilidades cognitivas, físicas, afectivas, el proceso de socialización y sobre todo el desarrollo de la autonomía. De tal modo, que los niños de la comunidad son inscritos en su mayoría a partir de los 4 años, es decir, al segundo grado, además, el trato que le dan los padres a los niños es de mucho cuidado y estar al pendiente de cualquier situación que esté sucediendo alrededor de sus hijos.

Por otro lado, hay un alto porcentaje de madres jóvenes, así como de madres solteras, padres de familia que están en proceso de separación y esto es influyente dentro del desarrollo de sus hijos, situaciones que ocasionan que a los niños no se les ponga la atención necesaria.

Además, se ha observado que la mayoría de los niños del grupo estudiado son los hijos menores, es decir, los últimos integrantes de la familia por lo que son consentidos y son tratados con mayor cuidado y supervisión por parte de los padres.

Otro factor que influye en la problemática es la **actividad económica** de los sujetos involucrados, como son, los padres de familia que son la fuente de ingreso en las familias y trabajan en horarios donde hay madres que se van en las mañanas y regresan cuando sus hijos están dormidos, así mismo, como consecuencia los niños son encargados en ocasiones con sus abuelos, tíos, primos, donde los padres llenan esos vacíos con cosas materiales con los niños o dándoles todo. Por otro lado, hay padres de familia, en su mayoría madres que solamente se dedican al cuidado del hogar y cargo de los niños donde están siempre al pendiente de ellos.

Además, hay un caso donde el padre tiene un buen nivel económico y le da todo a su hija, donde la niña se ha identificado que lo mismo se le puede dar en la institución, donde toma el rol de un líder, pero para mandar a sus compañeros a su beneficio propio.

Las **relaciones entre escuela y comunidad** que se construyen benefician o perjudican en la solución de los problemas. Los padres de familia que son pertenecientes a la comunidad están al pendiente de todo lo que suceda con los niños, ya que, en su comunidad, en algunas ocasiones ha ocurrido situaciones de peligro, es por ello, que tanto la institución como padres de familia tienen un proceso de acceso a la institución para resguardar la seguridad de los niños y solamente las personas correctas sean las que puedan acceder y responsabilizarse de los niños.

Un ejemplo de lo antes dicho, es cuando los padres van por los niños a la hora de la salida donde se ha observado que toman sus cosas de los niños o se las quitan y no dejan al niño que el mismo se haga responsable de sus pertenencias, además usan diminutivos para hablar de objetos, cosas, para una mejor comprensión, de tal modo, que los niños lo toman como algo normal cuando no es así. En algunos casos, los niños usan diminutivos en sus nombres o apodos que son aprendidos por ellos y al momento de trabajar con su nombre entran en conflicto.

Por otro lado, el apoyo de los padres de familia hacia la institución es su mayoría es positiva ya se incluyen en la diversidad de actividades relacionadas con el aprendizaje de sus hijos.

Así mismo, existen **prácticas escolares** que impactan positiva y/o negativamente en la existencia del problema, en este caso, dentro de la institución los docentes están al pendiente de los niños todo el tiempo, sin embargo, en situaciones que donde consideran que los niños pueden realizar las cosas por ellos mismos dejan que lo hagan, tal es el caso de acciones sencillas como abrir *topers*, expresar sus necesidades, hacerse responsables de sus cosas, sin embargo, también ayudan en situaciones donde tienen dificultades los niños como atar agujetas, en algunos casos abrir *topers*, desabotonar suéteres, entre otras.

Por su parte, la docente titular del grupo a estudiar, permite que los niños empiecen a desarrollar habilidades por ellos mismo solamente guiándolos en ciertos procesos; además se han realizado clases abiertas para que los padres den cuenta a como sus hijos van avanzando de manera autónoma y ellos sean testigos de cómo el niño es capaz de realizar y explicar actividades por el mismo.

Se ha trabajado con el libro de las familias con los padres de familia para dar a conocer la importancia de la autonomía de los niños y la manera en cómo esta repercute en su educación, para que los padres comprendan las acciones y deberes que tienen que hacer como responsables de los niños.

Cabe decir que también existen algunas **problemáticas que se presentan en la institución**, las cuales enfatizan la existencia del problema; en este caso, la inasistencia de los niños es una problemática que se ha presentado, donde algunos niños faltan por periodos prolongados y esto repercute en su aprendizaje ya que no avanza al mismo ritmo que sus demás compañeros, de tal modo, que a su regreso se ha identificado que vuelven con más apego hacia sus padres, con la voz chípil y presentan comportamientos que no benefician su desarrollo.

Los niños que presentan características de sobreprotegidos se deben tratar con actitudes que permitan una interacción pacífica y se logre realizar un buen intercambio de ideas, sin embargo, hay algunos que tienen dificultades con el lenguaje, donde no se les entienden las ideas y se les dificulta expresar sus ideas, lo que sienten presentado en algunos casos timidez. Así mismo, expresen ideas como “no puedo” “yo no sé”, sin antes el haber intentado las cosas o la acción.

Finalmente, cabe reconocer como **fortaleza** en el contexto, en el grupo, que hay variedad de niños, es decir, hay niños que presentan cualidades de niños con sobreprotección, así como niños categorizados como *normales*, donde se logran identificar las diferencias y se trata de hacer diferentes agrupaciones de trabajo para que se realice un aprendizaje colaborativo donde unos a otros se apoyen y puedan obtener algo positivo de ellos.

2. El Origen de la Sobreprotección de los Niños

Es usual que la sobreprotección se llegue a presentar en el desarrollo del niño en edad preescolar, por ello es importante reconocer cuáles son los orígenes de la misma, aunque generalmente parte desde el ámbito familiar; con esta idea en el desarrollo de la investigación se recopiló información de utilidad para tener un panorama claro sobre los orígenes de la problemática, para ello, se recurrió a la aplicación de entrevistas a diferentes actores educativos.

En esta búsqueda del origen de la problemática se identificaron varias causas, a continuación, se presentan las que resultaron más relevantes en el contexto de esta investigación. Es importante mencionar que la clasificación de los causantes de la sobreprotección retomados fue de acuerdo a los establecidos por Pantoja (2010); dentro de la investigación se logró observar las siguientes:

2.1 Padres Primerizos

Principalmente, uno de los orígenes encontrados son los padres primerizos y hasta inexpertos, ya que al ser la primera vez para ambos suelen dar cuidados en exceso, dado que como es el primer hijo creen que cuidarlo en esa forma; el problema se acentúa cuando no se llega a tener una orientación adecuada sobre el cuidado y desarrollo de los hijos, y se pierden de vista aspectos importantes de la crianza, entre ellos la autonomía la cual ellos como padres deben de propiciar en sus hijos.

En una de las entrevistas aplicadas a docentes de educación preescolar frente a grupo, una de ella rescata que cuando se trata de su primer hijo:

Se ve más esa sobreprotección porque pues sí ese es el miedo a que se vayan a lastimar, a que otro compañerito lo vaya a lastimar, entonces sí se ve este apego con los papás y esa sobreprotección que ellos ejercen con los niños. (Ocampo, Comunicación personal, 31 de mayo de 2023)

En este sentido, los padres van a procurar que crezcan dentro de un ámbito seguro, ya que como lo vemos en la actualidad hay mucha inseguridad en el ámbito social; una docente menciona que los cuidados excesivos que a veces dan los padres son causados por “las situaciones de violencia y todo lo que estamos viendo afuera en la calle” (Portocarrero, Comunicación Personal, 31 de mayo de 2023). Esto se confirma en el dialogo con los padres, donde se reflejan sus creencias de las que se destacan que para ellos es priorizar el bienestar de sus hijos y estar al pendiente de cualquier situación que se les pueda presentar, por lo que tratan de estar alerta en todo momento.

Sin embargo, se deben de tener presente que se van a presentar situaciones dentro del preescolar a las cuales se van a tener que enfrentar ellos mismos, así lo menciona una docente titular frente a grupo:

Aquí en la escuela pues si puede que por accidente pues ocurra algo, pero también el niño debe de aprender a explorar, tiene que aprender a conocer, tiene que aprender a relacionarse, no siempre lo vamos a tener con un niño que sea su amiguito porque entonces los demás... tienen los niños que aprender esas habilidades en preescolar, porque si los papás lo siguen sobreprotegiendo es difícil que un niño se desenvuelva. (Bernardino, Comunicación Personal, mayo 2023)

De tal modo, la docente hace hincapié en la relevancia que tiene que los niños durante su estancia en el preescolar se fomente la autonomía, sin embargo, la mayoría de ocasiones los padres no toman esto en cuenta y prefieren el sobre cuidado de los niños, en ellos llegan con ciertos patrones producto de su crianza y los tratan de reproducir con sus hijos; así se expresa una docente entrevistada al respecto:

Ya dentro del campo laboral uno se puede encontrar con múltiples realidades de múltiples familias, que están acostumbradas a criar a sus hijos de distinta manera, algunos de más ruda, algunos de manera más pensada algunos de, sobreprotegiéndolos de todo, que no les toque hasta el sol, la luz. (Jiménez, Comunicación Personal, 11 de mayo de 2023)

Esta situación con los padres de familia hace que supongan que el docente debe de tener entre sus funciones la supervisión hacia los niños para salvaguardar la seguridad de sus hijos, así lo manifiestan cuando hacen sugerencias al docente sobre los cuidados que requieren sus hijos. Así mismo, en el inicio de cada ciclo escolar, al realizar el diagnóstico, en los diálogos que el docente tiene con los padres de familia surgen sus creencias sobre el cuidado de los niños. Una docente entrevistada comparte sus experiencias al respecto, de la siguiente manera:

Cuando nos van platicando cómo son con sus hijos, me doy cuenta que ese patrón de sobreprotección se repite cuando son hijos únicos o a veces también por las creencias *porque es niño tiene que hacer ciertas cosas y como es niña no, y como es niña hay que tratarla más de manera más delicada y como es niño esto...*, entonces como que hay esquemas que propician ese comportamiento.

(Bernardino, Comunicación Personal, 11 de mayo de 2023)

Lo anterior deja ver que cuando son padres primerizos y llegan a tener hijos únicos el nivel de exigencia para con los docentes será mayor, llegándose a observar la sobreprotección, más en los grados de primero y segundo grados, es decir, niños de nuevo ingreso.

Tal como lo menciona Anchundia (2021) los niños con problemas de sobreprotección de edad preescolar en nivel I y II “muestran dificultad para relacionarse con los demás y tienen a alejarse de las personas por miedo o porque desconocen ciertas cosas y se sienten que no son capaces de desarrollar acciones encomendadas por otros” (s/p). De esta manera da cuenta que los niños de primero y segundo suelen mostrar dificultades cuando son sobreprotegidos de acuerdo a su relación con su entorno, así como la seguridad en ellos mismos, limitándoles su desenvolvimiento en los diferentes ámbitos de su vida y que si no se llegan a trabajar a lo largo de su estancia en el preescolar podría causar que esto tenga consecuencias en su vida adolescente y adulta.

Esto se puede notar en el grupo, donde la docente titular de primer grado, al preguntarle respecto a sí los padres sobreprotegen a sus hijos ella nos comparte que “cuando llegaban los de primero o hasta segundo, también hay niños que todavía dicen *no puedo, no me queda* porque a lo mejor a veces están acostumbrados a que los papás les resuelvan todo, les hagan todo” (Cruz, Comunicación personal, 31 de mayo de 2023). De tal modo, que la seguridad de los niños es minoría por el exceso de cuidado de los padres y apoyarles en actividades y acciones simples que los niños pueden hacer hace que ellos se enfrenten a nuevos retos y desafíos que fortalezcan sus habilidades.

2.2 Abuelos que Asumen la Paternidad de los Nietos

Es importante reconocer que no siempre la sobreprotección viene por parte de los padres de familia, en ocasiones también se llega a presentar por parte de los abuelos, ellos tratan de dar todo a los nietos pasando de lado las indicaciones de los padres, impidiéndoles a éstos una ejecución correcta de su función como padre o madre.

En entrevista a algunos padres, dos de ellos resaltan que la sobreprotección y el “consentimiento” vienen desde los abuelos ya sean paternos o maternos, no de ellos. De esta misma forma, se realizó la pregunta ¿Hay alguien de su familia que le dé cuidados en exceso a su hijo? Uno de los padres contestó:

Sí su abuelo, la consciente demasiado. Cuando ella a lo mejor está haciendo algo incorrecto, su abuelo la consciente la sobreprotege, no, no es correcto a veces lo que hace, en vez de llamarle la atención la premia y eso está mal. (Cortez, Comunicación personal, 9 de mayo de 2023)

Como vemos la niña ha identificado que su abuelo la consciente y sobreprotege, mientras que el padre reconoce el error que está cometiendo su abuelo, pero no puede impedir esta situación. En este mismo caso, la madre de familia resalta la atención constante y excesiva que tiene el abuelo con la nieta, por lo que se le preguntó en qué actividades o acciones considera ella que existe esa sobreprotección, siendo su respuesta:

Ah, por ejemplo, cuando a Moon se le dice *recoge esto* dice *no quiero* entonces su abuelo dice *Ahí déjala está muy muy pequeña, que no lo haga*, o cuando Moon se le dice *Oye no pelees con los demás niños, juega pues comparte tus juguetes* el abuelo igual dice *¡Ay hija! no hagas drama, ten un dulce, ten ya cállate*, siempre

la premian en esas cuestiones. A veces Moon llora nada más porque perdió y *qué le hicieron a mi niña, no le hagan nada, quien la hizo llorar y vente hija vámonos a la tienda, vamos a comprar esto o ya no llores*, a veces su abuelo sabe que está mal y aun así me la malcrían bueno, me la consiente mucho, mucho. (Cortez, Comunicación personal, 9 de mayo de 2023)

Este hecho podría evidenciar que el abuelo está generando en la niña un exceso de cuidados y consentimiento, sin embargo, para él es prioridad evitar aquellas situaciones y/o experiencias incómodas que la niña llega a experimentar y trata de evitarle experimentar emociones o reacciones desagradables, a pesar de que eso podría enseñarle valores, autocuidado e independencia.

De tal modo el abuelo no tiene presente que dentro de la infancia de la niña se deben de:

Crear bases de fortalezas que permitan al niño enfrentar adversidades, pues una persona pasa por etapas sin experimentar emociones negativas como la frustración, debido a la sobreprotección de sus padres, puede sufrir traumas o depresión al llegar a la vida adulta. (Valdiviezo y León, 2019, p. 11)

Así como a la niña no se le deja experimentar emociones, lo mismo puede pasar en otros pequeños, si no se les da el espacio para experimentar ciertas emociones no permitirá que el niño pueda desenvolverse apropiadamente, no sea capaz de resolver conflictos por sí solos, así como manejar adecuadamente sus emociones ante la presencia de una situación y esto le seguirá causando problemas a lo largo de su desarrollo hacia la vida adulta trayendo en ella consecuencias a largo plazo, es usual que se presenten

emociones que no puedan controlarlas llegando a sufrir de ansiedad, depresión, frustración, dependencia emocional, entre otras.

En otro caso, se presenta la misma situación es donde se le pregunta a la madre de familia con quién pasa más tiempo la niña y cómo es la relación con esa persona a lo que responde “Con su abuela, bueno... su abuela si le llama la atención por igual porque tampoco pues están bien las acciones que hace, pero dentro de lo que cabe la consciente un poco” (Monroy, Comunicación personal, 25 de mayo de 2023).

En abril se llevó a cabo un circuito motriz, una niña participó en una “Carrera de los costales”, donde ocurrió lo siguiente:

Estrella se metió a la carrera de costales, su madre intentó ayudarle a meterse en el costal, pero la promotora la invitó a pasar del lado contrario, mencionando la frase *Papás déjelos ahí, ellos solos deben de meterse al costal no les va a pasar nada, pásenle al lado contrario donde será la meta, solo pueden apoyarle si son los niños de primero*. La madre en un modo serio, observaba cómo se colocaba el costal sola. En el lado contrario se encontraba su abuela y su mamá. Por ello, una vez iniciada la partida, Estrella daba saltos pequeños, en un momento de ir saltando se cayó, quedó en el suelo arrodillada dentro del costal y empezó a llorar, su mamá rápido se acercó a ver qué le había pasado, aunque ella y la promotora intentaron motivarla para brincar nuevamente Estrella se negaba, entonces salió del costal y corrió inmediatamente a abrazar a su abuela, quien se arrodilló y la abrazó, preguntándole *¿Qué pasó mi niña?* entre llanto la niña le contaba los hechos. Posterior a eso, la abuela se la llevó de la mano hacia otra estación. (García, Diario de la docente, 27 de abril de 2023)

Aquí se logró observar que la niña tiene un apego más con la abuela que con la madre, ya que durante el desarrollo de las diferentes actividades y/o juegos estuvo junto a ella y no con su madre. Así mismo existe una sobreprotección en ámbito físico, ya que la madre procura que la niña no esté ante un riesgo donde se pueda lesionar y experimente ciertas emociones que desde su punto de vista su hija no debe de tener, además limita que la niña desarrolle sus habilidades motoras y emocionales de acuerdo a las diferentes situaciones que se le puedan presentar.

Por ello, es importante tomar en cuenta que tanto los padres de familias, como familiares que propician la sobreprotección deben de:

Brindar a sus hijos oportunidades para que estos puedan vivenciar, explorar, compartir y sobre todo capaces de resolver conflictos sin la ayuda del adulto. Este tipo de experiencias los ayudarán a ser independientes, seguros de sí mismos.

(Cadena y Peñafiel, 2020, p. 7)

Además, los padres o abuelos no deben de fomentar las emociones negativas, sino que deben de dejar que las experimenten, ya que una se basa a que ellos las ocasionen en los niños y otra es que los niños ellos mismos las experimenten y enfrenten de manera que ellos vayan encontrando sus estrategias para el control de las mismas.

Esto, no solamente ocurre dentro del grupo, sino que se llegó a observar dentro de otras aulas, por ejemplo, la docente titular de primer grado comparte un caso mencionando lo siguiente:

Tengo el caso de una chiquita que me dice la mamá “por mí yo la traigo”, pero resulta que la abuelita la sobreprotege mucho (ríe) entonces como la mamá

trabaja, pues es la abuelita la que se queda a cargo, entonces este, pues si la abuelita no quiere mandarla, pues no la manda. (Cruz, Comunicación Personal, 31 de mayo de 2023)

Este caso es relevante ya que la abuela tiene una edad aproximadamente entre 45 y 50 años, pero solamente ella pasaba el tiempo con la niña cuando alistaba a la niña para ir a la escuela, cuando la iba a la escuela ya que en las tardes su madre descansa y esta con ella, entre platica con la docente comentaba que la niña cuando no quiere ir a la escuela muestra timidez y llora, sin embargo, como no está su madre la abuela prefiere que se quedé con ella en casa con la finalidad que la niña no llore, entonces cuando la madre llegaba y se daba cuenta que su hija no había ido a la escuela la abuela justificaba con las emociones que la niña había tenido, del modo que hace más estrecho el apego de la niña con la abuela y no le permitía que la niña asuma su responsabilidad que le toca es decir el de asistir a la escuela, la sobreprotegía ante lo mismo, para experimentar sus emociones y cumplir con sus responsabilidades de la niña.

Es evidente que los abuelos sienten un apego profundo con los nietos y llegan a sobreprotegerlos, no actúan de una manera favorable para la educación de los niños y no tienen muy presente las consecuencias que pueden llegar a presentar los niños durante su desarrollo posterior dentro en los diferentes ámbitos de su vida.

Por ellos es importante tener presente que, a lo largo del desarrollo de los niños, a futuro existen daños que pueden ser consecuencia de la sobreprotección donde:

Pueden convertirse en seres carentes de herramientas sociales y psicológicas para adaptarse al mundo circundante, habiendo sido sus mismos progenitores quienes

los convirtieron en seres cómodos, inseguros, irresponsables, bajos de autoestima y dependientes, que siempre requieren de vigilancia constante, generando así este problema social seres incapacitados de mente, impedidos a vivir sanamente de su esfuerzo y es más notable cuando les toca enfrentar situaciones sin la presencia de su familia. (Pantoja, 2010, p. 62)

Uno como madre, padre, abuelo o familiar que practique la sobreprotección debe de considerar que al niño no solamente se le afecta en su infancia, es cierto que no siempre los niños tienen rasgos muy distintivos de sobreprotección en esa edad, sin embargo, estos son más observables en su adolescencia donde su actuar se encuentra limitado en tanto a la interacción con su medio así como con las personas y la solución de conflictos, donde llega a existir alteraciones en la salud emocional y mental, ya que demuestra que realmente la sobreprotección si tuvo consecuencias no tan evidentes en la infancia pero si en procesos posteriores que repercutirán en su vida.

Hoy en día es muy usual que los abuelos sean los cuidadores de los niños, quienes se encargan de llevar a los niños a la escuela ya que en muchas familias ambos padres trabajan, por lo tanto, los roles en ocasiones suelen cambiar, llegando a darse mayor apego con los abuelos que con los padres.

Por lo tanto, es importante distinguir que los abuelos son personas que de alguna manera están en constante relación con los nietos ya que son los hijos de sus hijos y propician su cuidado, sin embargo, algunos de ellos llegan a ejecutar la sobreprotección sin darse cuenta, o lo definen de diferente manera, no está mal que los abuelos protejan a sus nietos, pero si es importante que ellos conozcan los riesgos que los niños corren al sobreprotegerlos como excusa de cuidarlos.

Si bien, se reconoce que los abuelos o padres de familia:

Se constituyen en el modelo de formación para sus hijos e hijas, varias de las veces, éstos fallan; pues creen que el exceso de amor, consideración y el complacer con todos los caprichos de los niños y niñas dará como resultado más amor y recompensa en el futuro; pues lamentablemente se equivocan. Al contrario de recibir reminiscencias lo que están haciendo es formar a un niño o niña dependiente, incapaz de asumir responsabilidades, tímido y cohibido de expresar sus sentimientos y emociones y que en la escuela se reflejan notablemente en el rendimiento académico e integración. (Pantoja, 2010, p. 12)

Además, cuando los abuelos habitan la misma casa que los niños puede presentarse de forma más directa la sobreprotección, ya que los abuelos toman los roles de los padres ya sea por necesidad o por iniciativa, despojando a los padres de sus responsabilidades, esto hace que los abuelos propicien en todo momento el bienestar de sus nietos sin marcar los límites con ellos, llegando a sobreproteger a sus nietos.

De esta forma los abuelos no tienen presente que están tomando un papel importante en la vida de sus nietos, pero al mismo tiempo formándolos a un estilo de crianza que no es muy benéfico para los niños ya que al practicar la sobreprotección están limitando al desarrollo pleno de los niños ante el mundo que los rodea. El reconocer que existen abuelos sobreprotectores permitió conocer las causas, así como las consecuencias que se tienen de la misma y las afectaciones que tiene en los niños a lo largo de su vida, así como el actuar tanto del niño como del abuelo.

2.3 El Menor de los Hijos

Otro de los orígenes de la sobreprotección que se llegó a identificar es que es usual que se presente cuando los niños son los hijos más pequeños del hogar. Esta parte de la información se indagó en los expedientes de los niños, los cuales para los docentes son documentos que dan la oportunidad para visualizar a los niños y en cuanto a cómo ingresan a la institución ya que sus comportamientos, actitudes, acciones y manera de desenvolverse son complejos y es importante tener estos referentes porque ello determina las necesidades y problemáticas que los niños pudieran presentar.

Dentro de esta indagación hubo una revisión de los diagnósticos iniciales aplicados a los padres de familia el cual constaba de una entrevista, en la que se incluyó la pregunta ¿Cuántos hermanos tiene el alumno y de qué edad? En el cual se obtuvo que 8 de los niños estudiados eran los hijos más pequeños del hogar y tenían hermanos más grandes que iban desde los 5 hasta los 16 años de edad; esta situación podía propiciar que los padres estuvieran más al tanto de ellos y podía llegar a presentarse la sobreprotección.

Al respecto una docente entrevistada menciona que al ser “el niño más chiquito de la familia a veces sienten que lo deben de cuidar demasiado y lo cuidan los hermanos, los abuelitos y lo cuida mucho la mamá y entonces lo sobreprotegen” (Cruz, Comunicación personal, 31 de mayo de 2023).

Se identificó el caso de una pequeña, que al entrevistar a su madre dijo que todos en su casa la consentían y al preguntarle porqué comentó:

Porque la quieren mucho, como es la única nieta es muy consentida, muy querida por ellos. Si no quiere hacer la tarea pues “vente ayudo tantito” o ya mi cuñado le

dice “yo te la hago hija rápido, aunque sea con la mano izquierda para que vean que esta toda mal hecha, le dices que la hiciste, y ya vamos a jugar o vamos a la tienda” o así, le pasan todo, todo, todo. (Sánchez, Comunicación personal, 25 de mayo de 2023)

Se logra observar el cariño que tienen los padres y familiares a la niña pero le están dando sobreprotección ya que una de sus definiciones es que los adultos realizan las actividades que le corresponden a los niños, así como, Suarez (2013), menciona que la sobreprotección a los hijos “es evitar que vayan asumiendo los deberes, libertades y/o responsabilidades propias de su fase de desarrollo, con la intención de que tengan una vida más fácil, cómoda, feliz, y exenta de riesgo” (p. 28), de manera que se estén causando algunas actitudes y comportamientos no muy favorables para su desarrollo y de alguna manera solucionándole la vida ante situaciones que por cuenta propia ella puede resolver.

Por otro lado, un niño mimado se caracteriza porque:

Se refuerza todo lo posible por mostrarse particularmente formal y dirigir la atención sobre sí, o por el contrario se muestra holgazán y travieso y se conduce de modo chocante y terco para por lo menos llamar la atención y así incitarlos a ocuparse de él. (Suárez, 2013, p. 23)

De modo, que los niños mimados buscan tener la atención de los demás a su beneficio propio, cuando requieren algo, sin embargo, en el caso de la niña también se presenta ya que como menciona su madre “su papá, mi suegra, mis cuñados, pues sí la consienten mucho, la dejan que haga travesuras, que haga mucho berrinche todo lo que

les pide, todo se lo dan” (Sánchez, Comunicación personal, 25 de mayo de 2023); talvez ahora no observen las consecuencias de ese trato que le dan, pero a lo largo de su desarrollo en el medio que le rodea se le van a presentar retos y dificultades que sola no sabrá afrontar porque no le están permitiendo desarrollar su autonomía.

Del mismo, el actuar de la niña al sobreprotegerla y mimarla hace que sea más delicado su trato ya que los tratos que le dan a casa no se le pueden dar en todo momento dentro del aula y esto propicia que sus comportamientos y actitudes sean diferentes, así como su relación con el medio que le rodea existiendo limitaciones.

Así mismo, hay padres de familia que reconocen que se presenta la sobreprotección dentro del hogar al ser los hijos más pequeños, una madre de familia expresa que:

Su papá, su papá lo sobreprotege, y ¡de qué manera lo cuida! lo sobreprotege mucho y lo consiente, lo consiente, porque digamos el niño quiere hacer algo, por ejemplo, quiere servirse él solito agua y él “no, ahorita te sirvo”, o... por ejemplo, con respecto a la escuela, que a veces no quiere venir “pues no vayas porque estás chiquito y ya para el otro año”. (Marcial, Comunicación personal, 9 de mayo de 2023)

En esta situación la madre reconoce que el padre lo sobreprotege porque es el hijo más pequeño y menciona que fue diferente durante el crecimiento de sus otros hermanos, pero con él es totalmente protector, ya que “con el mayor fue un poquito más estricto, con la mediana más o menos, pero con él (el menor) como que lo consiente mucho” (Marcial, Comunicación personal, 9 de mayo de 2023). Claro ejemplo que las maneras en como los

padres van criando a sus hijos va cambiando, es decir, al cambio de los años, de las situaciones que se van presentando ante la sociedad, donde hay más violencia, inseguridad, los padres propician según una mejor protección a sus hijos sin percatarse que lo que realmente están ejerciendo es la sobreprotección, los padres van siendo más sensibles ante la educación de sus hijos y su bienestar, pensando que como son los más pequeños se les debe de dar mucho más cuidado, de alguna manera dando aquello que a ellos no se les dio en su momento o no les pudieron brindar a sus hijos anteriores.

Además, es importante tener en cuenta que:

Todo progenitor por sentimiento, siempre quiere que su hijo sea feliz, pero la felicidad no significa darle todo lo que está a su alcance sino en formar seres seguros, autónomos y capaces de resolver problemas con herramientas, estrategias y recursos que a lo largo del tiempo se presentan en su camino. (Cadena y Peñafiel, 2020, p. 9)

De tal modo, los padres si deben de propiciar que sus hijos sean felices, pero saber de qué manera pueden permitir que eso suceda o fomentarlo. De igual manera, los padres deben de fortalecer sus habilidades, observarlas como áreas de oportunidad y no como de debilidad.

De igual manera, dentro del mismo caso se identifica un estilo de padre paternal severa ya que se caracteriza según Tapia (2016) porque hace que “el infante tenga frustración y la incapacidad de reconocer sus errores, son inseguros y tienen problemas para relacionarse, su desarrollo psicológico será inferior a los niños de su misma edad” (Valdiviezo y León, 2019, p. 14).

De la manera en que el padre no permite que su hijo haga determinada ciertas, acciones por temor a que se lastime, sin saber que son las actividades que debe de hacer a esa edad el pequeño, además de que el niño tenga dificultad en identificar de lo que está bien y de lo que no siendo inseguro en todo momento.

Además, lo que causa este tipo de padres es que lo niños no tengan las acciones y/o actividades que deben de realizar a determinada edad ya que deducirán que sus padres las deben de hacer y cuando a ellos les corresponda hacerlas entrarán en conflicto ya que no les permitieron que ellos mismos desarrollen ciertas habilidades y emociones ante las situaciones que se les puedan presentar.

2.4 Una Salud Endeble

Seguramente como padre de familia es prioridad el bienestar de los hijos, es decir, que estén libres de cualquier peligro y riesgo; sin embargo, se llegan a presentar situaciones que esta fuera de las manos de los padres, como es una dificultad o cuestión de salud lo que propicia que surja la necesidad de dar un mayor cuidado en los niños. En estos casos, los padres suelen estar más atentos y alertas de todo lo que le rodea al niño para que tenga total bienestar, por ello, caen en darles sobre cuidado cuando presentan alguna condición de salud endeble, presentándose que los cuidados sean mayores.

De tal modo, debemos de tener en cuenta que “la sobreprotección puede darse en cualquier familia, pero, si el niño sufre alguna enfermedad o discapacidad, se acentúa la tendencia de los padres a sobreprotegerle” (Escudero, 2018, p.20). Por ello, los padres

buscan en darle mayor cuidado y estar más pendiente de las situaciones que se puedan presentar.

Así pues, en los niños que tienen alguna enfermedad o dificultad se les sobreprotege debido a que “los principales motivos pueden ser: el miedo, la falta de información, la sensación de falta de control sobre los acontecimientos, el sentimiento de culpa, el sentimiento de deuda, la falta de aceptación, la compasión y la dependencia” (Escudero, 2018, p.20). Es decir, los padres en la mayoría de casos les cuesta trabajo aceptar que su hijo tiene alguna enfermedad o dificultad, lo que propicia temor en ellos, y piensan que no tienen mucho conocimiento al respecto a lo que le sucede a su hijo, por ello sienten que es mucho más vulnerable a que le suceda algo que ponga en riesgo su integridad y la vida, por ello le dan cuidados excesivos.

En esta situación se identificó una pequeña que padece una enfermedad de la piel; al entrevistar a la madre, esta menciona que efectivamente su hija requiere cuidados especiales:

Hay que aplicarle el tratamiento todos los días y pues yo la visto, la baño diario, y por las noches igual le aplicó el tratamiento para su enfermedad maestra. Y pues sí, necesita muchos cuidados porque no puede estar mucho tiempo en el sol, porque eso perjudica. (Sánchez, Comunicación personal, 25 de mayo de 2023)

Esta condición de salud de la niña ha implicado que en la escuela tenga ciertos cuidados, sin embargo, esto mismo, propiciaba que no se integrara adecuadamente con sus compañeros de salón, le costaba trabajo relacionarse con algunos de ellos e involucrarse en el desarrollo de actividades.

Por eso, la madre, así como familiares cuando van por la niña el nivel de atención es elevado, de tal modo, que le pasan acciones por alto cuando no son las apropiadas. Entre platica con la madre mencionaba que no pueden pegarle, jalarla o realizar juegos bruscos porque cuando se llega a pegar se le hacen moretones que son difíciles en ocasiones que se le quiten por lo mismo de su enfermedad, de tal modo, que eso también lo toman como un exceso de cuidado y las acciones que le deja hacer a ella son muy sencillas como recoger sus juguetes, hacer su tarea, ya que las demás las realiza con ayuda de su madre, por temor a que le pueda suceder algo.

De igual manera, cuando llegaba a realizar alguna acción inapropiada se le comentaba a la madre para que de esa manera ella lo comentará con su hija y lo trabajará en casa, sin embargo, la mayoría de ocasiones no le decía nada y su actuar siguió siendo el mismo.

Así mismo, una de las situaciones que se presentaba con ella, era que no le puede alzar la voz cuando hace un berrinche, cuando ella lo hacía la madre tenía que actuar de una cierta manera, así como lo menciona:

La trató primero de tranquilizar porque igual no puede estresarse porque eso complicaría su enfermedad, se desataría más la enfermedad, entonces trato de ser esta pacífica con ella le digo que se tranquilice, que no pasa nada y pues ya solita ya más o menos ya me entiende, ya se tranquiliza. Ajá, pero si hay ocasiones en que le tengo que hablar este fuerte porque a veces no entiende. (Sánchez, Comunicación personal, 25 de mayo de 2023)

Donde se refleja que en actitudes que tiene es difícil que se le pueda llamar la atención, y esto da pauta a que le dejen hacer lo que quiera siempre y cuando este bajo la supervisión de un adulto, ya que teme en este caso la madre a que suceda algo más a la integridad de su hija y el cuidado que le da es mayor.

En el caso de un pequeño, no se ha diagnosticado una enfermedad o una dificultad de aprendizaje como tal, sin embargo, esta en ese proceso de estudio por especialistas, la valoración realizada por un psicólogo, siendo su diagnóstico al momento:

Ha manifestado conductas disruptivas en el manejo de emociones, problemas de aprendizaje derivados de una alteración en la atención, conductas anormales de acuerdo a su edad, según los niveles del desarrollo de los niños de 3 a 5 años, problemas de comunicación referentes al lenguaje, manifestando conductas hiperreactivas en el contexto escolar por ejemplo el barullo o el ruido excesivo en festivales escolares lo alteran. (Diagnóstico personal, Arriaga, mayo 2023)

Este niño presenta diferentes características a los demás niños, como lo menciona el psicólogo realiza acciones diferentes, así como su actuar, de tal modo, que los docentes que conforman el colectivo donde se encuentra el niño se está en constante alerta ya que le cuesta mantenerse dentro del aula y suele salirse donde, aunque uno le llegue a llamar la atención no hace caso y hace lo que él quiere.

Además, la sobreprotección se observaba cuando ingresaba al niño, ya que por los barandales de las rejas el padre está al pendiente hasta que el niño hasta que entra al salón, habitualmente el niño cuando ingresaba a la institución no solía irse al salón sino presentaba actitudes negativas y negación de modo que no quería entrar al salón y se iba

a la biblioteca u a otros salones. Cuando la madre iba por él entraba al salón y checaba todas sus cosas, cuando le llegaba a faltar algo le preguntaba hasta que el niño pudiera señalarle a donde estaba lo que faltaba. Por otro lado, entre plática con la madre de familia mencionaba que se le dificultaba hablar ya que casi no intentaba por hacerlo y cuando quería algo, solamente lo señalaba y ya se lo daban ya que así lo había acostumbrado su papá, por ello, de esta forma también lo llegaba a realizar dentro del salón.

Además de ello, ante la sobreprotección existe un comportamiento de compensación donde:

Los padres dan por supuesto la existencia de limitaciones en el niño, que determinan su inferioridad o incapacidad para lograr un comportamiento autónomo. En este sentido, el objetivo de los padres es “ayudarlo”. En este intento de ayudar, se englobaría el hacer por él tareas que debería aprender a hacer solo, porque se considera que le resultan costosas por su limitación física. (ayudarlo a vestirse, a asearse, etc.) (Escudero, 2018, p.20)

Por eso al niño al querer ayudarlo están obstaculizando al niño ante su aprendizaje para realizar actividades simples por el mismo donde poco a poco debe de ir haciendo de manera autónoma, en el cual al inicio se le desafía a su solución.

Estos casos naturalmente, dan pauta a dar cuidados excesivos a los niños por parte de sus familiares, pero, por otro lado, desde la postura de los docentes ya como profesionales, se les han llegado a presentar niños con situaciones de salud que ameritan

ciertos cuidados y que se llegan a sobreproteger a los niños. Una docente que atiende el primer grado de preescolar comenta que

Está el caso de unos chiquitos que tienen problemitas, algunos fueron prematuros, y tuvieron alguna situación, de que no se formaban bien sus pulmones, entonces los papás tienden a sobreprotegerlos por ese hecho de salud que este constantemente... no los traen a la escuela a las actividades, a veces tienden a hacerles ellos el trabajo, no dejan que ellos se desenvuelvan por sí solos. (Cruz, Comunicación personal, 31 de mayo de 2023)

La manera en cómo la sobreprotección afecta a los niños que tienen una enfermedad o dificultad es más delicada, ya que en sí en casa se le dan ciertos cuidados y en ocasiones en exceso limitándolo dentro del hogar al desarrollo de sus habilidades y su autonomía, sin embargo, dentro del ámbito educativo, puede existir rezago, por un lado porque los padres de familia sugieren ciertos cuidados a los niños dentro del aula, así como dejando claro actividades que puede hacer y que no, donde se llega a recuperar dentro del diagnóstico que se hace al inicio del ciclo, por otro lado, van rezagados ante aprendizajes simples que debieron haber desarrollado en casa pero que fueron limitándose y dentro del aula se van adquiriendo poco a poco con el cuidado necesario de acuerdo a las necesidades de los niños, fomentando que adquieran experiencias significativas.

Por otro lado, otra docente alude a enfermedades más delicadas como del corazón comentando “más que nada es una situación de salud en donde los papás están como muy apegados y piensan que si dejan hacer ciertas cosas a su hijo le puede pasar algo que lo ponga en riesgo” (Bernardino, Comunicación Personal, 11 de mayo de 2023). Esto que

dice la docente, es lo que se aprecia en estos casos porque ante un niño con alguna enfermedad los padres suelen ser mucho más cuidadosos y procuran que los niños realicen la menor cantidad de actividades para no dañarlos o causarles algún mal.

Por lo tanto, cabe resaltar que las situaciones de riesgo colocan a los padres en mayor estado de alerta ya que temen que la enfermedad o situación de salud avance y no haya manera de revertirla, de alguna manera, puede explicarse el cuidado excesivo de sus hijos.

Por eso, debemos contemplar que los niños principalmente necesitan apoyo, que no propicie la sobreprotección, sino que le permita desarrollarse como una “persona normal” ya que tienen todas las virtudes y oportunidades para desarrollarse en su medio, de tal modo que:

Los niños necesitan creer en sí mismos y, para ello, es imprescindible que comprueben que sus padres creen y confían en ellos y, por eso, les van ampliando, progresivamente, de acuerdo a su edad, sus espacios de autonomía. Tienen que ver que sus padres les valoran por lo que son y no les da miedo que fracasen.

Todo crecimiento es un aprendizaje y, para lograr un buen desarrollo emocional, es imprescindible aprender a enfrentar la frustración. (Escudero, 2018, p.25)

Los padres en lugar de propiciarles sobreprotección pueden propiciar seguridad en ellos mismos, confianza y esperanzas en que todo lo que realicen lo puedan hacer con éxito y apoyarlos solamente cuando se les requiera donde permita el desarrollo pleno de ellos en cuanto a sus habilidades, aprendizajes de manera autónoma.

2.5 El Tiempo de los Padres de Familia

Una situación más que parece ser origen de la sobreprotección es el escaso tiempo que pasan los niños con los padres ya que actualmente están más tiempo en el trabajo y dejan a los niños con cuidadores como son los tíos, abuelos o hasta vecinos.

En el diagnóstico realizado al inicio del ciclo escolar arrojó que padres de familia trabajan ya sea la madre o el padre o ambos, en horarios diversos desde nocturnos o en turno vespertino lo que implica que pasan poco tiempo con los niños. Al respecto se recuperan algunas respuestas de madres de familia cuando se les preguntó cuánto tiempo pasan con sus hijos:

En el día no estoy, pero en sí con él solo duro como dos horas porque si ya llegó tarde como 7:30 (Domínguez, Comunicación personal, 25 de mayo de 2023),
¿Cuánto tiempo le dedicó a mi hijo? máximo 2 o 3 horas, mi esposo le dedica más tiempo. (Marcial, Comunicación personal, 9 de mayo de 2023)

De tal modo, podemos afirmar que:

Los padres de familia pierden tiempo fijando toda su atención en las actividades que realizan o debe hacer sus hijos, ya que el estar pendiente de ellos y protegerlos excesivamente no les da la libertad que ellos verdaderamente necesitan, en ocasiones para los padres de familia solo le importa disfrutar de los mejores tiempos juntos con sus hijos el resto del tiempo le delegan a los profesores que se encarguen de la educación que ellos deben brindar en primera instancia, por ende los padres se vuelven muy permisivos y los niños muy caprichosos. (Espinoza, y Sanango 2019, p. 19)

Por ello, los comportamientos de los niños varían ya que los tiempos que pasan en casa con sus padres es corto, donde les dan atención excesiva ayudándoles a realizar actividades que a su edad a los niños les corresponde, así mismo, solamente a ellos les asignan actividades sencillas que nos les implica un reto.

Por ello de acuerdo a los casos mencionados anteriormente se observa que las 3 madres que pasan por la misma situación donde el tiempo dedicado a los niños es menos y los hijos se quedan al cuidado de demás personas como los papás, abuelos o tíos, donde de alguna manera algunos de ellos los sobreprotegen, dando como consecuencia que los niños estén más apegados a los abuelos o padres.

De tal modo, que la ausencia de los padres propicia que los niños sean sobreprotegidos en el poco tiempo que pasan con ellos sin darse cuenta que sobreprotegen a sus hijos, donde hay repercusiones en su desarrollo, así como lo menciona Álava (2017):

Los niños que reciben el modelo de educación “sobreprotector” desarrollan menos competencias emocionales, como la tolerancia, son inseguros, tienen menos habilidades y es más probable que sean víctimas de acoso y terminen por ser más infelices. Este comportamiento sobreprotector proviene en algunos casos por el sentimiento de culpa que se genera en los progenitores al no estar presentes físicamente todo el tiempo con sus hijos. (en Cadena y Peñafiel, 2020, p. 8)

Si en lugar de sobreproteger al niño en el poco tiempo que tienen con sus padres se fomenta el tiempo de calidad con ellos propicia que tengan un mejor desarrollo emocional, así como de sus habilidades sociales para su relación con el entorno, además,

es importante crear en ellos seguridad, para enfrentar situaciones en los cuales no estén sus padres.

Ya que, en diferentes casos, cuando los padres trabajan y pasan poco tiempo con sus hijos propicia que no quieran ir a la escuela para pasar más tiempo con sus padres poniendo excusas como malestares, llanto, entre otras.

Así mismo, hay padres que pasan tiempo adecuado con sus hijos, pero no lo ocupan apropiadamente, por lo que en ambos casos se debe de propiciar un ambiente familiar y positivo con los niños desarrollando actividades o acciones que les permita disfrutar, aprender y adquirir experiencias significativas.

3. Indicios de Sobreprotección en Educación Preescolar

Debemos de tener presente que la sobreprotección se presenta de manera más común en edad preescolar, repercutiendo en el desarrollo integral de los niños desde las primeras etapas. Por ello, es importante rescatar que la sobreprotección se define como una forma de “incapacitar a la persona a que pueda desarrollar sus habilidades, se llenará de miedos irracionales y se obstaculizará a los hijos vivir nuevas experiencias” (Pérez, 2013, p.16). De tal modo, es importante saber que existen rasgos que dan pauta a conocer si hay niños sobreprotegidos de acuerdo a su comportamiento, actuar, como se desenvuelven con su medio, la interacción, entre otras.

Por principio cabe decir que hay diferentes formas de identificar la sobreprotección, que los docentes manejan algunas estrategias distintas de los especialistas, pero sin duda tiene un valor y elementos para saber identificar cuando hay situaciones que indican que en algunos niños existen manifestaciones que indican que en algunos niños existen manifestaciones de que están siendo sobreprotegidos. En el caso de esta investigación se aplicaron algunos instrumentos para identificar a los niños sobreprotegidos, algunos de ellos a manera de diagnóstico, como es el caso de la siguiente tabla que se diseñó con la finalidad de recopilar registros que dan cuenta sobre los rasgos que se han observado en los niños sobreprotegidos para lo cual las características de la propuesta de Pantoja (2005) a partir de las cuales se conforma el siguiente instrumento:

Tabla 1. García, Registro de observación de niños que presentan actitudes de sobreprotección. Elaboración propia.

REGISTRO DE OBSERVACIÓN DE NIÑOS QUE PRESENTAN ACTITUDES DE SOBREPOTECCIÓN			
<i>Propósito:</i> Identificar en los niños rasgos de sobreprotección.			
Nombre del alumno: _____			
Instrucciones: Observar las actitudes del niño o niña, seleccionar en las columnas centrales si presenta o no esa actitud y en caso de que presente la actitud describirla en la columna de observación.			
Rasgo	Sí	No	Observación
Carece de iniciativa personal			
Es demandante y exigente con la atención que espera de los demás			
Le es difícil resolver situaciones por sí mismo			
Está habituado a que le hagan las cosas que son su responsabilidad			
No asume la responsabilidad de sus actos			
No es capaz de hacer las tareas sin ayuda			
Busca que otros expresen verbalmente lo que él quiere decir			
*Tiene bajo nivel de autocontrol			
*No es servicial y ni se ofrece a ayudar a otros			
*Es poco obediente			
*Llora intensamente cuando desea algo y se le niega			
*Está en espera de ser recompensado por realizar las cosas, o espera algo a cambio de tener una conducta adecuada.			

Así mismo se emplearon otras técnicas como la entrevista que se aplicó a docentes y padres de familia ya que desde su carácter profesional y su experiencia podrían aportar elementos que dieran cuenta del objetivo de esta investigación.

A través de los mencionados procesos se identificaron diferentes características en los niños preescolares en relación a la sobreprotección destacándose entre ellas: la actitud de los niños al responsabilizarse de sí mismos, sus actitudes en el ambiente escolar, el control de las emociones, el lenguaje. Cada una de ellas se aborda de manera específica a continuación.

3.1 Responsabilizarse de sí Mismo

Una de las principales características que dan cuenta de sobreprotección de los niños es la responsabilidad que asumen ante ellos mismos, sus pertenencias, su higiene, sus decisiones, sus responsabilidades. En intención de conocer al respecto se llevaron a cabo entrevistas a docentes de nivel preescolar, a quienes se les pregunto, considerando su experiencia, sobre como ellas han llegado a identificar ciertos rasgos que pueden ser distintivos en niños sobreprotegidos; un docente entrevistado comenta que son rasgo de sobreprotección:

La confianza, la seguridad que manifiestan las y los niños, porque cuando hay niños que están siendo sobreprotegidos no se sienten tan seguros de sí mismo o con la seguridad de realizar las cosas que se le solicitan o el simple hecho de ser autónomos con su comida, con sus zapatos, con sus pertenencias creo que esos son los para mí son las principales señales de que un niño está siendo

sobreprotegido, o a lo mejor que no sabe solucionar sus propios conflictos.
(Jiménez, Comunicación personal, 11 de mayo de 2023)

Cabe resaltar que estos rasgos efectivamente, se pueden apreciar en los niños; situaciones, es decir, situaciones donde muestran esa seguridad y dificultad al realizar las actividades como abrir *topers*, amarrar agujetas, cuidar de sus materiales, así como compartirlos, demás al realizar el cumplimiento de las reglas o acuerdos del salón.

Por ejemplo, la responsabilidad de sus pertenencias fue una situación que tuvimos que trabajar de manera grupal, en este caso los suéteres del uniforme, suéteres y chamarras que llevaban ya que era usual ver que estaban tirados o donde se los quitaban lo dejaban y al momento de la salida entraban en conflicto para saber a quién pertenecía el suéter ya que también algunos de ellos no tenían una etiqueta para identificarlo; El día 17 de mayo donde se observó que “Asa al quitarse su suéter lo aventó sin importar dónde cayó, y puso un gesto de vigilancia cuidando que nadie lo observará” (García, Diario de la docente, 17 de mayo de 2023). Es uno de los niños que le ha costado un poco de trabajo cuidar de sus pertenencias y llega a entrar en conflicto cuando algunos de sus demás compañeros poseen algo similar.

Si al niño se le está permitiendo este tipo de acciones, donde están realizando las acciones que el mismo puede desarrollar, está dejándose ser dependiente de su madre, ya que sabrá que sea quien le resuelva los conflictos. Además, es reconocerse que la dependencia de los demás es una consecuencia de la sobreprotección, así como lo menciona Crespo (2013):

La sobreprotección tiene como consecuencias problemas en el desarrollo del niño, miedos, inseguridades, dependencia a los padres, por lo que va a tener dificultades en su desarrollo social y las consecuencias a largo plazo son baja autoestima, relaciones complicadas, dependencia de otras personas y van hacer incapaces de realizar cosas solos por sí mismo. (p. 73-74)

A mediados del ciclo escolar era común observar que algunos niños se retiraran de la escuela dejando su mochila dentro del salón de clases, ya que al ver a sus padres corrían a estar con ellos olvidándose de sus pertenencias, en este caso era la mochila, chamarras o suéteres y hasta la libreta de tareas, donde la docente titular tenía que estar en la puerta y recordarles de la mochila o sino las madres los preguntaban *¿y la mochila?* y aun así se mostraban confusos porque no sabían dónde habían dejado la mochila, por lo que la docente se las señalaba para que ellos pudieran ir por ella.

Dentro de la responsabilidad de sí mismo también se llega manifestar en sus acciones, donde los niños en ocasiones pierden materiales como crayolas, colores, pequeños materiales que ellos mismos traen y cuando se les pregunta *¿dónde están?* O *¿dónde los dejaste?* No saben y muestran inseguridad a lo que mencionan como “no sé”, ya que los niños sobreprotegidos pierden rápidamente las cosas, ya sea porque no guardan sus materiales y no se hacen responsables de ellas buscando que alguien más las recoja y coloque en su lugar, donde al no encontrar sus cosas empiezan a ponerse triste ya que mencionan que sus madres los van a regañar porque los perdieron pero que les van a comprar otros. Además, se ha mostrado que los niños quitan los materiales de sus compañeros, apropiándose de ellos como si fueran suyos, aunque sepan que son de otro compañero como lo son con los materiales que van en la lapicera como lápiz, goma,

sacapuntas, crayolas o colores, pegamento adhesivo. Donde se ha llegado a presentar que los niños acuden a la docente buscando la solución de una manera exigente y donde no se puede resolver rápido entran en conflictos donde experimentan emociones como el miedo, inseguridad, se sienten que están en riesgo y lloran.

En la búsqueda de identificar actitudes de dependencia se aplicó el instrumento presentado en la Tabla 1 (p.104) arrojando que una de las características es que es difícil para los niños resolver situaciones por sí mismos, se obtuvo que 6 niños del grupo presentaban dificultad para resolver situaciones personales y actividades escolares por sí mismos, por ejemplo:

En una mañana de trabajo, en la que se realizaba una actividad con la finalidad de que las identificará, la cual consistía en señalar las zonas y situaciones de riesgo con colores; Elen tuvo la dificultad para colorearla y permanecer en su lugar para hacerlo, al acercarme a él se limitaba a decirme “es que yo no sé maestra” y sin darme oportunidad, se levantó y se fue a jugar, ya que esta forma de actuar ante las diferentes actividades era común ya que no concluía la mayoría de las actividades donde él debía de representar algo así como evidenciar, ya que si lo sabía y lo demostraba pero manualmente se le dificultaba. (García, Diario de la docente, 17 de mayo de 2023)

En otra situación sucedió que:

Vante llevaba a cabo una actividad que consistía en hacer un retrato donde con ayuda de un popote debía de soplar la pintura para que se corriera simulando el pelo de la persona, pero ella mostraba dificultad ya que mencionaba “yo no sé”

“maestra, es que yo no puedo, ¿me ayuda?” sin antes haberlo intentado, así que pide la ayuda donde se le guía y enseña lo que debe de hacer, pero aun así sigue mencionando que no puede, además cuando uno de sus compañeros le quitó el popote no intentaba resolver el conflicto por ella misma, sino que se acercó a la maestra y le solicitó otro, al preguntarle qué había pasado con el popote ella mencionó que se lo había quitado Deni pero como ella pegaba mejor fue por otro. (García, Diario de la docente, 17 de mayo de 2023)

Así mismo, es claro que los niños muestran inseguridad al realizar actividades de unas comunes hasta otras que impliquen el uso de materiales que no son muy comunes donde uno como docente quiere propiciar sus habilidades motrices de los niños, pero ellos muestran esa inseguridad en sí mismos que no se atreven a intentarles sin perder el miedo, sino que ellos ya deducen su logro como un fracaso.

Así como lo menciona Velasco (2015):

Los niños protegidos en exceso tienen una dependencia extrema de los adultos, viven en una burbuja, desarrollan menos recursos, menos estrategias y habilidades. El problema es que un día la burbuja estalla, suelen presentar más miedos, conflictos emocionales y ansiedad. (en Espinoza y Sanango, 2019, pág. 5)

Así como lo muestran los casos mencionados anteriormente, los niños están atentos a que se facilite o solucione las actividades y acciones que deben de realizar como parte de su desarrollo de aprendizaje para la adquisición de habilidades y aprendizajes, donde no están abiertos a su realización por temor a que salga mal.

De esta misma manera los docentes han percibido esta falta de autonomía. Una docente entrevistada menciona que aprecia que algunos niños:

No pueden realizar muchas cosas por sí solos, siempre necesitan que alguien les haga las cosas este, ya sea para acomodar sus materiales o para realizar alguna actividad o suelen decir “no puedo, es que yo no sé” siempre hacen eso.

(Bernardino, Comunicación personal, 11 de mayo de 2023)

De tal forma, si se llegó observar dentro del salón, uno como docente propicia que los niños encuentren esa seguridad, sin embargo, es complicado en niños sobreprotegidos ya que están muy apegados a las acciones que hacen en casa comúnmente y no se permiten interactuar con ese nuevo desafío con temor a que fracasen y les salga mal, ya que piensan que si sale mal se les regañará, no son capaces de comprender que es un proceso donde no todo les va a quedar perfecto sino que es un proceso de aprendizaje evolutivo.

Así mismo, estos actuares de los niños dan pauta a que dependen de alguna persona para realizar actividades simples y la inseguridad en sí mismos al tratar de realizar ciertas acciones como se registró sobre Asa “todos los días pedía que le abriera su *tooper* de broche y su vaso de agua porque decía que estaba muy duro y él no podía abrirlo porque no sabía” (García, Diario de la docente, 31 de mayo de 2023), esta acción era una constante no sólo con este niño sino con otros más con quienes, aunque fueran *topers* sencillos de abrir a ellos se les dificultaba, o al menos así lo expresaban.

Otras de las acciones que realizaban los niños y evidenciaban no ser responsables de sí mismos, era al momento de consumir los alimentos donde se observó que varios

niños tenían limitantes al respecto, en el caso de Vante, se registró “Vante el día de hoy llevaba de comer nopales y arroz, al comer con la cuchara derramaba comida, no limpió su lugar solamente recogió sus recipientes y los guardo en su mochila, acomodó su silla y salió al recreo” (García, Diario personal, 17 de mayo de 2023).

El día de hoy Vante traía de lunch una manzana roja grande, al querer consumirla no podía morderle, entonces decidió colocarla en un mueble del aula; dando a entender que se le dificultó comerla pues no lo intentaría y quedaba deshacerse de la manzana. Cuando se le pregunto por qué había dejado la manzana ahí en lugar de comérsela mostró rostro de pena y solamente sonreía del suceso. (García, Diario de la docente, 23 de mayo de 2023)

En el caso de Vante se observó diferentes actitudes relacionadas con el consumo de sus alimentos donde el simple hecho de desparramar la comida en la mesa y dificultad para comerla, esto como uno de los rasgos de sobreprotección donde los niños les cuesta trabajo practicar su higiene, así como el comer ellos mismos, se desconoce si le daban de comer en la boca, ya que dentro del aula se le dificultaba, así como en el caso de la manzana, presenta aquella dependencia de la comida bien preparada para que la pudiera consumir sin temor y dificultad.

Por otro lado, tenemos a Elen a quien se le dificultaba la limpieza e higiene como se aprecia a continuación:

Elen al termino de comer deja el lugar sucio, es decir, termina de consumir sus alimentos y deja la envoltura de su torta, de su yogurt o de galletas, así mismo dejan comida migajas tiradas; cuando se observa esto se le pide que asee su lugar,

pero se va a jugar con otro compañero y cuando tocan la campana sale dejando su lugar en el mismo estado, así como su silla fuera de su lugar. (García, Diario de la docente, 27 de mayo de 2023)

Durante la investigación se identificaron diversas acciones simples que los niños tiene dificultad para hacerse responsables de ellas mismas como es en el caso de atarse las agujetas, abrir *topers*, saber con certeza donde se encuentran sus materiales cuando se llegan a compartir o dejar en un espacio diferente, ya que los niños están acostumbrados a que les marquen sus pertenencias, sin embargo, ellos mismos deben de identificarlos o al menos intentarlo, esto conlleva que los niños no se responsabilicen de sus cosas y desde pequeños no vayan reforzando ese espacio de autonomía, ya que la sobreprotección está por encima de ella, hasta en el simple hecho de recoger sus cosas, cuando ya tocan el timbre hay niños que aparte de no concluir las actividades entra la madre a recoger los materiales de sus hijos con la finalidad de irse, sin dejar que el niño asuma su responsabilidad en ese momento presentándose la sobreprotección ya que está limitando a su hijo a que el mismo lo realice y experimente ciertas emociones.

Otra de las situaciones fue que los niños están habituados a que le hagan las cosas que son su responsabilidad como se mencionaba anteriormente, las madres tratan de ayudar a sus niños sin darse cuenta que están limitando a los niños a apropiarse de ciertas responsabilidades que ellos ya deben de asumir a su edad, así se observó con una niña:

En la hora del recreo, estaban los niños en el patio, donde Deni había salido con su chamarra, pero como andaban corriendo empezó a sentir calor, por lo que se la quitó y como está jugando con Moon le dio su chamarra, a lo que Deni la mando a dejarla al salón como si le perteneciera a Moon la cual se quedó confundida por lo

sucedido, a lo que me acerqué y le pedí a Moon que le regresara la chamarra a Deni para que ella misma la fuera a dejar al salón, donde al percatarse que yo me había dado cuenta mostró rostro de pena y fue ella misma a dejar su chamarra al salón. (García, Diario de la docente, 27 de febrero de 2023)

Este actuar de Deni no solamente se ha observado esta ocasión, sino de manera reiterada en diferentes situaciones, donde por ejemplo, se le dificulta a Deni dejar los materiales donde cuando ya no los quiere, suele dejarlos en un lugar ajeno al suyo o lanzarlos si son pequeños a donde caiga sin tener en cuenta que puede dañar a algún compañero, además, cuando no quiere levantarse de su lugar para dejar los materiales donde corresponden, le llama al compañero que esté más cerca de ella para que vaya a dejar el material que ella tomo donde corresponde donde les habla bien y en caso de que no quieran cambia su manera de hablar a exigir.

Por otro lado, así como hay dificultad para realizar estas actividades sencillas hay algunas otras que se presentan y más dentro del hogar, ya que mediante las entrevistas como parte de diagnóstico las madres comentaban que todavía les ayudan a vestirse solos, a ponerse los zapatos, hacer la tarea juntos, por ejemplo en el caso de Elen la madre estaba con él sentada al momento de realizar la tarea y lo acostumbró desde pequeño, esto propició que dependiera de ella para hacer esta actividad y dentro del salón solamente llega a realizar las acciones si se está con él sentado.

Además, mencionaron en las entrevistas de diagnóstico que solamente hacen actividades simples como ver la tele, dormir, jugar, mencionándose en la mayoría de las entrevistas, además de ser actividades sumamente simples y que no representan una responsabilidad que les implique un reto o desafío.

3.2 Actitudes en el Ambiente Escolar

Es importante reconocer que las actitudes que los niños manifiestan tanto fuera, como dentro del salón son diferentes; así mismo estar en presencia de sus padres se comportan diferente al estar con ellos las emociones que experimentan son más expresivas. Las actitudes de los niños sobreprotegidos pueden erradicarse o reforzarse dependiendo de los estímulos que se les den, éstos pueden también ser diferentes en casa y en la escuela, sin embargo, es difícil que en la escuela se luche contra aquello que se refuerza en casa.

En el instrumento aplicado (Ilustración 1) se identificaron en los niños varias actitudes que evidencian rasgos de ser niños sobreprotegidos, algunas de ellas relacionadas con el hecho de que no asumen la responsabilidad de sus actos. Un ejemplo de ello es la siguiente situación:

El día de hoy Ken llevaba un trompo (juguete) entonces lo andaba trayendo en el espacio donde se acomodan las mochilas, pero cuando vio a Dino llegando al salón empezó a aguardarlo, Dino se aproximó a él y se lo trató de quitar jaloneó a Ken mientras este intentaba no dejárselo, Dino presionaba con la mano su rostro de Ken por lo que éste le decía “¡No Dino, no es tuyo!” lo decía con voz de enojo, temblorosa con llanto en los ojos y empezó a llorar. Me aproximé rápido y los separé para que no pelearán y les pregunté “¿Qué pasó? ¿Por qué andan peleando?” y Dino señaló a Ken y empezó a llorar también, señalaba el juguete (ya que él no emite ideas o palabras entendibles) aunque le expliqué que no era suyo, empezó a llorar más intensamente y se fue a sentar a una mesa donde se

tranquilizó poco a poco mientras que Ken resguardaba su juguete. (García, Diario de la docente, 17 de abril de 2023)

Podemos darnos cuenta que, aunque Dino sabía que el juguete no era suyo, se aferraba a obtenerlo y al momento de intervenir la docente su actitud cambió y pretendió ser visto como la víctima, a pesar de ser el responsable de lo que había sucedido. Fue difícil hablar con él y sobre todo que entendiera la situación, de hecho, su actitud fue de resignación, pero no de reconocimiento de lo que él había cometido un error.

Además, los niños llegan a actuar de esta forma ya que en casa no se les ha llamado la atención o establecido reglas por parte de sus padres, por ello, en la escuela les da igual si hay reglas o no, ya que:

Pocas veces asumen la responsabilidad de sus actos: esto se debe a que están acostumbrados que sus padres o madres lo hagan por él o ella, si se les presenta alguna dificultad, acuden a los progenitores porque saben que ello resolverá cualquier problema. (Pérez, 2013, p. 33)

Sin embargo, en diversas situaciones no contemplan que dentro del salón los padres no se encuentran y no hay quien los defienda ante situaciones que ellos mismos están haciendo mal, solamente queda que ellos mismos las reconozcan y trabajen en ellas mismas, ya que solamente están limitando ellos mismos su desarrollo en el ámbito social y emocional.

Así mismo, dentro del salón de clases hay actitudes no apropiadas, que se han hecho evidentes en algunos niños como es el siguiente caso:

Durante el día de hoy Mate se metía constantemente debajo de la mesa y cuando le pedía que se saliera, no atendía, además andaba jugando con los bloques de manera cuando no se les había dado permiso de tomarlos; por otro lado, acusó a sus compañeros de las acciones o actitudes que estaban actuando mal, sin embargo, no fue capaz de reconocer la actitud no adecuada de él, (García, Diario de la educadora, 24 de marzo de 2023)

Esa es una actitud que durante el periodo de estudio se estuvo observando y es habitual en él, ya que al realizar las actividades suele meterse ahí para no realizarlas y al estar jugando hace lo mismo. Se ha observado que en casa no hay establecimiento de reglas porque esta al cuidado de un familiar, además, en una actividad académica alusiva al día de los padres asistieron ambos padres, donde se pudo dar explicación del actuar del niño, ya que el padre tiene una forma de dirigirse a él no muy apropiada, dejándole hacer solo lo que él quiere hablándole de una forma peculiar donde para él niño es algo normal, pero dentro de la escuela este tipo de palabras altisonantes no son apropiadas, donde para el niño es parte de su ambiente de casa.

Además, con en este caso los padres propician que:

El infante dependa de unas terceras personas y no se valga por sí mismo, en varios aspectos de su vida o en lugares específicamente, manteniendo un comportamiento que hasta cierto punto es inadecuado, mostrando actitudes negativas y un tanto rebeldes a causa de la sobreprotección. (en Espinoza y Sanango, 2019, pág. 21)

Ya que, si los padres acostumbran y permiten a los niños actuar de determinada manera en casa, los niños lo replicarán en otros lugares y un claro ejemplo de ellos es la escuela, donde tendrán problemas en su rendimiento académico y desenvolvimiento escolar.

Por otro lado, tenemos a Elen que de igual manera ha manifestado no saber asumir la responsabilidad de sus actos:

El día de hoy estuvo agarrando material y andaba jugando con Mate, sí participaba, pero perdía la atención fácilmente y se iba a jugar nuevamente, algunas veces cuando se le llamaba la atención en tono alto se iba a su lugar, pero no permanecía mucho tiempo ahí y volvía a irse a su lugar. (García, Diario de la docente, 29 de marzo de 2023)

Durante el día empezó a decir palabras altisonantes y aunque se le llamará la atención las seguía diciendo a sus compañeros, además, se salía del salón sin permiso, se iba a jugar al patio y cuando se le llamaba para que se metiera, nuevamente se escondía en los pilares del domo. (García, Diario de la docente, 30 de marzo de 2023)

Al consumir sus alimentos la mayoría de ocasiones se la pasa fuera de su lugar, se va a platicar con otros compañeros y no come, hasta que tocan la campana se acerca a comer rápido dejando sucio su espacio con comida derramada, (García, Diario de la docente, 19 de mayo de 2023)

A lo largo del estudio, Elen ha sido uno de los pequeños a quien más se le dificulta el respeto de reglas, de acuerdos, así mismo, su comportamiento dentro del aula

es disruptivo y cuestionarlo sobre sus acciones, si consideraba que estaba actuando bien él contestaba que sí, eso deja ver que se le dificultaba distinguir entre lo *bueno* y *malo*, pero también que no asume su responsabilidad en lo que hace.

Por otro lado, la inasistencia de los niños en ocasiones propicia que el apego que tienen con los padres sea mayor, así como el cuidado de los padres hacia los niños. Esto causa que, posteriormente, los niños al estar separados de sus padres presenten cambios repentinos de actitudes y emociones negativas. Durante una mañana de trabajo un pequeño presentó actitudes que denotan el apego con su figura materna, al grado de engañar para poder estar a su lado, así quedo registrado:

El día de hoy alrededor de las 10:30 am Kai avisó que le dolía mucho la cabeza y anduvo así durante media hora, se le avisó a su madre y fue a recogerlo. Al día siguiente la docente titular le llamó la atención a Kai por decir eso, ya que a su madre le dijo que no le dolía la cabeza, sino que la extrañaba mucho, ya que ese día su mamá no había ido a trabajar y entonces vio la oportunidad de estar en casa con ella. (García, Diario de la educadora, 16 de marzo de 2023)

Al respecto, se conocía que la madre del niño trabaja y quien se queda a su cargo es el padre, la mamá sólo se hace cargo de él en las mañanas para irlo a dejar a la escuela, por lo tanto, la actitud que tenía Kai obedecía a que quería pasar más tiempo con ella.

Uno de las necesidades del niño sobreprotegido es estar mayor tiempo con las personas con las cuales se siente seguro, en este caso, los padres, donde el niño está apegado a sus padres todo el tiempo por las acciones que realizan por él y la forma en que

le facilitan su vida evitando que el niño por su misma cuenta las desarrolle para el desarrollo de su autonomía.

Si los padres tuvieran en cuenta que al sobreproteger a sus hijos limita el desarrollo de su autonomía, ya que una de las características de la sobreprotección es que puede:

Afectar el desarrollo de los infantes en cuanto a sus habilidades cognitivas y socio afectivas como inseguridad, dependencia excesiva, inadecuado e insuficiente desarrollo de las habilidades sociales. Inadecuado desarrollo de la empatía, son dependientes de sus padres, exigen ser protegidos, les cuesta alejarse de ellos. (Cadena y Peñafiel, 2020, p. 46)

Por ello, el niño tiende a estar con alguien más ya que le transmite confianza y seguridad, pero no es capaz de serlo el mismo, esto a lo largo de su desarrollo le obstaculizaran ciertos procesos de aprendizaje y socialización.

Durante el mes de mayo hubo diferentes suspensiones por lo tanto había niños que no asistían a la escuela, donde se presentaron diferentes situaciones las cuales son las siguientes:

El día de hoy nos tocó los honores, a los padres de Kai les tocó decir una efeméride. Cuando era el momento de formarse, su padre no quería dejar a Kai porque mencionaba “como lo voy a dejar solo, ¿y si llora?” la docente invitó al padre a dejarlo diciéndole que el niño no lloraría, pero el padre mostraba preocupación Una vez terminada la actividad la madre permaneció en el lugar, pero el padre si se fue rápidamente tras Kai a donde se encontraba formado.

Una vez que teníamos que pasar al salón Kai decía que se sentía mal, su padre le dijo a su madre “Como lo vas a dejar así, llévatelo” la madre le respondió “Déjalo que se quede esta así porque vienes tú y sabe que te lo vas a llevar”, entonces Kai empezó a poner cara triste y empezó a llorar, de pronto intervino la docente y le dijo al padre “Déjemelo, esta así porque ha pasado varios días con ustedes y ahorita ya no se quiere quedar, debería de soltarlo un poco más, porque en la primaria se le va hacer difícil a usted, en respuesta el padre se ríó y se marchó con la madre. Una vez que se fueron Kai estuvo serio, pero ya observando a sus compañeros y se fue con algunos de ellos y ya no mencionó que se sentía mal. (García, Diario de la docente, 17 de mayo de 2023)

Una docente considera que los niños que “faltan constantemente y no existe un motivo como una enfermedad o algo, y simplemente lo hacen porque no quieren asistir y los papás se los permiten, pero lo que generan en los niños es una mayor independencia y apego, algo que afecta el proceso de crecimiento e independencia” (Cruz, Comunicación personal, 31 de mayo de 2023).

Nos damos cuenta que los niños al estar con sus compañeros van minimizando la inseguridad y la confianza es mayor; además, anteriormente se mencionó que los padres dan cuidado excesivo a los niños menores o hijos más pequeños como es el caso de Kai, sin embargo, es importante que les permitan explorar más allá, enfrentarse a nuevos retos y nuevas experiencias.

Esto genera que Kai al ser sobreprotegido por su padre este más cómodo ya que no hay responsabilidades que él tenga que asumir tan solo por ser el hijo más pequeño, esto mostrándose como una limitante para desarrollar su autonomía tanto

emocionalmente, cognitivamente y socialmente. Además, el padre al ser atento con Kai no se da cuenta que sí, si está bien ayudar al niño y apoyarlo cuando lo necesite, pero de igual manera guiarlo y motivarlo ante situaciones que el mismo debe de solucionar sin ayuda de los demás, es decir, de manera autónoma.

Sin embargo, debemos de tener en cuenta que:

Todo va a depender de los padres de familia que desean cambiar las situaciones negativas que ellos han expuesto en sus hijos, y que gracias a un profesional pueden modificar la conducta hasta llegar a que las relaciones entre padres e hijos sean más sanas fomentando un mejor estilo y desarrollo de vida del niño/a.

(Crespo, 2016, p. 72)

Por lo tanto, no es necesario llegar hasta un profesional, si los padres de familia se percatan de que están sobreprotegiendo a sus hijos así mismo deben de promover estrategias para evitarlo y de este modo fortalecer el desarrollo de su autonomía apoyándose del docente o acercándose al mismo para una mejor orientación, sin embargo, mientras los padres no acepten y reconozcan este error no se podrá llegar a nada.

Así mismo, el actuar de los padres se involucra en el cambio de actitudes de los niños ya que al estar sin ellos muestran más vulnerabilidad, así mismo tratan de obtener más atención o cuidado por parte de ellos. Un niño inseguro, por ello Dino, se estaba trabajando con él la seguridad y poco a poco iba avanzando en cuanto a su expresión corporal y seguridad en la participación y se aprovechó la preparación de un número

artístico para fortalecerlo aún más; sin embargo, el día de la presentación fue su padre y se presentó la siguiente situación:

El día de hoy se realizó la ceremonia alusiva al Natalicio de Benito Juárez, el grupo presentó un número artístico donde Dino, aunque llevó su traje de pollito no quiso bailar, ya que se quedó con su padre quien estuvo con él desde que llegó, Dino no quería estar sin su papá, quien abrazaba y lo traía cargando, además le hablaba de una manera cariñosa y aunque motivó a Dino para que fuera a bailar empezó a llorar y no soltó a su papá. (García, Diario de la docente, 23 de mayo de 2023)

Como se dijo antes, aunque se había estado trabajando, para superar su inseguridad, sin embargo, el apego que tiene con su padre fue lo que lo dominó y volvió a mostrar inseguridad y miedo para participar en el número artístico. Cabe decir que Dino, tiene cambios de conducta significativos cuando está solo o con su padre, estar sin supervisión de él y estar en la escuela suele salirse del salón sin pedir permiso y es necesario estar pendiente de que nada le vaya a ocurrir, así mismo en ocasiones suele ser agresivo tanto con la docente como con sus compañeros y se le dificulta respetar indicaciones y consignas, pero lo interesante es que estas acciones no las llega a realizar estando presentes sus padres.

Por ello, es importante tener presente que “los niños con muchos cuidados por parte de sus padres, se convierten en personas tímidas y retraídas. Tienen miedo de actuar por sí mismos y prefieren evitar situaciones difíciles” (en Cadena y Peñafiel, 2020, p. 14). Un claro ejemplo, el caso presentado donde Dino se observa vulnerable cuando esta su padre.

En el mes de abril se llevó a cabo en la institución un “circuito motriz” donde participaron los padres de familia con motivo de festejar el día del niño en esta ocasión, se presentaron dos situaciones donde el apoyo de los padres de alguna manera limita al niño y su desarrollo. Los hechos se presentaron de la siguiente manera:

Llegó Kai con su padre y madre, ellos comentaron a la promotora que el padre también iba a participar ya que quería jugar con su hijo y querían ver quién era más veloz, ambos mostraban una emoción positiva, en el inicio, se acomodaron los costales, la madre iba a ayudar a Kai pero la promotora no la dejó; Kai empezó a saltar y el padre se quedaba saltando en su lugar para simular que andaba brincando y le decía al niño “¡bríncale, ya casi te alcanzo!” entonces Kai aceleraba más el brinco, y fue de la misma manera de regreso; al término su madre le sonrió y le dijo “Qué bueno, ya le ganaste a papá”, lo abrazó al igual que su padre también lo cargo dándole besos y Kai sonreía correspondiéndole el afecto a su padre. (García, Diario del docente, 27 de abril de 2023)

Es claro saber que la motivación hacia los niños es importante ya que de esta manera propician la seguridad en ellos, pero el querer los padres realizar las acciones que los niños deben y pueden hacer les limitan su exploración, plantearse ideas su desarrollo y su aprendizaje.

La otra situación que se presentó el mismo día del circuito Motriz fue la siguiente:

En el momento de la convivencia posterior al circuito, el papá de Kai en el momento de consumir los alimentos Kai mostraba una actitud *chípil*, tenía una carita como triste y buscaba la atención de su padre, quien le decía “¿qué pasó mi

amor?” incluso se le llegó a observar en varias ocasiones darle de comer en la boca. Conforme paso el tiempo Kai se quedó dormido en el brazo de su papá, lo dejó dormir y no lo despertó para convivir con sus compañeros. Cuando fue la entrega de los obsequios para los niños, al formarse los niños del salón, su padre no lo quería despertar, pero su madre lo vio de una manera seria y esto hizo que el padre lo fuera despertando, lo llevó a la fila tomándolo de la mano para que pasar por su obsequio, aunque era el único padre en la fila, ya que todos los niños iban solos, luego lo volvió a cargar para llevarlo a su lugar. (García, Diario del docente, 27 de abril de 2023)

Es importante que los niños disfruten de la convivencia con sus padres, pero también con sus compañeros ya que esto favorece su seguridad y habilidades sociales, así como su autoestima y sus emociones. No está mal que los padres estén pendiente de sus hijos, sin embargo, también debe coadyuvar a que sus hijos tengan un buen desarrollo.

Los padres deben de tener en cuenta que cuando “el niño ingresa al preescolar su autonomía está centrada en las conductas de naturaleza biológica y motriz como necesidad de socialización. Es allí donde el niño/a necesita recocer y concertar reglas, para socializar y convivir con los demás” (en Carreño y Mendoza, 2014, p. 22). De modo, que los padres deben de participar al desarrollo de la autonomía de los niños en casa, ya que los primeros conocimientos que se tienen son en casa, sabemos que los cuidados son fundamentales, pero debemos de tener cuidado que no sean en exceso.

Por otro lado, hay actitudes de los niños que los padres dejan pasar por alto como lo es hacer berrinche, solapar actitudes negativas, darles lo que los niños quieren para que

no lloren, entre otras. De esta manera pudo apreciarse en el caso de Asa, “al llegar su madre por él le avienta la mochila cayéndole frente a ella mientras él se va por su prima del salón de primero, la madre agradece, levanta la mochila y se va tras Asa” (García, Diario de la docente, 4 de mayo de 2023). Evidentemente, la actitud del niño no es apropiada, y parece no percibir que el niño actuó de una manera agresiva ya que como su actitud suele ser un poco agresiva, pero esto ha trascendido más allá del trato con su madre, pues también en el aula también actúa de esa forma con sus compañeros.

Por ello, los niños cuando son sobreprotegidos en casa, llegan a manifestarse en la escuela rasgos de sobreprotección que afecten su desarrollo dentro del aula ya que:

Al salir del círculo familiar y adentrarse en la vida social, tiene dificultades en adaptarse a normas sociales, dificultades en comprender que no todo gira en torno a él, dificultades en compartir e involucrarse con los demás. Por lo que su ansiedad se refleja con agresividad, pataletas, lloros sin cesar y negación de participación. (Crespo, 2016, p. 33)

Es claro, tener presente, que la actitud de los niños sobreprotegidos es variada donde llegan a ser agresivos con sus pares, así como con personas adultas cuando no se hace lo que ellos establecen, sin embargo, se debe de propiciar un ambiente pacífico donde los conflictos que se presenten se solucionen mediante el diálogo para una convivencia plena.

En el caso de Elen dentro de clases es muy activo, le gusta jugar, se le dificulta mantener la atención y en ocasiones se le dificulta atender indicaciones y consignas, en una entrevista que se tuvo con su mamá se identifica, que, en este sentido, es coincidente

el comportamiento del niño en casa y escuela, pues la señora dice, al preguntarle cómo es Elen en casa:

Es muy activo siempre, anda para acá para allá, luego ya sale con que “mamá ya voy hacer esto” o ya sales y ya está “mamá estoy trabajando” o “me fui a trabajar” con eso de que tiene amiguitos imaginarios, luego dice “mamá me fui a trabajar con mi amiguito me gané dinero mamá” y así y yo así me quedo no (muestra rostro alzando las cejas moviendo la cabeza de enfrente hacia atrás *como un sí*) siempre anda, se queda quieto si luego a veces de repente no es así tan desastroso no lo es, haga de cuenta, a él no le gusta estar encerrado, le gusta andar afuera pero como yo todo el tiempo casi desde que estaban chiquitos yo siempre los he enseñado a que estén adentro, porque luego sucede que cuando ando afuera y haciendo otras cosas se me vayan a la carretera, él (Elen) se me iba así para la calle, entonces luego este teníamos que andar cuidando, entonces no, casi no los deajo salir pero luego a veces si anda ahí jugando o luego a veces va y me dice “mamá présteme la tele” va y se sienta un ratito, no dura mucho tiempo tampoco en la tele va y se sienta un ratito y ya después ya ahí anda jugando solito, pero siempre anda ahí. (Samano, Comunicación personal, 25 de abril de 2023)

Lo que ha generado en el niño esta falta de reglas en casa es que al llegar al aula tenga el mismo comportamiento ya que no se tienen aprendidas desde casa, se le deja hacer cualquier cosa que a él le guste.

Después de todo un análisis, podemos decir, que los niños sobreprotegidos manifiestan actitudes no muy favorables dentro del aula y en la institución ya que se adhieren a los patrones que tengan en casa y para ellos es difícil soltarlos cuando se han

criado ahí desde que eran más pequeños. Sin embargo, debemos de tener presente que estas actitudes no se ven favorecidas si se sigue sobreprotegiendo al niño y esto interfiere en el desarrollo de su autonomía dentro del aula, donde hay choques de patrones que trae con los nuevos que debe de ir adquiriendo en conjunto con sus compañeros para que se desarrolle una sana convivencia entre todos, además de que el niño requiera las habilidades necesarias para ser parte de una sociedad sin sentirse excluido, donde sea capaz de fungir sus responsabilidades, tenga seguridad en sí mismo, tome decisiones plenamente y sea autónomo ante su desarrollo.

Así como lo manifiesta Fierro (2018) existe una importancia:

Durante los primeros años ya que el niño va desplegando diversas habilidades y capacidades que lo ayudaran a ser más autónomo permitiéndoles conseguir seguridad, autoestima y responsabilidad que lo ayudarán a crecer como persona creando un mejor ambiente escolar confiable y estable caracterizado por el respeto, la cooperación y la libertad de elegir aquellas acciones que en un futuro se convertirán en hábitos que identifiquen su identidad personal. (Cadena y Peñafiel, 2020, p. 8)

Si esto se llega a propiciar en la estancia del niño sobreprotegido en educación preescolar se podrán potencializar sus habilidades rezagadas que trae de casa, buscando de tenga alta autoestima, desarrolle la autonomía y responsabilidad en sí mismo, creando un ambiente favorable para el niño propiciando experiencias significativas, así como un aprendizaje significativo.

3.3 Control de las Emociones y Relación con sus Pares

A lo largo de la investigación se observó en los niños diversas emociones a flote, en ocasiones les costaba trabajo manejarlas, así como expresarlas especialmente al momento de tratar solucionar conflictos con sus compañeros, al compartir cosas e interactuar con ellos. Otro rasgo que muestra un niño sobreprotegido es justamente la falta de control de sus emociones, sobre lo que un docente desde su experiencia expresa: “los niños sobreprotegidos no saben controlar sus emociones, probablemente en casa no les han ayudado a expresarlas o controlarlas, eso los hace inseguros y a pesar de que saben hacer las cosas no se atreven a hacerlas” (Pérez, Comunicación personal, 4 de mayo de 2023).

Pascual (2013) menciona que

La sobreprotección por muy pequeña que sea perjudica al infante que se relaciona con las personas que están en su entorno, negándole así experiencias de aprendizaje, de actividades y situaciones que de cierto modo les resulte sencillas de realizar por los niños, dicha experiencia negada convierte al pequeño en un ser variante en sus emociones, demostrando miedos, inseguridad. (en Espinoza y Sanango, 2019, pág. 21)

Así pues, las emociones que llega a presentar el niño en la mayoría del tiempo son negativas, ya que en distintas situaciones se observa que al realizar actividades de manera colectiva con otros compañeros, se presentaron situaciones en las cuales su actitud era de negación para trabajar con los demás, así como para compartir materiales, realizar las consignas que se le indicaban, respetar reglas y acuerdos del salón.

Dentro del registro de observación se tiene registrado el indicador *tiene bajo nivel de autocontrol* identificando que 5 niños caen en ello y para ellos es un reto poderse controlar a sí mismos, y poder encontrar las maneras adecuadas de expresar sus emociones de una forma apropiada, controlada y positiva, aunque la situación para ellos sea adversa.

Es importante resaltar que las actitudes de algunos niños al tratarse de compartir materiales son negativas y hay ocasiones en las cuales reaccionan incluso de manera agresiva hacia sus compañeros, así como lo muestra la siguiente situación en el caso de Deni:

En el receso estuvo agrediendo a dos compañeras, las jaloneaba o empujaba, jaló muy fuerte a una de sus compañeras del brazo, decía ella no podía ser amiga de otra de ellas, que debería no podía ser amiga, que debería de ser solo su amiga de ella y jugar solo con ella. (García, Diario del docente, 10 de marzo de 2023)

La actitud que Deni presentó fue impulsiva lastimando a una de sus compañeras, en pretensión de querer hiciera lo que ella deseaba, pero ello implicaba aislar a su compañera de los demás. En varias ocasiones se observó la misma actitud con dos o tres compañeras, donde al negarse ellas al ser sus amigas exclusivas, la niña entraba en llanto mencionando que nadie quería jugar con ella, sin embargo, no era como lo decía. Esta actitud la tomaba porque se le dificultaba relacionarse con sus compañeros, eso que llegara a hacer una selección de compañeros tanto para jugar como para realizar las actividades. Esto se observó en el desarrollo de una actividad:

El trabajo que se realizó alrededor de las 10:00 a.m. consistía en trabajar en equipo donde Deni tenía que colaborar con un Dary y Asa, pero mencionaba que Asa no debía trabajar con ellas para colorear el señalamiento, entonces puso sus brazos sobre el señalamiento y no dejaba que Asa pudiera colorear, mencionaba Deni que Asa no sabía colorear y lo hacía feo. (García, Diario de la docente, 4 de mayo de 2023)

Así era su forma de ser al realizar actividades con sus compañeros, ella rechazaba a sus compañeros, en la mayoría de ocasiones quería ser la líder y acaparar todo el material que era para compartir con los demás.

Por otro lado, las emociones negativas que llegaron a presentar los niños, se mostraban cuando tenían que devolver materiales que no les pertenecían, quienes se habían identificado como niños sobreprotegidos se aferraban mucho a lo que quieran, es decir, cuando se les mencionaba que se tenía que regresar el material ellos mostraban en su rostro negación y no querían devolver el material tomándolo y tratando de no estar a donde estuviera la docente para que se los quitará a tal grado de correr desafiando a la docente.

Es importante lo que menciona (Sigcha, 2017) dando a conocer que:

La sobreprotección inhibe al infante a un desarrollo integral dentro de la sociedad, limitándolo así a que se exprese sin miedo o ponga de manifiesto sus emociones ya que esta sobreprotección no les permite que socialicen con sus padres ni mucho menos con el entorno que le rodea. (en Espinoza y Sanango, 2019, pág. 23)

Eso hace referencia que hace que los niños tengan dificultad para relacionarse con el medio que les rodea, donde puede tener repercusiones en su desarrollo, obstaculizando ciertos procesos como la colaboración, empatía, pero el más importante es el desarrollo de la autonomía.

Otro indicador dentro del registro de observación es *llora intensamente cuando desea algo y se le niega*, ya que los niños sobreprotegidos están acostumbrados a que se les dé todo lo que ellos quieren y desean sin que hagan un esfuerzo por ganárselo y si no se les da hacen berrinche como una manera de inconformidad por el actuar de la persona, eso fue lo que se llegó a observar en una situación en el caso de Dino donde:

Me encontraba en el salón cuando mi compañera me avisa que Dino estaba en su salón, se quería llevar un material, pero los niños de su salón no lo dejaban por lo que empezó a pegar. Cuando ingresé al salón se encontraba Dino sentado en el piso junto al mueble de los materiales con niños a su alrededor, una niña estaba intentando quitarle el material, pero Dino manoteaba; cuando intenté quitarle el bote de las monedas que había tomado, empezó a llorar, gritar y a manotearme tratando de pellizcarme, ¿aunque le expliqué que no era de nosotros siguió haciendo berrinche y solo cuando le proporcioné un rompecabezas fue que empezó a calmarse y decía “Ñam?” (Lo que se logró entender) con lágrimas en los ojos me lo llevé cargando al salón ya con menos llanto con el rompecabezas. (García, Diario de la docente, 25 de abril de 2023)

Es importante resaltar que el niño sobreprotegido “no comparte, ya que él piensa que todo es para él y si le quitan produce berrinches excesivos” (Crespo, 2026, p. 31), esto es un rasgo distintivo de la sobreprotección, ya que se observó que le cuesta trabajo

compartir el material con sus pares y los berrinches se presentan de manera continúa encontrando que tiene bajo nivel de autocontrol de las emociones que experimenta.

Las emociones que presenta este pequeño suelen ser similares siempre que no obtiene lo que quiere, y esto cada vez le implicaba una dificultad que era las reglas, así como atender las indicaciones; realiza generalmente lo que él quiere y cuando algo no le parece o no se le deja hacer; él hace berrinche y tiene que intervenir la docente para ayudarlo a regular sus emociones y propiciar en él la calma, así se vivió en la siguiente situación:

El día de hoy la mamá acompañó a Dino hasta el salón ya que iba llorando; su madre le comentó a la docente que le dieron una pelota azul a su hermano y Dino la quería y a él le dieron una de color rosa, pero Dino no la quiso por ello empezó a llorar y hacer berrinche (su madre fruncía el ceño y hablaba en un tono de voz molesto). Una vez que su mamá se retiró, la docente titular pidió a Dino que entrara al salón, pero él se negaba a levantarse y se iba arrastrando con llanto en los ojos y gritando, allí se quedó arrodillado, la docente intentó levantarlo y empezó a golpearla, entonces le habló de manera dulce “Qué paso, porque lloras, ya tienes una pelota mira...” le quitó la mochila y lo puso en sus piernas abrazándolo para que se calmara y así lo mantuvo por un rato. Una vez calmado le dio sus juguetes (un dinosaurio y una lagartija) y lo sentó a su lado para que estuviera tranquilo con ella mientras trabajaban sus compañeros. (García, Diario de la docente, 25 de abril de 2023)

Así mismo, es importante considerar que esto es muy usual cuando:

Los padres y madres de familia, únicamente piensan y creen que a su hijo o hija le puede suceder algo negativo, hace que los cuiden demasiado; convirtiéndolos de esta manera en niños/as tímidos y susceptibles al medio en el que se desarrollan, por lo que sus reacciones son de excesivo llanto, irritabilidad y desconfianza, lo que hace que no puedan desenvolverse por sí solos dentro de la sociedad.

(Pantoja, 2010, p.7)

Otro caso en el que se identificó la falta de control de emociones fue con un pequeño que rápidamente pierde el control y responde de manera agresiva y al momento en que se considera que le hace algo que no quiere, así lo evidenció en la siguiente:

El día de hoy Asa tuvo más actitudes agresivas de lo habitual, jalando y pellizcando a sus compañeros, donde no se llevó premio el día de hoy, ya que cuando los niños tienen un comportamiento adecuado dentro del salón se le reconoce porque atendió las reglas del salón, realizó las actividades indicadas, participó, pero no se lo llevan si se portan mal, acuerdo que se tomó con los niños. Cuando fue la hora de entregarlo a su madre, yo personalmente le comenté a la madre que Asa había estado fuera de su lugar tomando material que no se le había prestado y esto hacía que no realizará las actividades, además de agredir a algunos de sus compañeros, donde la madre le dijo a Asa *¿por qué lo hiciste?* Él contestó *Es que mamá no me querían prestar las cosas y no sé cómo decirles por eso mejor les pegó y pellizco para que me los dieran* al decir esto movía mucho las manos queriendo explicar que no encontraba las palabras correctas para explicar lo sucedido, su madre solo le dijo *¡Ay Asa!* y se rio diciendo que ella hablaría con él. (García, Diario de la docente, 25 de abril de 2023)

La madre de Asa ha comentado que el niño en casa tiene el mismo comportamiento con sus hermanos, pero que no se le llama la atención, menos aún por parte de su padre de tal modo que para él lo que hace el niño está bien y ella, aunque habla con él, no lo convence ya que argumenta que se le permite porque es el más pequeño de la casa. Esta sin duda da pauta a la sobreprotección por ser el hijo menor. Debido a ello, la sobreprotección dentro del aula:

Trae consigo niños indisciplinados, porque en casa son el centro de atención y no tiene reglas están al libre albedrío, al llegar a la escuela trae consigo problemas para el docente, su indisciplina puede tener influencia en el comportamiento de los demás, la mayoría de niños en la escuela desobedecen, pero infantes con este problema desobedecen todo el tiempo. (Valdiviezo y León, 2019, p. 14)

La indisciplina podríamos decir que es una característica de ellos ya que tienen dificultad para atender las indicaciones, así como el trabajar en equipos, tomar distintos roles, respetar turnos y respetar las reglas del salón. Esto mismo ocurre con cuatro niños dentro del aula, donde según el registro de observación se da cuenta de lo siguiente:

Elen no presta mucha atención y se la pasa fuera de su lugar tomando material que no es suyo, jugando con Mate y Kai corriendo por el salón, aunque se les llamé la atención, cuando se les comenta que se les dirá a sus mamás, Kai y Elen mencionan que no les importa porque no los regañan. (García, Registro de observación, 12 de mayo de 2023)

A veces cuando se le da la indicación o consigna a Deni desafía a la docente negándose a realizarla, se la pasa fuera de su lugar y aunque se le llame la atención no lo hace. (García, Registro de observación, 19 de mayo de 2023)

A su vez, es relevante que este rasgo es de “niños con sobreprotección ya que no sabe jugar, no respeta reglas, hace berrinches frecuentemente si no hacen lo que él quiere, está acostumbrado a lo que se lo den” (Valdiviezo y León, 2019, p. 1). Las reglas dentro del salón son un punto que se retomaron día con día, sin embargo, a algunos niños les costaba trabajo respetarlas y llevarlas a cabo, esto deriva de que las emociones que experimentan los niños sobreprotegidos son difíciles de manejar y eso les genera dificultad para relacionarse con sus compañeros, así como la resolución de conflictos, si no se trabaja en ello, puede tener repercusiones en su futuro donde “se vuelvan personas débiles y muy sensibles al fracaso. Cuando no tengan éxito en algo les costará aceptarlo y superarlo” (Cadena y Peñafiel, 2020, p. 14).

3.4 Lenguaje Del Niño Sobreprotegido.

Otro de los rasgos del cual se identificó en el periodo de la investigación es el lenguaje que emplean los niños, desde tener dificultad para pronunciar las palabras, hacer diminutivos, hablar en voz baja, tener voz chillona entre otros, donde se logró observar en la mayoría de los niños sobreprotegidos, además, es importante retomar que el lenguaje es uno de los aspectos que daña la sobreprotección de modo que:

La sobreprotección afecta el nivel de desarrollo motor, que es fundamental para la infancia a nivel de desarrollo verbal, porque la falta de interacción con otros niños

hace que no desarrollen correctamente sus capacidades sociales. (en Cadena y Peñafiel, 2020, p. 14)

En tres de los niños considerados sobreprotegidos se llegó a observar dificultades en su lenguaje, por ejemplo, en el caso de una niña, el cual es el siguiente:

En las últimas tres semanas Estrella ha asistido de manera constante a la escuela donde en momentos donde estamos trabajando se levanta de su lugar y menciona “Maeta yo te quiedo mucho” “Maeta veda que tu si me quiedes” En cuanto al desarrollo de las actividades menciona “Maesta esque yo no sé, mi mamá me ayuda en mi casa” “Maesta ya puedo empeza” donde la niña al momento de hablar lo hace en un lenguaje no muy entendible, así mismo, suele abrazarme de manera constante. (García, Registro de observación, 25 de mayo de 2023)

Además de observarse dificultad al emitir palabras, también tiene inseguridad de las acciones que realiza, así como en la toma de decisiones, pues preguntaba mucho al momento en que debía de realizar las cosas, así como del afecto que se le podía tener.

Por otro lado, en el caso de Dino, se observó que cuando él quería algo no emitía palabras, sino que solamente señalaba y con el rostro giraba diciendo “no” si no quería eso, los demás tenían que “adivinar” qué era lo que quería; de igual manera, llegaba al punto de hacer berrinche sino se le daba lo que él quería. Por lo tanto, así como lo menciona Santandreu (2013) “normalmente los niños sobreprotegidos tienden a tener problemas de lenguaje, debido a que en casa suelen hablarle de una manera diferente y ellos toman eso como ejemplo”. (Valdiviezo y León, 2019, p. 13). Esta idea se reafirma ya que “su madre al ir a la hora de salida por él, le preguntaba por sus pertenencias, como

él no hablaba, solamente le señalaba donde estaban y su mamá rápidamente iba por las cosas” (García, Documento personal 1, 25 de mayo de 2023). Estas acciones fueron varias veces durante el ciclo escolar.

Pero además de Dino había cinco niños más que tenían una forma peculiar de hablar, como Elen, que utilizaba muchos diminutivos al referirse a las personas, como se apreció en la siguiente situación:

Esta mañana Elen de pronto empezó hacer uso de diminutivos llamando a la docente practicante como *Maesta chiquitita* y cada vez que quería llamar la atención, gritaba esto (se mostraba feliz y reía como si fuera algo gracioso. (García, Diario de la docente, 14 de marzo de 2023)

A manera de cierre de este apartado, se engloban los comentarios de los docentes titulares de grupos, quienes mencionan que los rasgos más distintivos de los niños sobreprotegidos son: muestran dificultad para adaptarse, lloran de todo, no realizan tareas en casa, reciben elogios en exceso y sus faltas y errores son justificadas por sus padres; son inseguros y voluntariosos tienen que hacer lo que ellos dicen” (Mancilla, et. al., Comunicación personal, 31 de mayo de 2023).

Es importante, como docentes apoyar y fomentar más en la autonomía ya que debe de ser un trabajo colaborativo con los padres, docentes y alumnos, para que las estrategias que se implementen sean de acorde a la edad del niño para disminuir los indicios de sobreprotección y fomentar el desarrollo de la autonomía en los diferentes ámbitos de la vida del infante.

Un ámbito principalmente que se debe de trabajar es en el emocional en la autoestima, colaboración, autorregulación de emociones, así como el desarrollo propicio de la autonomía, sin un niño es autónomo, podrá enfrentar los desafíos que le anteponga la sociedad, donde pueda manejar las situaciones que se le presenten, así como las emociones que en estas situaciones llegue a experimentar.

Además, debemos de tener en cuenta que un niño de 3 a 6 años:

Debe mostrarse dueño de sí mismo, sociable, activo e inquieto, puede alejarse más tiempo de su familia; debe poseer más conciencia y seguridad en sí mismo, comienza a experimentar otras emociones, coopera en las actividades de su hogar y de su escuela. (Pantoja, 2010, p. 115)

La relación que tienen las emociones y la autonomía es estrecha ya que van de la mano y los niños sobreprotegidos muestran emociones completamente diferentes a un niño autónomo donde sus emociones son más favorables y están abiertas a fortalecer la autonomía, así como su desenvolvimiento en la sociedad con la diversidad de individuos.

4. Saberes de los Padres en torno a la sobreprotección

Como sabemos, los padres de familia son los principales cuidadores de los niños y al ser hijos pequeños se está más pendiente por que se considera que a su corta edad todavía requieren mucho apoyo casi para todo lo que realizan.

Los niños de edad preescolar están en un periodo donde van experimentando, explorando y descubriendo lo que les rodea, que mejor que lo vayan haciendo ellos solos para desarrollar y fortalecer sus habilidades, sin embargo, los padres en ocasiones se

involucran dentro de esos procesos que se deben de desarrollar de manera personal para que realmente haya un buen desarrollo; sin embargo, los mismos padres reconocen que a veces aún hacen cosas “por el niño” sin saber que están fomentando la sobreprotección y limitando el desarrollo de su propio hijo.

4.1 ¿Los Padres se Reconocen Sobreprotectores?

Es importante partir del concepto de padres sobreprotectores definidos como:

Aquellos que están de forma continua pendientes de evitar que sus hijos se expongan a situaciones conflictivas, angustiantes o dolorosas. Son quienes les hacen los deberes si ven que son incapaces, que toman decisiones que por edad ya deberían tomar sus niños, que dan todo lo que les piden para evitar que se frustren, los que no quieren que vayan de excursión o que se queden a dormir en casa de algún amigo, que no les dan tareas del hogar, que no quieren separarse nunca de ellos, que disculpan cualquier error o travesura que cometan sus hijos. (Suárez, 2013, p. 7)

En el desarrollo, de esta investigación se observó que existen padres sobreprotectores, sin embargo, no reconocen que lo son, pero sí reconocen que algún familiar es sobreprotector con su hijo, generalmente tratándose de abuelos, tíos y papás. En cuanto a las madres la mayoría no se reconoce como sobreprotectora con su hijo, sin embargo, si se identifica la sobreprotección por los patrones que tienen sus dentro del salón, así como al interactuar con sus compañeros y docentes.

En las entrevistas aplicadas a madres de familia se preguntó cuáles eran las actividades o responsabilidades que usualmente tenían sus niños en sus hogares, siendo sus respuestas, las siguientes:

Recoger lo que tira, sus juguetes, acomodar sus zapatos en su lugar, su ropa donde va, luego a veces lo pongo a hacer así pequeñas cositas, doblar la ropa o tender la cama (Samano, Comunicación personal, 25 de abril de 2023).

Recoger la basura, recoger sus juguetes, pues nada más (Sánchez, Comunicación personal, 25 de mayo de 2023).

Pues llegar a alzar sus juguetes, sacar sus *topers* de su lonchera y fuera de ahí, nadamas (Domínguez, Comunicación personal, 25 de mayo de 2023).

Recoger sus juguetes y recoger su ropa y ayudarles a sus hermanos a recoger la mesa. (Marcial, Comunicación personal, 9 de mayo de 2023)

Como vemos, las tareas que les delegan a sus hijos, las cuales muy probablemente no les implican un reto o un desafío. Por ello, es importante que los padres al hacer las responsabilidades de sus hijos, reconozcan que están dificultando que éstos:

Aprendan a ir construyendo su personalidad comprometidos en efectuar algo y culminarlo con eficacia, pero para los padres es un poco difícil dejar que ellos marquen su propio camino, puesto que ellos consideran como delicado ya que siempre los verán como unos infantes sin importar que sean grandes. (Espinoza y Sanango, 2019, p. 28)

Por ello, es importante que los padres vayan asignándoles responsabilidades a los niños que les permitan ir desarrollando su autonomía, que les impongan nuevos retos y puedan así tener nuevas experiencias y aprendan a desarrollar sus habilidades motoras, cognitivas, sociales, entre otras.

Por lo tanto, aunque la mayoría de madres de familia dice que no sobreprotege a sus hijos, que los responsabilicen de actividades sencillas que les permitan a los niños irse apropiando de su propio espacio, pues ya tienen edad para vestirse solos, atarse las agujetas, comer solos, entre otras. Sin duda sería positivo, dejarlos que ellos mismos se hagan cargo de sus pertenencias como cargar su mochila, guardar su suéter y juguetes, porque en la escuela, se ha observado que usualmente algunos de los niños estudiados intercambian o extravían sus suéteres con los de sus compañeros y al momento de que se les pregunta no saben, y esta es una responsabilidad que los padres deben de fortalecer dentro del hogar.

Así mismo se recupera la experiencia en la realización de una clase abierta, es decir, trabajar en compañía de los padres de familia; la actividad consistía en que los niños hicieran una escultura y una pintura. Allí sucedió lo siguiente:

Los padres de algunos niños estudiados hacían el modelado de las figuras a reproducir, algunos niños sólo observaban, las madres se los daban ya con forma y solamente los niños lo pegaban en la tabla. Pasó igual con la pintura del retrato, algunas madres les quitaron el pincel a sus hijos y lo iban pintando ellas, aunque la docente les dijera dejen que los niños lo hagan solos, ustedes solamente deben de posar para que sus hijos las puedan pintar, pero algunas madres no atendían a

la indicación y seguían haciendo el trabajo de sus hijos, esto hizo que los niños empezaran a inquietarse. (García, Diario de la docente, 30 de marzo de 2023)

Al desarrollar esta actividad fueron varias madres que tuvieron esta actitud, misma que implicó la limitación de los niños en sus habilidades y expresión artística, por no dejar que los niños crearan de acuerdo a lo que imaginaban.

Por otro lado, los docentes titulares de varios grupos comentan que los padres no tienen conocimientos sobre la sobreprotección, así como lo que causa en sus pequeños.

Una docente comparte que:

Los padres no saben de sobreprotección, porque cuando llegan a la escuela pues nos damos cuenta a qué tipo de niños sobreprotegen mucho en su casa y a veces cuando les tratas de explicar a los papás o pedirles que dejen a sus hijos hacer solos ciertas actividades, y para que sean más independientes, porque ellos mismos están limitando al niño, manifiestan desagrado por recibir tales comentarios. (Pérez, Comunicación personal, 4 de mayo de 2023)

Esto trae consigo que para los docentes en ocasiones sea un poco más difícil comentarlo con los padres de familia, ya que ellos mismos no reconocen que puede traer consecuencias a sus pequeños.

Por otro lado, un docente menciona que esto es más habitual en padres primerizos o con su hijo menor y expresa lo siguiente:

A lo mejor no se dan cuenta de que están sobreprotegiendo a sus hijos hasta que tú como docente les dices *Tu hijo se está comportando de esta manera o no tiene la suficiente seguridad*, entonces creo que sí existen casos, no siempre, pero sí en

ocasiones es importante hacerles reconocer a los papás esto, aunque ahí también te metes en un tema delicado, porque me ha pasado incluso, que personas me dicen *cómo te metes en como yo estoy educando a mis hijos*; y no, no es que me meta, es simplemente que me estoy dando cuenta de lo que uno observa aquí en el salón y cómo se desenvuelven, cómo resuelven sus conflictos, sí son de independientes o autosuficientes. (Jiménez, Comunicación personal, 11 de mayo de 2023)

Es necesario tener en cuenta que si no se obtiene el apoyo de los padres para trabajar el desarrollo de la autonomía en niños sobreprotegidos el docente no podrá hacer mucho, ya que la primera casa del infante es el hogar, su familia, donde se tienen mayores posibilidades de brindar esa autonomía a través de delegarle mayores responsabilidades conforme a su nivel de desarrollo.

Un caso relevante que se presentó fue con una docente titular de primer grado uno de sus alumnos tiene a su madre que es psicóloga, por ello se espera que tenga un mayor conocimiento sobre la sobreprotección y lo que ésta implica en los niños; sin embargo, su nivel de cuidado está por encima de su conocimiento al respecto, porque probablemente es uno de esos casos que como padre siempre se busca salvaguardar la seguridad de sus hijos. La docente narró lo siguiente:

Tengo el caso de esta señora que bueno, a mí me sorprendió porque bueno revisando... es psicóloga y pues se supone que tiene más noción al respecto, pero eran las otras mamás quienes le decían *debería de dejar que su hijo haga tal cosa, de que su niño se involucre más en las actividades* entonces poco a poco pues

otros padres con menor conocimiento sobre el tema, le han ayudado a progresar en esas debilidades. (Cruz, Comunicación personal, 31 de mayo de 2023)

Este es uno de los casos donde es claro que, aunque la madre tenga conocimiento del tema le es complicado soltar poco a poco al hijo y más porque es el primero. Posterior en un dialogo con la docente comentaba que la madre ha intentado dejar poco a poco mayor libertad a su hijo.

Es bien sabido que tener padres sobreprotectores tiene repercusiones en los niños, como lo menciona Checa (2016), ya que “causan un grave daño al sobreprotegerlos no dejan que estos muestren sus habilidades, normalmente pasan siempre criticando su actuar y diciendo lo que deben de hacer” (en Valdiviezo y León, 2019, p. 7). Esto hace que los niños entren en duda de lo que estén haciendo y causan en ellos inseguridad que a la larga les va a afectar en su desarrollo en cualquier ámbito de su vida.

Los docentes destacan que tener padres sobreprotectores afecta a los niños en edad preescolar, siendo lo emocional una de las áreas que más afectan:

Considero que la parte que más afecta un padre sobreprotector en su hijo es su personalidad, porque no los dejan que se expresen, ellos no les permiten controlar sus propias emociones, los mismos niños se sienten limitados, muchas veces sienten que no pueden realizar las cosas ¿por qué?, porque en casa no se los han permitido, entonces eso obstaculiza su desarrollo de habilidades y aprendizajes. (Pérez, Comunicación personal, 4 de mayo de 2023)

Esto trae consigo que los niños duden de sí mismos y se dan las famosas frases “no sé” “es que yo no sé” “no puedo”. Una docente menciona:

Creo que los papás les expresan cosas como *tú estás chiquito* o les meten la idea de que no saben o no pueden hacer determinadas cosas, entonces eso es lo que después dicen los niños *no puedo porque estoy chiquito, estoy pequeña y no puedo hacer eso*. (Cruz, Comunicación personal, 31 de mayo de 2023)

Es muy cierto que los padres de familia introducen estas ideas en los niños y eso tiene efectos negativos en ellos, ya que no aprenden a confiar en sí mismos, les inseguridades que talvez ellos no deberían de tener y cuando van creciendo, entre más inseguridades se le generen, el niño se puede ver cada vez más limitado a un desarrollo pleno.

Además, se tuvo la oportunidad de entrevistar a una madre que tenía un niño de preescolar pero también una hija adolescente. Aquí se pudo identificar la sobreprotección no siempre se presenta en edad preescolar, sino que puede llegar a edades más avanzadas; en este caso la adolescencia. Esta madre menciona:

Yo creo que yo ahorita que me estás diciendo eso a lo mejor estoy incluida en la sobreprotección, pero lo estoy analizando y voy a tratar, así como de soltarla un poquito más, aunque sea adolescente. Mi hija va en la secundaria y desde chiquita la he cuidado mucho porque me daba miedo que le pasará algo y más porque era mi primera hija, ahorita dice que se estresa mucho, sufre de migraña y ya hasta quiere dejar la escuela porque dice que no le gusta son muchas cosas que le piden, luego también cuando yo salgo pues también me la llevo porque como se va quedar solita en la casa le vaya pasar algo y no me lo voy a perdonar.

(Portocarrero, Comunicación personal, 31 de mayo de 2023)

Para los padres sea algo normal sobreproteger a sus hijos, sin embargo, si la sobreprotección sigue y llega a la adolescencia o la edad adulta “pueden manifestar depresión a causa de su baja autoestima, su bajo autoconcepto y por no ser capaz de resolver los problemas por sí mismo” (Crespo, 2016, p. 34). De modo que puede haber afectaciones dentro del ámbito psicológico y emocional, desencadenando más afectaciones al desenvolverse socialmente.

4.2 El Mismo Niño, Dos Comportamientos

En cuanto a la sobreprotección se ha llegado a observar que los niños actúan completamente diferentes al estar bajo la supervisión de sus papás, así como cuando están sin la supervisión de ellos. Además, se ha reconocido que la sobreprotección “ha existido desde siempre y ha originado efectos negativos en el rendimiento y comportamiento estudiantil en la escuela y en la familia” (Cadena y Peñafiel, 2020, p. 12). Es decir, los niños actúan de diferente forma al estar con sus padres o personas que lo sobreprotegen y con personas que no lo hacen, ya que se muestra más vulnerable a la persona que lo sobreprotege porque sabe que va a hacer las cosas que él le corresponden, tomar decisiones, mientras que al estar sin esa persona muestra debilidad e inseguridad para la realización de las acciones ya que su seguridad estará vinculada a la persona que lo sobreprotege.

Así mismo cuando están con las personas que lo sobreprotegen se hacen notar como niños indefensos que no hacen ningún mal, ya que buscan la aprobación y buen trato de esas personas y saben que no se les negará mientras que al estar con las personas no sobreprotectoras suelen verse triste o por el contrario con comportamientos negativos

ante el respeto de las reglas o acuerdos, así como para realizar las actividades que se le solicitan.

Por ejemplo, en el caso de Deni dentro de la entrevista aplicada a su madre, la señora expresa que es “tranquila muy seria, alegre con su papá, sus hermanos y su familia” (Sánchez, Comunicación personal, 25 de mayo de 2023), donde se observa que el concepto que tiene su madre de ella es sumamente positivo. Sin embargo, al estar en el salón:

Deni tiene un comportamiento activo, anda fuera de su lugar, jugando con sus compañeros, así mismo, aunque se le indique con quien trabajará no quiere y prefiere integrarse a un equipo que es de su agrado, ya que se le dificulta involucrarse con los demás, en ocasiones al momento de desarrollar actividades algunas no las concluye y también a veces se le dificulta expresarse. (García, Registro de observación, 28 de marzo de 2023)

Aquí expresaba un comportamiento recurrente a lo que ella por lo regular, sin embargo, cuando se desarrolló un trabajo en compañía de su madre cambió rotundamente su actuar; fue el día en que se realizó una clase abierta donde tenían que realizar una escultura y pintura:

Deni se mostraba tranquila a comparación de otros días y va haciendo en la actividad lo que su madre le va diciendo, además su mamá le da cumplidos y Deni menciona cosas como *verdad maestra que yo si me porto bien, mi mamá me dijo que si me porto bien me va a comprar mi muñeca* cambiando hasta la forma de dirigirse a la docente. (García, Registro de observación, 30 de marzo de 2023)

Además, cabe resaltar que no es la única pequeña que tiene este comportamiento dual, sino que presentan la misma situación otros niños, con quienes, de la misma forma, se puede observar que están más centrados en lo que hacen cuando están sus madres. Tal es el caso de como Elen y Kai, en cuanto a Dino se comporta de manera totalmente diferente cuando esta su padre, ya que esta serio y atiende lo que se le dice, sin embargo, cuando no está hace berrinche y agrede, como ha sido mencionado antes.

En el caso de Vante adquiere mayor seguridad en sí misma cuando esta con su mamá. En la mayoría de sus registros de evaluación en cuanto a la expresión con seguridad a sus ideas se encuentra en proceso, ya que no participa de manera constante; expresar sus ideas se le hace un poco complicado y cuando se le pregunta en la mayoría de veces se aísla, es tímida al expresarse así como al participar, pero en actividades donde acude su mamá, participa de manera segura y su forma de actuar cambia rotundamente a cuando esta con sus compañeros en el salón, es decir, si su madre le indicaba que participará Vante condicionaba a su mamá que si participaba le iba a comprar tal cosa y ella lo hacía de modo que emitía sus ideas con seguridad, como si su madre fuera un lugar seguro para ella.

Así mismo, se llegó a observar con algunos niños que los padres minimizaban sus malos comportamientos y acciones donde los niños lo tomaban bien sin saber si eran acciones buenas o malas ya que no se les llamaba la atención y se los permitían, además de proporcionarles las cosas sin que les costará ganárselos por su propia cuenta o desafiarlos, ya que igual sabían que si llegaban a hacer berrinche los padres inmediatamente se los darían sin pretexto alguno.

Desde entonces, es relevante destacar que:

La mayoría de los papitos pretenden mantener un mundo de ensueños para sus pequeños alejándolos de la realidad presentándoles un mundo en donde no se conoce las limitaciones materiales, y no se dan cuenta del gran daño que le causan a sus hijos por ejemplo no hay la posibilidad de comprarle algún juguete y los padres se empeñan en tapar la realidad y no explican al niño que no hay los medios para obtenerlos pero lo mejor es hablar con la verdad así el niño sabrá que no siempre se obtiene las cosas materiales cuando él lo desea y que en la vida también existen limitaciones. (Valdiviezo y León, 2019, p. 16)

Por ello es importante retomar que los niños deben de adquirir comportamientos que propicien la autonomía donde les permita tener un desarrollo pleno y conozcan la realidad, donde se les dé la oportunidad de experimentar y descubrir por ellos mismos nuevos horizontes propiciándoles seguridad y confianza.

5. La Intervención Docente con los Niños Sobreprotegidos

Es necesario reconocer que los docentes son guía para que los niños vayan apropiándose de conocimientos y aprendizajes, así mismo, para que desarrollen sus habilidades y aptitudes de manera autónoma a través de la exploración, el descubrimiento, el conocimiento y la experimentación.

La esencia de la autonomía “es que los niños lleguen a ser capaces de tomar sus propias decisiones porque cuanto más autonomía adquiera un niño, mayores posibilidades

tiene de llegar a ser más autónomo y actuar con responsabilidad en sus acciones y decisiones” (Palacios, 2017, p. 5). De esa manera debemos tener presente que el hogar es el primer lugar en el que se debe fortalecer y fomentar la autonomía, sin embargo, no siempre se propicia el desarrollo de la misma, ya que algunos niños suelen ser sobreprotegidos.

La sobreprotección es un obstáculo para el desarrollo de la autonomía, como se llegó a observar en el periodo de la investigación; a los niños se les dificultaba desarrollar acciones sencillas por sí solos como abrir *topers*, atar sus agujetas, responsabilizarse de sus pertenencias, hábitos de higiene, hasta expresar sus emociones en diferentes situaciones, todo ello obstruye el desarrollo de su autonomía en actividades escolares y en su entorno en general.

Por ello, es importante cómo los docentes propiciaban el desarrollo de la autonomía en niños de edad preescolar dentro del aula, a través de estrategias en las que se involucra también a los padres de familia.

5.1 Fortalecer la Autonomía en el Aula

Un docente debe tener en cuenta que, para favorecer el desarrollo de la autonomía de los niños dentro del aula, debe de implementar actividades para “posibilitar la libertad de movimiento, la exploración y el descubrimiento, facilitando el protagonismo infantil” (Castro, 2011, p. 1). Inclusive los docentes van a apoyar que los niños vayan aprendiendo unos de otros fomentando el trabajo en equipo, la seguridad, la colaboración y la empatía, de esta manera la autonomía se fortalece en el grupo y mejora la convivencia.

Así mismo, es importante rescatar las formas en cómo algunos docentes consideran que se propician el desarrollo de la autonomía dentro del aula; partiendo en las entrevistas realizadas se les preguntó cómo fomentaban ellos el desarrollo de la autonomía en los niños en las respuestas se identificó que, en la generalidad, parten de diferentes estrategias. Una docente lo expresa de la siguiente manera:

El establecimiento de acuerdos, que ellos decidan, que ellos identifiquen algunas situaciones que están pasando en el aula y que ellos puedan expresar sus ideas y se den cuenta de que estas situaciones no les gustan, que les gustaría que fuera diferente, que fueran aceptados, que fueran escuchados, que guardaran silencio cuando alguien está hablando. Desde el momento que establecemos acuerdos, ellos expresan sus opiniones y de ahí ya se está fortaleciendo su autonomía.

Entonces de ahí ellos ya saben, *voy a acomodar mi libro si lo leo, voy a poner mi silla aquí, si yo tiro algo lo voy a barrer*; entonces se está favoreciendo dentro este currículum oculto, como lo llaman, esas acciones para que los niños sean autónomos y como decía, también en sus decisiones, porque al momento de que nosotros les proporcionamos esa oportunidad o ese espacio para que ellos se expresen lo que desean ahí ya se les está tomando su opinión y también respetan las ideas de los demás. Entonces desde simples acciones nosotros podemos ver quien sí tiene autonomía incluso desde amarrarse las agujetas; quien ya lo hace solo o quien necesita el apoyo, quién para buscar una página de un libro, recurre todavía a ti entre otras cosas. (Bernardino, Comunicación personal, 11 de mayo de 2023)

De acuerdo a ello, tomar acuerdos con el grupo, la podemos considerar como una estrategia fundamental que nos permite desarrollar la autonomía de los niños diariamente, ya que al observar y conocer qué cosas podemos hacer y qué cosas no; eso les permitirá que realicen una toma de decisiones de acuerdo a lo que ellos creen pertinente; así mismo, se van corrigiendo actitudes y comportamientos de sobreprotección, donde se destacan algunos como pegar, jalar, pellizcar, invitándolos a respetar a sus compañeros y docentes.

El manejar reglas y acuerdos dentro del salón hace que las personalidades de los niños se vayan modificando y de esta manera ellos mismos vayan estableciendo los límites tanto para ellos mismos como para sus compañeros, de tal modo que se concienticen de la importancia de ellos dentro del salón, así como de sus responsabilidades de tal modo, el docente debe tener en cuenta que el fomento de la autonomía es importante en el aula porque

Brinda a la persona la capacidad de socializarse en grupo y consigo misma, impulsada por su libertad, le permitirá interactuar en diferentes situaciones adecuándose a las normas o reglas. Entre ellas, aprender a escuchar a los demás, comunicarse con precisión, trabajar en grupo, valorar las opiniones de los demás. (Palacios, 2017, p. 3)

Esto se puede notar en los niños ya que se espera que las actitudes de ellos se vayan moldeando para bien, en todo momento se busca favorecer su aprendizaje y un desarrollo pleno dentro del aula y la escuela. De igual manera, los niños van trabajando en el ámbito emocional, de forma que van perdiendo el miedo y son capaces de

experimentar nuevas emociones, lo que les ayudará a comprender de mejor manera el mundo que les rodea.

Otro de los docentes entrevistados menciona que una buena estrategia para desarrollar la autonomía es el aprendizaje entre pares, donde toma como ejemplo lo siguiente:

Con la maestra Bere estamos trabajando lo de cosas que pueden hacer solos y son las cosas que no pueden hacer solos, a ver quién nos puede ayudar o quién nos puede enseñar, quién de los que están aquí nos pueden enseñar a amarrar las agujetas, a lavarnos las manos y es un trabajo en pares en el cual todos aprendemos de todos. (Jiménez, Comunicación personal, 11 de mayo de 2023)

Es importante resaltar esta estrategia ya que el trabajo con pares permite que los niños sobreprotegidos puedan interactuar y relacionarse con compañeros que son autónomos, así como con niños que están en proceso de desarrollarla. En este sentido, el compañero autónomo funge como un mediador para fortalecer su seguridad, toma de decisiones, expresión de ideas, entre otras. Además, se aprenden desde acciones básicas como hábitos de higiene que son fundamentales para cuidar la limpieza y responsabilizarse de ellos mismos en ciertos aspectos.

Si la docente propicia que los niños inseguros se involucren con la diversidad de sus compañeros y en diferentes espacios fomentará que los niños “desarrollen su autonomía a través de diferentes experiencias que ayuden a integrarse a sus pares de una manera cordial, respetuosa y colaborativa, esta buena práctica en su vida diaria permitirá que los niños adquieran hábitos positivos en su entorno” (Cadena y Peñafiel, 2020, p. 8).

De esta manera se va a presentar la motivación tanto como parte de sus compañeros como del docente, desarrollando experiencias positivas. Además, se toman en cuenta los valores constantemente y se les recuerda a los niños la importancia de entablar buenas relaciones con sus compañeros para estar en armonía con ellos, estableciendo relaciones sanas y una buena comunicación.

Otra docente entrevistada menciona que ella propicia la atención en el desarrollo de las actividades donde:

Los voy checando que realicen las actividades, doy indicaciones y veo, primero que todos comprendan y sepan qué tienen que hacer, y ya después voy viendo de manera específica a cada uno, cómo lo está realizando y cómo le podemos apoyar para que lo realice bien o que haga su mejor esfuerzo. (Cruz, Comunicación personal, 31 de mayo de 2023)

Aquí vemos a una docente que está pendiente de cómo el niño es capaz de desarrollar las actividades, así mismo de ver su actuar y reconocer cuando al niño se le dificulta algo al momento de realizarlo para motivarlo y ayudarlo guiándolo, fortaleciendo la seguridad en ellos mismos al desarrollar las actividades; así trata de eliminar el miedo y temor a que las cosas no le salgan bien, ya que al ser niños de educación preescolar no siempre las actividades salen perfectas o como se espera ya sea porque se les dificultó a los niños o la actividad fue compleja para ellos; reconocer la manera en que lo hicieron y que cada uno de ellos lo hace de diferente manera, pues en este punto del desarrollo, el niño apenas va encontrando su ritmo de aprendizaje.

Además es importante platicar con los niños sobre lo importante que es ser autónomos, buscando que lo sean cada vez sean más, ayudándolos a recordar la importancia de asear y ordenar su lugar, de guardar sus cosas, de que no olviden su libreta, no olviden sus chamarras, etc., destacando que se debe ser un trabajo diario y constante hasta que los niños se apropien de ello; sobre todo, se debe enfatizar con los niños que se observa que les cuesta un poco más de trabajo progresar en su autonomía, en este caso los niños sobreprotegidos.

Las estrategias que los docentes titulares apliquen con su grupo irán de acuerdo a sus necesidades, sin embargo, ante la presencia de niños sobreprotegidos es importante atender las situaciones, comenzando por conocer muy bien el contexto familiar y social donde se desenvuelve el niño cotidianamente, para conocer y comprender por qué se está sobreprotegiendo al niño; de esta manera lo podrá apoyar más y buscar que sea con la ayuda de los padres de familia.

Así mismo, uno como docente debe de tener una buena actitud ante el desarrollo de la autonomía de los niños sobreprotegidos ya que, se espera que:

En la escuela, con el apoyo de los docentes, es el lugar que ayuda a reforzar el sistema de la autonomía a través de métodos educativos que brindan, a los niños, libertad indispensable y, a los maestros, una relación con sus alumnos de estabilidad y confianza. (Palacios, 2017, p. 13)

Por otra parte, dentro de la investigación se hizo interesante el caso de un niño que estaba siendo sobreprotegiendo por parte de su padre, al inicio era muy serio, tranquilo, tímido, se le dificultaba expresar sus ideas y así mismo se aislaba; esto limitaba

que entablará relaciones con sus compañeros, sus amistades eran limitadas, al desarrollar las actividades se le complicaba el realizarlas y que mencionaba con frecuencia “es que yo no puedo” “yo no sé” y eso así fue durante un periodo prolongado.

Por eso, la docente tuvo la iniciativa de intervenir propiciando una comunicación en diferentes momentos, tratando de entablar conversaciones frecuentes con el niño. A través de esos diálogos se logró que el niño avanzará en el desarrollo de su autonomía dentro del aula ya que en sus registros se colocó

Kai ha mejorado en la expresión de sus ideas teniendo más seguridad; en su lenguaje no ha avanzado mucho, algunas palabras todavía no son entendibles, pero la comunicación y confianza con él se ha visto fortalecida entre la docente practicante y él. (García, Registro de observación, 25 de mayo de 2023)

Aunque se observé como algo sencillo, para el docente son grandes avances, especialmente si se trata de niños sobreprotegidos ya que no siempre es sencillo que se desapeguen de los patrones adquiridos en casa. En este caso, los avances eran notables cuando el niño asistía a la escuela de manera constante, sin embargo, se observaba una disminución cuando el niño faltaba por cualquier motivo sin que se tratara de algo necesario como visitar su abuelita o que su papá no lo quisiera llevar; por ello es importante contemplar la afirmación que hace un docente titular “sin el apoyo de los papás, pues no se puede hacer mucho” (Jiménez, Comunicación personal, 11 de mayo de 2023).

Lo anterior, nos lleva a reconocer que debe haber un trabajo colaborativo entre padres y docentes para fortalecer el desarrollo de la autonomía en los niños

sobreprotegidos, permitiéndoles un mejor desenvolvimiento en su contexto, así como un desarrollo pleno en cualquier ámbito de su desarrollo social, emocional, cognitivo, físico.

5.2 Fortalecer la Autonomía de los Niños en Colaboración con sus Padres

Principalmente, los docentes, así como apoyan a los niños dentro de las actividades escolares, deben orientar a los padres para la supresión de la sobreprotección que tienden a darles a sus hijos de modo que, los docentes deben de:

Desarrollar nuevos métodos y técnicas para que los padres formen y orienten a sus hijos desde su más corta edad a que sean autónomos, asuman roles con responsabilidad en la que se obtengan resultados por los que la familia, escuela y comunidad estén satisfechas por el desarrollo de sus potencialidades afectivas, intelectivas y socio afectivas. (Pantoja, 2010 p. 65)

Por ello, es importante reconocer que los docentes deben apropiarse de estrategias y materiales de apoyo para trabajar con los padres para el desarrollo de la autonomía; sin embargo, cuando llegan a ver indicios de sobreprotección en algunos niños la mayoría de los docentes, con base a las respuestas que dan en las entrevistas aplicadas, mencionan que se acercan a los padres para dialogarlo y para que se vayan concientizando de que están practicando la sobreprotección con sus hijos, a fin de encontrar juntos las estrategias para trabajar en ello y de esta manera potencializar las habilidades y capacidades de sus niños de manera progresiva, disminuyendo la sobreprotección y avanzando en el desarrollo de la autonomía.

Durante la investigación, se llegó a observar cómo los docentes fomentan la autonomía de los niños haciéndoselos saber a los padres de familia y apoyándose de ellos; se trató de una actividad llamada “feria motriz”, coordinada por la promotora de educación física, sucediendo lo siguiente:

En la estación 2 de los costales, principalmente la promotora de Educación física quien se encargó de manejar la estación de “Carrera de costales”, hacía hincapié en que los padres dejaran a sus hijos hacerlo solos, cuando observaba que los padres iban a ayudar a sus hijos a meterse dentro del costal ella mencionaba (con un tono de voz alta, y fuerte) *¡Papás déjelos ahí, ellos solos deben de meterse al costal no les va a pasar nada, pásenle al lado contrario donde será la meta, solo pueden apoyarle si son niños de primero!* Esto lo mencionaba a cada momento en que los padres se acercaban a sus hijos para colocarles el costal, y fue una constante en todas las rondas del juego. (García, Diario de la docente, 27 de abril de 2023)

Este es un ejemplo de una de las estrategias que la promotora retomó para involucrar a los padres de familia, aunque la forma de reaccionar de los padres era diversa, observándose padres que aceptaban y dejaban a los niños solos, sin embargo, en algunos casos la promotora tenía que acercarse hasta el lugar donde estaba la madre o el padre a modo de invitarlo a tomar el lugar que correspondía pidiéndoles que dejarán a sus hijos meterse dentro del costal por cuenta propia.

Otra de las estrategias que se observó y se rescató con una docente titular, es al momento de realizar las reuniones con los padres de familia y las clases abiertas, espacios

donde la mayoría de los padres asiste para conocer aspectos de acuerdo al aprendizaje de sus hijos, recuperando de esta situación que una docente considera que

Cuando se hacen clases abiertas el darles a conocer a los papás la importancia de que los niños trabajen solos, a veces no a manera de comparación, pero que den ejemplificaciones de niños que son más independientes y de cuál es su nivel de desarrollo en los aprendizajes a veces se vuelve una motivación o un reto para padres sobreprotectores. (Pérez, Comunicación personal, 4 de mayo de 2023)

Lo anterior da cuenta de que las clases y reuniones con los padres de familia es un buen momento para fortalecer los conocimientos que tienen acerca del desarrollo de la autonomía, dándoles a conocer la importancia de aplicarla y tenerla presente tratando de que se den cuenta que los niños sobreprotegidos a veces están en desventaja respecto a niños independientes. Por supuesto, no debe tener como finalidad comparar los ritmos de aprendizaje de los niños, sino de que los padres sean capaces de reconocer que están haciendo bien o mal con sus hijos para que se desarrollen apropiadamente en la escuela.

La mayoría de las docentes titulares entrevistadas mencionan el uso del “Libro de las familias” el cual es un material que se les proporciona a los padres de familia al inicio de ciclo escolar y se trabaja ya sea de manera autónoma o en diferentes situaciones y reuniones que se tengan con ellos. Este libro contiene información relevante sobre la importancia del desarrollo de la autonomía en los diferentes campos y áreas en los cuales se debe de propiciar su aprendizaje de manera autónoma y cómo desde el papel como docente se le puede apoyar al niño.

Otra de las estrategias que tomaba en cuenta otra docente, son las tablas de *tareas Montessori* que los niños a determinada edad pueden realizar, sobre las que la maestra comenta:

A través de las tablas les dejo tareas que sean acorde a su edad, hay unas listas donde vienen actividades que pueden realizar en casa de los tres a los seis años, especificando qué hacer en cada una de esas edades; anteriormente las imprimía y se las daba a los padres de familia y las pegaba en mi grupo, ahí les indicaba a los niños: pueden regar plantas, pueden darles de comer a las mascotas, pueden recoger su ropa, pueden acomodar su mochila etcétera, que son acciones muy sencillas que pueden fomentar la autonomía, pero sí cuesta mucho trabajo y se ve claramente quienes sí y quienes no lo hacen. (Ocampo, Comunicación personal, 31 de mayo de 2023)

Del mismo modo la docente al darles a conocer a los niños qué podían hacer a una edad determinada, hacía que los niños se enfrentarían al desarrollo de éstas. En niños sobreprotegidos se observó que había un poco de dificultad ya que les costaba trabajo realizarlas o simplemente no las hacían. Cabe tener presente que el docente será quien:

Verá la pertinencia de poner más énfasis en el desarrollo de ciertas destrezas dependiendo del bloque curricular; incentivará a las niñas y los niños a manifestar sus ideas, perseverar en la realización de una actividad, defender opiniones dadas, elegir actividades, expresar emociones y demostrar responsabilidad en las tareas. (Pantoja, 2010, p. 39)

Mediante esta estrategia se está invitando a los niños el conocer sus obligaciones y derechos, para que se atrevan a realizarlas por ellos mismos, donde el docente sea la persona quien los acompañe a lo largo de su aprendizaje y se vaya desarrollando y creciendo en todos sus ámbitos, ya que la autonomía facilita los caminos y oportunidades de los niños en su vida futura donde se verán inmersos en la resolución de conflictos, compartir, relacionarse con los demás, colaborar con otros, entre otras habilidades que fortalecerán su salud mental, cognitiva, social y física.

Por ello, dentro de la institución se trabaja en el desarrollo de la autonomía de los niños mediante “algunas actividades en las que mediante la convivencia con los padres donde ellos entiendan que deben de dejar algunas actividades bajo la responsabilidad de sus hijos” (Portocarrero, Comunicación personal, 31 de mayo de 2023), algunos ejemplos de ellas son los circuitos motrices, circuitos de artes, ferias matemáticas, representación de obras, canciones, bailes en fechas alusivas o festejos relevantes; llegándose a observar todo ello a lo largo del periodo de estudio. Para para el desarrollo de todas estas actividades se trabaja en colectivo docente para su planeación y de esta manera se tiene presente que el objetivo en cada una de las actividades es el desarrollo de la autonomía, además, a los niños, a través de ellas, se les permite tener experiencias significativas en su estancia en el preescolar.

Finalmente, se debe de tener presente que uno de los puntos fundamentales para evitar la sobreprotección es que los padres reconozcan que están sobreprotegiendo a sus hijos y concientizarlos de ello para que lo puedan trabajar en casa y se pueda fortalecer en la escuela.

Es importante también inculcarles a los padres la importancia de enviarlos al primer grado de educación preescolar porque como comenta un docente:

Es importante que los niños vengan a la escuela desde primero, porque ellos, si bien es cierto que a lo mejor no se puede trabajar ya de lleno con ellos, pues si se puede favorecer su autonomía, pues el hecho de que ellos se acostumbren al horario, se acostumbren a venir, a estar aquí, a que no son solamente ellos, se acostumbren a compartir, se acostumbren a resolver conflictos, pues les sirve para que más adelante ellos sean ciudadanos y ciudadanas que no quieran hacer como actualmente la mayoría lo hace que quieren arreglar con violencia los conflictos, o tomen actitud de algunos niños que te dicen “no puedo” y “no puedo” y de ahí no los sacas. Entonces, pues el motivar a los niños, por eso es importante que acudan a la educación preescolar, pero eso es algo que se le debe decir a los papás.

(Jiménez, Comunicación personal, 11 de mayo de 2023)

De este modo, el docente hace énfasis en la asistencia de los niños desde los primeros años ya que será un poco más sencillo el control de la sobreprotección de los niños y el desarrollo de la autonomía, así mismo, se van apropiando de roles y hábitos, así como de acciones simples en la infancia específicamente en la edad preescolar.

El acompañamiento del docente tanto para niños y docentes permite tener una disminución de cuidados excesivos en los niños dándoles la oportunidad de conocer el mundo por cuenta propia, donde se enfrenten a riesgos y desafíos, aprendan de los errores y ellos mismos sepan distinguir qué es lo que está *bien* y que es lo que está *mal*, así como de las cosas que pueden hacer por sí mismos, con el fin de reconocer las capacidades que poseen y partir de ellas para el desarrollo de la autonomía; esta es una manera de formar

ciudadanos responsables y seguros de sí mismos, capaces de enfrentar las adversidades que les anteponga la sociedad en la vida diaria.

Conclusiones

Cuando escuchamos que un niño es sobreprotegido, inmediatamente pensamos en el exceso de cuidados que se le brindan y aunque está visto que la sobreprotección no tiene una barrera en cuestión de edad, lo cierto es que esta se presenta más durante la infancia, y se acentúa más en la edad preescolar, ya que es cuando el niño se desapega de su familia para ingresar al Jardín de Niños, espacio que es visto por los padres como nuevo, desconocido e incluso de riesgo, por lo cual, surge en algunos de ellos la necesidad de darle a su hijo aún más cuidados de los que le daban en casa.

En el desarrollo de esta investigación se ha reconocido que el desarrollo de la autonomía en el niño es un proceso progresivo que tanto padres de familia, como docentes influyen; sin embargo, la sobreprotección, generalmente surge de los padres de familia y presenta efectos negativos en el desarrollo de la primera, afectando diferentes ámbitos de su vida, desde la responsabilidad de sí mismos y el control de emociones, porque los efectos de la sobreprotección “impiden el desarrollo de la personalidad, limita la independencia a la que tienen derecho, la iniciativa, la seguridad en sí mismos” (Suárez, 2013, p. 7); esto indica que el ámbito que resulta más desfavorecido en los niños sobreprotegidos, es el emocional, ya que se tornan inseguros, sus actitudes no son muy favorables en interacción con otros y llegan a depender de los demás para realizar ciertas acciones que a su edad ya deberían llevar a cabo por sí mismos.

Un hallazgo importante es que la mayoría de los padres no reconocen que están sobreprotegiendo a sus hijos, ellos consideran que los cuidados y trato que dan a sus hijos son los necesarios, que es “normal” y que no generan ninguna afectación en su desarrollo; algunos sí logran reconocer que otras figuras, como los abuelos tíos o el

conyugue, sobreprotegen a los niños, y que de una u otra manera, en mayor o menor medida limitan el desarrollo de sus habilidades, conocimientos, experiencias y aprendizajes, y que el niño pueda conocer, explorar y descubrir el mundo por cuenta propia.

La sobreprotección cuando se ejerce en casa, en ese entorno pequeño, cercano e íntimo, es vista como algo implícito en la crianza del niño, bajo diversos justificantes, como, ser pequeño, ser hijo único, ser el primer hijo, ser el menor de los hijos, como las más usuales, de alguna manera, en el seno familiar la sobreprotección está normalizada y es aceptada. El conflicto surge cuando el círculo social del niño se amplía, cuando debe adaptarse a recibir un trato igualitario en términos de responsabilidades, lo que ocurre, generalmente con el ingreso a la escuela, en donde debe realizar por sí mismo actividades cotidianas y atender sus necesidades personales más básicas e incluso colaborar con otros para llevar a cabo tareas comunes y se enfrenta con serias limitantes para llevarlas a cabo.

Lo antes dicho, naturalmente, genera afectaciones en su desarrollo escolar, porque al ser niños sobreprotegidos les crearon ciertas limitaciones en su crianza, y entonces, con su ingreso a la escuela y enfrentar retos y dificultades, no tiene las herramientas para afrontarlos; esto ocasiona que el niño no logre integrarse del todo con sus iguales, que no alcance un desarrollo óptimo, que no desarrolle sus habilidades dentro del aula, y no logre los aprendizajes esperados. En ese sentido la sobreprotección es un obstáculo en ese proceso.

Un hallazgo más de esta investigación, es darse cuenta que la sobreprotección, contrario a lo que se cree, no sólo afecta el desarrollo socioemocional del niño, sino que hay una carga muy fuerte hacia el aspecto cognitivo, por lo que afecta directamente su

proceso de aprendizaje, ya que no les permite realizar actividades por ellos mismos, responsabilizarse de ellos y sus pertenencias, tomar decisiones, solucionar conflictos, e incluso poder sacar adelante actividades en colaboración con otros. Este obstáculo que se genera los niños lo reflejan al apropiarse de frases como “yo no sé” y “yo no puedo”, lo que denota inseguridades e imposibilidades de acción.

Otra de las conclusiones a las que se llega, es que un aspecto que se ve más afectado el desarrollo del niño, es la interacción con los demás, en dos sentidos, el primero de ellos porque no logran hacer las cosas por sí mismos, y comienzan a generar dependencia de algunos compañeros o del docente, de tal forma que el desarrollo de sus habilidades y aprendizajes se ve limitado; el segundo sentido es justamente el otro extremo, porque la actitud de repetir constantemente que no sabe o no puede, ocasiona que los demás lo rechacen, caso en el cual, nuevamente lo coloca en desventaja de aprender.

Por ello, es importante reconocer que dentro del jardín de niños al identificar un niño sobreprotegido uno como docente, debe de encontrar las estrategias adecuadas para apoyar al niño en esa situación y propiciar el desarrollo de su autonomía. El docente encaminará una intervención con intención de ayudar a los niños a superarlas y favorecer su desarrollo; y sucede lo mismo ante la sobreprotección, el maestro funge como promotor de autonomía dentro del aula, mediante las estrategias adecuadas, entre ellas destaca involucrar a los padres de familia para poder trabajar tanto en casa y salón, proponiendo asignar pequeñas responsabilidades a los niños, estableciendo retos y desafíos, a través de los cuales, los niños comiencen a desarrollar su autonomía.

Así mismo, es importante rescatar que para evitar que el niño siga siendo sobreprotegido, debe haber un compromiso de los padres de familia junto con el docente para trabajar el desarrollo de su autonomía, ya que con ello, va a propiciar que las habilidades del niño se vean fortalecidas tanto en casa como en la escuela y estos estén en el mismo entendido; además, mediante el apoyo mutuo hacen que el niño se vaya apropiando de hábitos, responsabilidades de sí mismo y pertenencias, control de sus emociones, seguridad, una mejor interacción con los demás, donde se les deje claro a los padres que solamente deben guiarlos y no realizar las acciones que a él le corresponden.

Además, esta investigación permitió analizar que la sobreprotección no es una acción sana por parte de los padres ya que limita ampliamente los diferentes ámbitos de su vida, que con ello traerá consecuencias cuando estos niños sean adultos donde sufran de traumas o algunas dificultades mentales o psicológicas como ansiedad, depresión, dependencia ya que esto haya sido producto de la sobreprotección dada a los niños donde no se les haya permitido un desenvolvimiento amplio de sus habilidades.

Por otro lado, la investigación de esta problemática permitió conocer que la sobreprotección se presenta como un obstáculo para el desarrollo de la autonomía, así mismo que existen otros obstáculos como la falta de atención en los niños, ya que, así como hay niños sobreprotegidos hay otros que están abandonados por parte de sus padres, motivo que influye dentro de su autonomía, así como ámbitos importantes en su desarrollo.

Referencias

- Álvarez, A. Carmen. (2008). La etnografía como modelo de investigación en educación. Becaria de investigación predoctoral. Facultad de Ciencias de la Educación. Universidad de Oviedo. Oviedo.
- UO2063@uniovi.es. Gaceta de Antropología. ISSN 0214-7564. Recuperado de: http://www.ugr.es/~pwlac/G24_10Carmen_Alvarez_Alvarez.html
- Álvarez-Gayou, J. Juan L. (2003). Cómo hacer investigación cualitativa. Fundamentos y metodología. 1era edición. ISN: 968-853-516-8. Paidós Educador.
- Anchundia P, et. al. (2021). Incidencia de la sobreprotección familiar en el desarrollo autónomo del niño de Inicial I y II de la Unidad Educativa Provincia de Manabí, Cascol. Redalyc. VARONA, núm. 73, 2021 Universidad Pedagógica Enrique José Varona, Cuba. Consultado el 25 de septiembre de 2022 en: <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=360670689015>
- Arias Valencia, M. M. (2000). "La triangulación metodológica: sus principios, alcances y limitaciones", Investigación y Educación en Enfermería, 1.
- Cadena V. Michelle N, Peñafiel B. María C. (2020). La sobreprotección familia en el desarrollo de la autonomía en niños de 3-4 años en el Centro. De Educación Inicial Jardineritos periodo lectivo 2029-2020. Tesis de la Universidad Laica Rocafuerte de Guayaquil, Facultad de educación. Carrera de Párvulos. Guayaquil, Ecuador, consultado el 27 de septiembre de 2022 en: <http://repositorio.ulvr.edu.ec/handle/44000/3936>

Carreño C. Maricela, Mendoza V. Jeisel E. (2014). Fortalecimiento de la autonomía en los niños y niñas de 5 años del nivel de transición del Colegio Distrital el Sorrento usando como estrategia pedagógica el juego. Fundación Universitaria los Libertadores. Facultad de Ciencias de la Educación. Licenciatura en Pedagogía Infantil. Bogotá, consultado el 02 de octubre de 2022 en:

https://repository.libertadores.edu.co/bitstream/handle/11371/2476/Calderon_Maricela_Jeisel_Vela_2014.pdf?sequence=1&isAllowed=y#:~:text=Es%20una%20investigaci%C3%B3n%20enfocada%20en,como%20estrategia%20pedag%C3%B3gica%20el%20juego

Crespo, A. Karen G. (2016). La sobreprotección en niños y niñas de edad preescolar. Universidad de Cuenca Facultad de Jurisprudencia. Orientación Familiar, consultado el 21 de diciembre de 2022 en: [UNIVERSIDAD DE CUENCA \(ucuenca.edu.ec\)](http://www.ucuenca.edu.ec)

Escudero, M. (2018). La sobreprotección en los niños con cardiopatías congénitas. Menudos corazones. Profundizándose en... Consultado el 29 de junio de 2023 en: <https://www.menudoscrazones.org/cardiopatas-congenitas/recursos/la-sobreproteccion-en-los-ninos-con-cardiopatas/>

Espinoza, T. Jessica L, Sanango, M. Diana N. (2019). La sobreprotección de los padres en el desarrollo del lenguaje verbal de niños de 3 a 4 años. Seminario taller para cuidadores habituales. Universidad de Guayaquil Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación Carrera Educadores de Párvulos. Consultado el 21 de diciembre de 2022 en: <http://repositorio.ug.edu.ec/handle/redug/38891>

- Hammersley, M. (y P. Atkinson). (2005). *Etnografía. Métodos de investigación*. Barcelona, Paidós.
- Inclán, Catalina. (1992). *Diagnóstico y perspectivas de la investigación educativa etnográfica en México, 1975-1988*, Cuadernos del CESU, núm. 28, México, CESUUNAM.
- Oficial, D. (2018). *Segunda sección. Poder Ejecutivo. Secretaría de Educación Pública*.
- Palacios, M. Carol. (2017). *El rol del docente como favorecedor del desarrollo de la autonomía en los niños de tres años de una I. E. de Miraflores*. Pontificia Universidad Católica de Perú. Facultad de Educación. Tesis, consultado el 25 de septiembre de 2022 en:
https://tesis.pucp.edu.pe/repositorio/bitstream/handle/20.500.12404/8914/Maldonado_Palacios_Rol_docente_favorecedor_1.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Pantoja, C. L. Ana. Del R. (2010). *La influencia de la sobreprotección familiar en el rendimiento académico de los niños y niñas del primer año de Educación Básica de la escuela “Riobamba”, comunidad el colorado-parroquia La Paz-cantón Montúfar, durante el año lectivo 2009–2010*. 2012. [Tesis de Licenciatura en Ciencias de la Educación mención Educación Básica].
https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/2397/1/tebp_2010_331.pdf
- Pérez E. M. Guadalupe (2013). *Relación entre la sobreprotección de padres y la dependencia de hijos*. Universidad Don Vasco. A.C. Incorporación No. 8727-25. a la Universidad Autónoma de México. Escuela de Psicología. Tesis, consultado el 25 de septiembre de 2022 en: <https://repositorio.unam.mx/contenidos/relacion->

entre-la-sobrepoteccion-de-padres-y-la-dependencia-de-hijos-449890?c=lbbzYn&d=false&q=*. *&i=1&v=1&t=search_1&as=1

- Piña, O. Juan M. (1997). Consideraciones sobre la etnografía educativa. Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación Distrito Federal, México. Perfiles Educativos, vol. XIX, núm. 78,
- Rockwell, Elsie. (1991). "Etnografía y conocimiento crítico de la escuela en América Latina", en Perspectivas, vol. XXI, núm. 2.
- Sampieri, H. Roberto, et al. (2006). Metodología de la Investigación. Cuarta edición. McGraw-Hill Interamericana.
- Sánchez, B. Romana (2008). El desarrollo emocional de los niños en edad preescolar. Universidad Nacional. Unidad UPN 098. D.F Oriente. Proyecto de innovación México, D.F, consultado el 23 de octubre de 2028 en <http://200.23.113.51/pdf/25989.pdf>
- Sandoval. C. Carlos A. (2002). Investigación Cualitativa. Programa de Especialización en Teoría, Métodos y Técnicas de Investigación Social. Instituto Colombiano para el fomento de la Educación Superior. ICFES. Bogotá, Colombia.
- San Fabián Maroto, J. L. (1992). "Evaluación etnográfica de la educación", en B. Blasco Sánchez (y otros), Perspectivas en la evaluación del sistema educativo. Oviedo, Departamento de Ciencias de la Educación de la Universidad de Oviedo: 13-53.
- Salgado, L. Ana Cecilia. (2007). Investigación cualitativa: diseños, evaluación del rigor metodológico y retos. Universidad de San Martín de Porres. LIBERABIT. Lima (Perú) 13:71-78. ISSN: 1729-4827.

SEP (2017). Plan y Programa de Estudios. Aprendizajes Clave. México. Consultado el 21 de diciembre de 2022.

SEP (2018). Orientaciones académicas para la elaboración del trabajo de titulación. Planes de estudio 2018. Subsecretaría de Educación Superior, de la Secretaría de Educación Pública.

Suárez, H. Raquel M. (2013). La sobreprotección infantil y su influencia en el comportamiento escolar de los niños/as del primer grado de educación general básica de la escuela particular león becerra de la ciudad de Ambato, provincia de Tungurahua. [Tesis de Licenciatura en Ciencias de la Educación. Universidad Técnica de Ambato, consultado 23 de octubre de 2022 en: <https://repositorio.uta.edu.ec/bitstream/123456789/6310/1/FCHE-CEP-484.pdf>

Van Dijk (2012), Discurso y contexto. Editorial Gedisa, Discurso y poder, Barcelona.

Valdiviezo R. Cielo B, León L. Brenda J. (2019). La sobreprotección familiar y la incidencia en el desarrollo de la autonomía e independencia de los niños de 0 a 3 años. Universidad Estatal de Milagro Facultad Ciencias De La Educación. Trabajo de Titulación de Grado, consultado el 02 de octubre de 2022 en <http://repositorio.unemi.edu.ec/bitstream/123456789/4763/1/2.%20LA%20SOBR%20EPROTECCI%C3%93N%20FAMILIAR%20Y%20LA%20INCIDENCIA%20EN%20EL%20DESARROLLO.pdf>

Vallet, M. (2010). Educar a niños y niñas de 0 a 6 años. Madrid: Wolters Kluwer.

Velasco, H. (y Á. Díaz de Rada). (2006). La lógica de la investigación etnográfica. Un modelo de trabajo para etnógrafos de escuela. Madrid, Trotta.

Woods, P. (1987). *La escuela por dentro. La etnografía en la investigación educativa.*

Barcelona, Paidós-MEC.



GOBIERNO DEL
ESTADO DE MÉXICO

EDOMÉX
DECISIONES FIRMES, RESULTADOS FUERTES.

"2023. Año del Septuagésimo Aniversario del Reconocimiento del Derecho al Voto de las Mujeres en México"

Ixtlahuaca, Méx; a 3 de julio de 2023

**C. BELBL ÁNGEL ÁNGELES REYES
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN
PRESENTE**

El que suscribe, Dra. Emma García Pedroza, Asesor de la estudiante **Jennifer García Jiménez**, con matrícula 191519950000, alumno del 8° semestre de la Licenciatura en Educación Preescolar, quien desarrolló el **Trabajo de Titulación** denominado "La sobreprotección como obstáculo para el desarrollo de la autonomía en niños preescolares" en la modalidad de tesis de investigación; se dirige a esta Comisión a su digno cargo para informar que este documento ha sido concluido satisfactoriamente de acuerdo con lo establecido en los documentos del Plan de Estudios 2018 retores del proceso de titulación.

Sin otro particular, le envío un atento y cordial saludo.

ATENTAMENTE

**DRA. EN C.E. EMMA GARCÍA PEDROZA
ASESOR**



SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN SUPERIOR Y NORMAL
DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN NORMAL
SUBDIRECCIÓN DE ESCUELAS NORMALES
ESCUELA NORMAL DE IXTLAHUACA

"2023. Año del Septuagésimo Aniversario del Reconocimiento del Derecho al Voto de las Mujeres en México".

ESCUELA NORMAL DE IXTLAHUACA

ASUNTO: SE AUTORIZA IMPRESIÓN.

Ixtlahuaca, Méx., a 12 de julio de 2023.

A LA C. JENNIFER GARCÍA JIMÉNEZ
PRESENTE

Quien suscribe Lic. Belbl Ángel Ángeles Reyes, Presidente de la Comisión de titulación de la Escuela Normal de Ixtlahuaca, me permito autorizar la impresión del documento recepcional que Usted presentó con el título: "La sobreprotección como obstáculo para el desarrollo de la autonomía en niños preescolares", desarrollado en la modalidad de Tesis de investigación, conforme a los criterios establecidos en el Documento Orientaciones Académicas para la elaboración del Documento Recepcional.

Por lo que puede continuar con los trámites establecidos para obtener el título de Licenciada en Educación Preescolar.

Sin más por el momento y sabedor de su sentido de responsabilidad, quedo a sus órdenes.

ATENTAMENTE



LIC. BELBL ÁNGEL ÁNGELES REYES
PRESIDENTE DE LA COMISIÓN DE TITULACIÓN

BAAR/dsm

SECRETARÍA DE EDUCACIÓN
SUBSECRETARÍA DE EDUCACIÓN SUPERIOR Y NORMAL
DIRECCIÓN GENERAL DE EDUCACIÓN NORMAL
SUBDIRECCIÓN DE ESCUELAS NORMALES
ESCUELA NORMAL DE IXTLAHUACA

Av. Emiliano Zapata S/N, Ixtlahuaca, México, C.P. 50740
C.C.T. ISEN160312

Tel. (712) 28 3 12 98. e-mail: normal@ixtlahuaca.edugob.mx http://www.normalixtlahuaca.edomex.gob.mx

